

AUTOR **Takemachi**
ILUSTRADOR POR **Tomari**
TRADUCCIÓN **Shinsengumi Translations**



SPY CLASSROOM

03

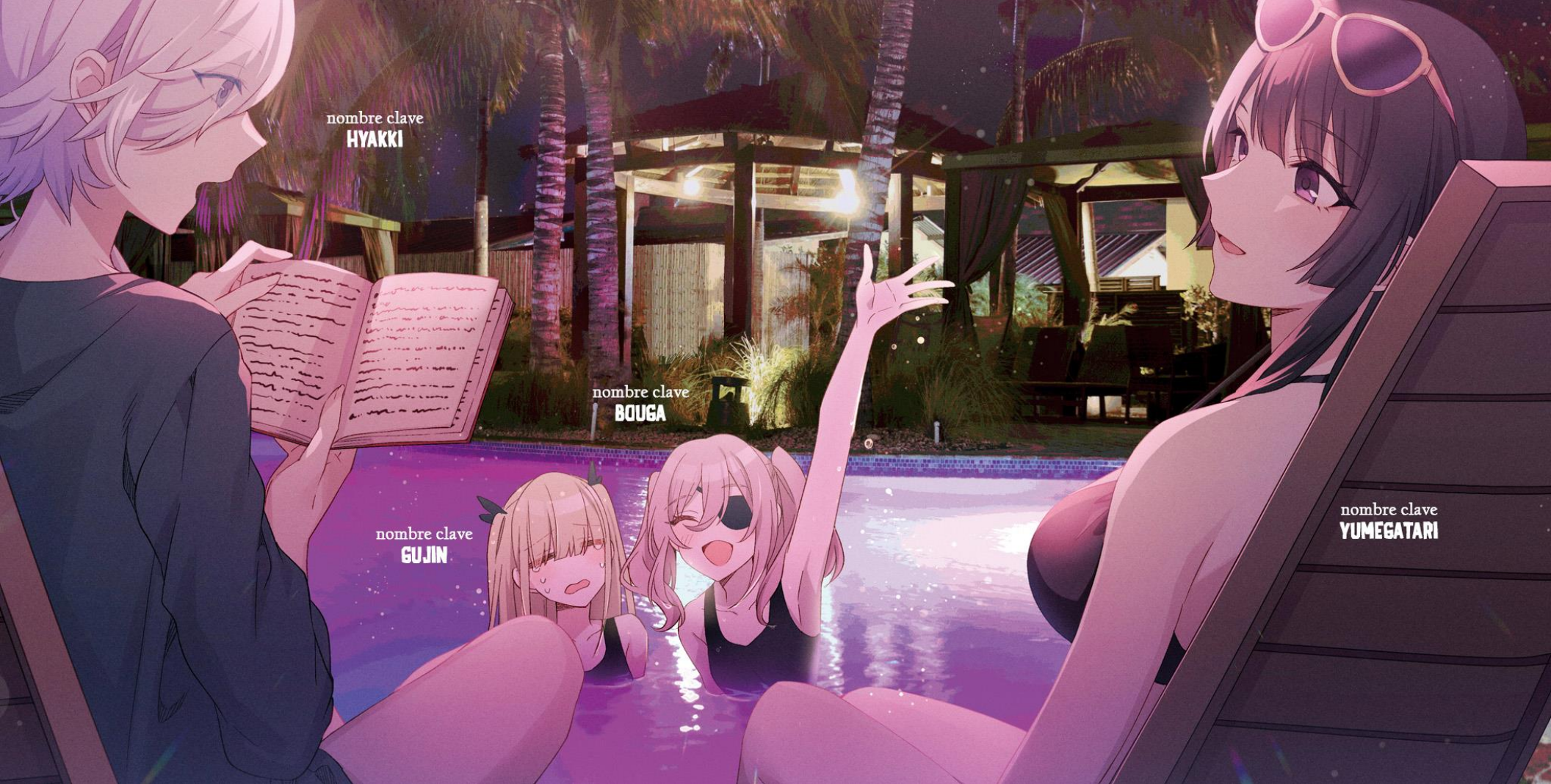
Olvidar es de Annette



03

Olvidar es de Annette

SPY CLASSROOM



nombre clave
HYAKKI

nombre clave
BOUGA

nombre clave
GUJIN

nombre clave
YUMEGATARI



¿Una chica haciendo una broma?

C O N T E N I D O

Prólogo

Desaparición

Capítulo 1

Atractivo

Interludio

Desaparición 1

Capítulo 2

Reunión

Interludio

Desaparición 2

Capítulo 3

Madre e

Hija

Interludio

Desaparición 3

Capítulo 4

División

Interludio

Desaparición 4

Interludio

Villano

Capítulo 5

Una Batalla Contra

un Gran Mal

Epílogo

Bouga

Next Mission

Palabras del autor



Traducción **Meraru**

Corrección **Meraru**

Edición **Gremory**
de Ilustraciones

PDF / Revisión **Gremory**



Prólogo

Desaparición

Sus aliados se habían ido.

Mientras Klaus aceptaba ese hecho con tranquilidad, tomó asiento en uno de los sofás del salón principal del Palacio Kagerou.

Su expresión era taciturna en el mejor de los casos, pero de momento, era especialmente seria. Estaba sentado con las piernas cruzadas, sin mover ni un solo músculo. Sus ojos estaban cerrados, y cualquiera podría creer que estaba dormido de no ser por el hecho de que intermitentemente abría sus ojos, miraba la radio puesta sobre la mesa, y luego los cerraba de nuevo. No tomaba más acciones.

El sonido de un violín salía de las bocinas de la radio. Las transmisiones de radio se habían vuelto populares durante la Gran Guerra para que los civiles pudieran saber sobre la situación en el campo, y tras la guerra, los programas de entretenimiento se volvieron una herramienta clave para elevar los menguantes espíritus de las personas mientras se recuperaban de los estragos de la guerra. Tales programas por lo general inspiraban alegría y felicidad, pero de momento, Klaus no estaba demostrando ninguna de estas emociones.

Tras lo que pareció horas, la interpretación acabó, y las noticias matutinas finalmente iniciaron. Sin embargo, todo lo que contenían eran reportes del ambiente económico de la nación, sin información útil que se pudiera deducir de estas.

“Si pasó algo, no fue suficientemente grande para llegar a las noticias”, concluyó Klaus.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Estaba acompañado en el salón por un cuarteto de chicas; estaban amontonadas alrededor de la mesa y miraban sin descanso la radio.

Los cinco eran miembros del equipo de espías Tomoshihi.

Tomoshihi era un equipo reciente que respondía a la agencia de inteligencia de la república de Din, la Oficina de Inteligencia Extranjera. Estaba compuesto por Klaus y ocho chicas, y se especializaba en las complicadas Misiones Imposibles. Apenas dos semanas antes, habían logrado capturar a un espía extranjero llamado Shikabane y frustrado el asesinato que había tratado de cometer.

Sin embargo, mientras le daban fin a esa operación, cuatro chicas desaparecieron.

Se había decidido que ellas regresaran la noche pasada, pero cuando la mañana llegó, ninguna estaba presente, y no habían llamado para aclarar que llegarían tarde.

No había otra forma de decirlo; estaban desaparecidas.

“Digo, quizás olvidaron el día que debían regresar...”.

El comentario alentador vino de la chica de cabello plateado, Lily. Sus más destacables características eran su apariencia encantadora y amplio busto.

Klaus sacudió su cabeza. “Esa habría sido mi primera idea si *tú* hubieras desaparecido, pero ese no es el caso”.

“No sea grosero”.

“Las cuatro que desaparecieron jamás cometerían un error así. Dado quienes son, debemos asumir que no llamaron porque *no pueden*”.

Durante la misión pasada, Klaus había separado al equipo en dos.

Había cuatro miembros con suficiente habilidad para enfrentarse a Shikabane—y cuatro miembros con suficiente coordinación para sobrevivir sin Klaus.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

El grupo desaparecido era el primero. Era difícil imaginar que las cuatro olvidaran llamar.

Grete, la chica pelirroja, resumió sus pensamientos mientras servía un poco de té negro. “Entonces algo... o *alguien*... debe estar reteniéndolas”. Sus extremidades eran largas y delgadas, y daba el mismo tipo de impresión efímera que una pieza de cristalería. “Por favor, jefe, ¿hay algo más que pueda decirnos? ¿Cómo pasaron el último mes juntos?”.

Las otras chicas asintieron. La intimidante chica de cabello blanco—Sybilla—le disparó a Klaus una mirada asesina, y la tímida chica de cabello castaño—Sara—lo miró con preocupación.

“¡Cierto, eso mismo he querido preguntarle!”.

Lily se inclinó hacia adelante mientras hablaba.

“¿Por qué diablos mi habitación explotó?”.

“.....”.

Klaus tomó su taza y bebió un poco. “Sabes, Grete, este té que serviste es bastante—”.

“¡No cambie el tema!”, gritó Lily.

“Hubo un... percance”.

“¡Los *percances* no hacen que las habitaciones exploten!”.

Mientras el grito de enojo de Lily hacía eco en sus oídos, Klaus hizo memoria.

La pared exterior de la habitación de Lily había sido destruida, dejándola completamente expuesta a los elementos. Su cama estaba hecha astillas, sus pertenencias personales estaban esparcidas por el jardín exterior, y su ropa quemada yacía en pilas de jirones.





Spy Kyouushitsu [Spy Room] Volumen 3

Cuando regresaron al Palacio Kagerou la noche anterior, la escena había dejado a Lily en tal shock que sus piernas le habían fallado.

Klaus comenzó a contarles todo—lo que había pasado durante el mes que Lily y las demás no estuvieron presentes y, de paso, por qué la habitación de Lily estaba hecha pedazos.





Capítulo 1

Atractivo

“Sara, te enviaré a tus mascotas por mensajería después”.

Entre su largo y lustroso cabello negro, las generosas curvas de su cuerpo, y la seducción emanando de sus labios y de las esquinas de sus ojos, ^{Tejedora de sueños} “Yumegatari” Thea era atractiva bajo cualquier estándar. Aunque apenas tenía dieciocho, nadie podría saberlo sólo con mirar.

Cuando Grete, Sybilla, Sara, y Lily fueron escogidas para la misión contra Shikabane y ella no, Thea tomó la iniciativa y comenzó a apoyarlas de toda forma posible.

“También me encargué de que todas tus armas sean entregadas bajo el nombre de una compañía de envíos ficticia. Oh, y Sybilla, agregaré un kit de primeros auxilios en caso de que tu brazo empeore”.

Ella tenía todo listo para ellas, diligentemente trabajando para asegurarse de que tuvieran todo lo que necesitaran.

Había un dicho a menudo escuchado en el Palacio Kagerou: “¿Seguros que Thea no es la líder?”.

Klaus había introducido la posición de “líder” de una manera un poco arbitraria, y por alguna razón, la apuntada a ella había sido Lily. El equipo tenía muchas preguntas, y entre ellas estaba *¿Por qué necesitamos un líder cuando ya tenemos un jefe?* Pero el consenso final era que se trataba de un título inútil que Klaus había inventado para motivar a Lily.

Ninguna de las chicas pensaba realmente que Lily fuera su líder—aparte de la misma Lily, quien a menudo podía ser escuchada murmurando: “heh-heh. ‘Líder’... Qué hermoso suena”.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

En realidad, Thea era la que actuaba como el pegamento de este equipo.

Ella tenía una personalidad empática por naturaleza, pero eso no era todo. También estaba su posición como una de las dos miembros más atractivas de sus filas, y el cómo esta posición ayudaba a acentuar tanto su clara y resonante voz como su proactividad al socializar con otros. Y, es más, empataba con Grete en cuanto a quién era la mayor en edad de entre todas. Todos esos factores trabajaban en conjunto para hacerla la líder del equipo en todo menos en nombre.

“Buena suerte, chicas. Asegúrense de regresar en una pieza, ¿escucharon?”.

Tras trabajar sin descanso para ayudarlas hasta el último momento, ella se unió a sus camaradas cuando estaban a punto de irse.

Le dio a su compañera del Equipo de Inteligencia, Grete, un último consejo.

“Grete, no te exijas demasiado. Asegúrate de coordinarte bien con el Profe”.

“Por supuesto. Gracias por venir a despedirnos”.

Entonces, Thea miró la expresión de tristeza en la cara de Lily. “¿Hmm? Lily, ¿qué pasa? Te ves un poco deprimida”.

“Oh, nah, no es nada”, Lily de inmediato negó con una mano, y luego continuó. “Estaba preocupada, ¿sabes? Pensé que todo esto de la selección haría que nos sintiéramos incómodas. Así que me sorprendió lo alegre que te has comportado...”.

“Cielos, no esperaba eso de ti. ¿Por qué no actúas tan desconsiderada como siempre?”.

“¡No lo digas así!”.

“No te preocupes Lily. El Profe te escogió a ti, y esa es razón suficiente para que mantengas la cabeza en alto. Te prometo que no





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

estoy enojada ni nada. Es más, me alegra que reconozcan tu arduo trabajo”.

Los ánimos de Thea parecieron funcionar y aclarar las preocupaciones de Lily.

Su expresión se iluminó como el florecimiento de una flor—

“¡Entendido! ¡La Maravillosa y Elegida Lily, lista para la misión!”.

—y con eso, salió corriendo por la entrada.

Las otras tres se despidieron de Thea, y rápidamente fueron tras de ella.

Thea las vio irse, sonriendo con una sonrisa diseñada para aliviar sus corazones. Y cuando ya no estaban a la vista—

“...Se fueron, ¿verdad?”.

—dejó salir un leve susurro. Abrió la puerta un poco y se aseguró que Lily y las demás estuvieran por completo fuera de la vista.

Después, se dirigió al salón principal.

Se paró al lado de uno de los sofás y respiró profundamente.

Entonces, relajó su cuerpo por completo, cayendo sobre el sofá—

“¡ESTOY TAN ENOJADAAAAAAA!”.

—y gritó.

“¡Esto es el colmo! ¡Ya no aguanto! ¡No sé en qué creer! ¡Me esforcé tanto y no logré que me eligieran! ¡Estaba segura de que yo iría! ¡Odio esto! ¡Lo odio! ¡Lo odiooooo!”.

Ella agitó sus brazos y piernas de arriba abajo, golpeándolos contra el sofá una y otra vez.

“¿Qué me faltó, eh? Hice todo lo posible, ¿verdad?”.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Thea estaba haciendo un berrinche como una niña.

Se había estado aguantando desde que se anunciaron las elegidas, pero ahora había llegado al punto de quiebre.

Toda su compostura había sido un acto. Había tomado cada onza de su fuerza al apretar los dientes y los puños para evitar gritar.

La selección no había tenido sentido para ella. ¿Por qué no la eligieron? ¿Por qué Sybilla fue, considerando su herida? ¿Por qué Lily, quien no podía ni dar dos pasos sin caerse, había sido escogida y no ella?

Thea tenía muchas preguntas, pero una cosa estaba clara.

“¡El Profe no respeta mis habilidades en lo absoluto!”.

Y con ese siendo el caso—

“¡Sólo me escogió para unirme al grupo porque quería mi cuerpo!”.

—una posibilidad apareció en su mente.

Estaba comprendiendo algo.

“¡Ahora tiene sentido! ¡Por eso el Profe eligió a ocho chicas sin un lugar a dónde ir! ¡Desde un principio sentí que esta situación de un sujeto viviendo con un montón de chicas parecía salido de una de esas novelas obscenas! ¡Qué obsceno! ¡Es un demonio de la lujuria! Y ahora que lo pienso, si me hubiera tratado con un poco más de gentileza, habría caído justo en sus—”.

“Suficiente”.

A mitad de su diatriba, Klaus apareció de la nada. En ese momento, el sofá se inclinó a un lado.

Thea cayó al suelo. Sus ojos se abrieron de par en par.

“¿P-Profe...? ¿Qué tanto escuchó?”.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

“¿Es eso lo que deberías estar preguntando luego de haber gritado suficientemente fuerte como para ser escuchada en toda la mansión?”. Él le dirigió una mirada de máxima exasperación.

Mientras olas de vergüenza se abalanzaban sobre ella, él prosiguió.

“Tranquilízate. Tengo un trabajo importante para ti”.



El mundo rebosaba de dolor.

Diez años habían pasado desde el final de la Gran Guerra, la mayor guerra en la historia humana. Estos horrores habían llevado a los políticos del mundo a hacer uso de espías en lugar de ejércitos como su forma principal de influenciar a otros países.

Las naciones del mundo pusieron un sinfín de recursos en las agencias de inteligencia, dando lugar a la era de las guerras en las sombras, disputadas por espías.

Tomoshihi era un equipo de espías que luchaba bajo la República de Din.

Se especializaban en Misiones Imposibles—misiones que sus camaradas habían fallado—y hace poco se les había asignado asesinar a un asesino llamado Shikabane. Tras cuidadosa consideración, Klaus seleccionó a cuatro chicas—Grete, Lily, Sybilla, y Sara—y las envió a trabajar en la mansión de un político.

Sin embargo, él ahora reveló que eso no había sido más que una distracción.

“La verdad es, ustedes cuatro serán las que luchen realmente contra Shikabane”.

Thea y las tres chicas restantes estaban sentadas en el salón principal, escuchando el anuncio.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Klaus explicó la situación con detalle.

Shikabane tenía un aliado que lo ayudaba a planear y realizar los asesinatos, y el equipo de Grete iba a trabajar para un político famoso para poder atraer al aliado y exponerlo. Al ocultarle la verdad a Lily y al resto, serían capaces de engañar al aliado de Shikabane para que pensara que Klaus también estaba ahí.

“Las llevaré a las cuatro conmigo para enfrentarnos a Shikabane”.

Thea dio un suspiro, aliviada. “Ah, así que de eso se trataba. Finalmente lo entiendo”.

Resultaba que ella no había sido olvidada. Las piezas incongruentes finalmente estaban cayendo en su lugar.

“Ahora todo tiene sentido. Es una buena idea, Profe. Nunca dudé ni un momento”.

“Sonabas bastante dudosa hace unos momentos”.

“...Pretendamos que eso no ocurrió”.

“Shikabane es un asesino implacable. Necesitan asegurarse de mantenerse alertas en todo momento”. Klaus le dirigió una mirada a Thea. Lo más peligroso de Shikabane es que está dispuesto a matar civiles. Si asesinar docenas de personas ajenas le permitirá acabar con su objetivo, lo hará sin duda alguna. Nuestra tarea en esta misión no es negociable—capturar a Shikabane sin que nadie muera”.

De acuerdo al expediente, Shikabane había acabado con enemigos del Imperio, espías, y políticos.

“Lograr este requerimiento será difícil, no me malentiendan. Por eso he preparado un pequeño examen”.

“¿Qué clase de examen?”.

“La clase de examen que, si no completan para la puesta de sol, hará que no puedan venir a la misión”.

Thea jadeó.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Ella sabía que él hablaba en serio. Klaus había completado un gran porcentaje de las misiones del equipo a solas, y a pesar de los riesgos, él sin duda sería capaz de enfrentarse a Shikabane de la misma forma.

Klaus levantó la palma de su mano. “El examen es simple. Todo lo que tienen que hacer es tocar mi mano”.

Su itinerario normal era hacer que él dijera *Me rindo*, y esta tarea era incluso más fácil que eso.

Sin embargo, *más fácil* y *fácil* eran cosas muy diferentes. Esta vez, sólo tenían medio día para trabajar y sólo cuatro miembros.

Thea entró en pánico. No sabían si iban a poder—

“Tengo plena confianza de que serán capaces de lograrlo. Recuerden, yo sólo elijo a los más fuertes”.

“.....”.

Thea podía escuchar la seriedad en su voz, y sintió un fuego encenderse en su interior.

Tiene razón... Después de todo, yo gané. Digo, no es por ofender a las cuatro que no fueron escogidas, pero mis habilidades fueron reconocidas.

Ella apretó sus puños con fuerza.

Después de manejar todas las misiones a solas, Klaus finalmente estaba listo para confiar en ellas, y por si ese no era un honor suficiente, ella había sido una de las cuatro elegidas. Cualquiera sentiría alegría por ser reconocido por alguien tan habilidoso como él.

Ella podía lograrlo.

Iba a pasar el examen, e iría a enfrentarse a Shikabane.

“Tan solo espere. Déjeme ver un lado mío lamentable, pero eso quedó en el pasado. No lo defraudaré”.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

“Magnífico”.

Mientras miraba a Klaus asentir con satisfacción, Thea peinó su cabello hacia atrás con su mano.

Su corazón se había acelerado, y se giró para inspirar a sus compañeras.

“¡Muy bien, chicas! ¡Comencemos la reunión de estrategia! Con nuestras habilidades, estoy segura que—”, Thea se detuvo de repente.

“... ¿Eh?”.

Inclinó su cabeza.

No había nadie. Sus tres compañeras, que acababan de estar sentadas en el sofá, no estaban por ningún lado.

“.....”.

Ella se quedó sin palabras.

¿En serio habían regresado a sus habitaciones? ¿A pesar de que la discusión no había terminado todavía? ¿Qué planeaban hacer con el examen?

“Hay algo que deberías saber”. La voz de Klaus era monótona.

“Las cuatro que escogí son extremadamente habilidosas. Pero, siendo tú la excepción, su trabajo en equipo deja mucho que desear”.

“Pero...”.

“Monika, Elna, y Annette tuvieron problemas en sus academias debido al mal trabajo de equipo”.

Y he ahí el problema.

Ahora que lo mencionaba, él tenía razón. Todos los miembros de Tomoshibi que eran excelentes cooperando ya no estaban.

“Si vamos a luchar contra Shikabane, su trabajo en equipo necesita ser sólido”.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

“Oh, estoy más que de acuerdo, pero eso no quiere decir que...”.

Thea tenía un mal presentimiento. Klaus se alejó caminando casi evasivamente, y al alcanzar la puerta, le dio una última orden.

“Une al equipo, Thea”.

“... ¿Este es mi ‘trabajo importante’ que mencionó antes?”.

Notando que su tarea era más difícil de lo que esperó, Thea dejó salir un quejido desanimado.

Thea tenía su cabeza entre sus manos mientras caminaba por el pasillo.

...Ahora que lo pienso, todas las veces que actué como líder fue cuando todo el equipo estaba presente.

Ella sabía muy bien que poseía el rol de líder. Como la mayor del grupo, sentía que tenía la responsabilidad de cuidar a las más jóvenes, quienes todavía no habían salido de su niñez.

Ella definitivamente tenía sus dudas sobre el hecho de que Lily había sido escogida como la líder oficial del equipo, pero la líder en cuestión había estado tan alegre por ello que Thea había escogido aceptar la elección de Klaus y apoyar al equipo en secreto. Sabía que esa era la decisión madura para hacer. Esa chica a la que nadie respetaba podía llevarse el crédito mientras Thea se encargaba de mantener al equipo en el camino correcto.

Thea no tenía quejas sobre su rol. Sin embargo, de momento, la tenía en aprietos.

Lily y Sybilla no están aquí para aliviar el ambiente...

Ambas le causaban a Thea cierta cantidad de preocupación, pero la forma en que mantenían en alto el espíritu del equipo era innegable. Las payasadas de Lily mantenían a todas animadas, y eso combinado con el sarcasmo de Sybilla se había vuelto una rutina regular. Cuando agregabas las reacciones adorables de Sara, era difícil no sonreír.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Ahora que no estaban, Thea se dio cuenta por primera vez lo valiosas que eran.

Y para empeorar las cosas, Grete era una de las únicas personas capaces de mantener una conversación decente. Con su ausencia, el equipo estaba básicamente en pedazos.

Además, el resto de miembros tienen algunos tornillos flojos...

Thea apretó su ceño mientras proseguía.

Supongo que debería empezar con la que es más fácil hablar y seguir desde ahí.

Ella se dirigió a la habitación de su primer objetivo, pero por alguna razón, estaba vacío. No parecía que hubiera salido a dar un paseo o algo así, pero ella definitivamente no estaba ahí. Tras deambular un rato, Thea escuchó ruido saliendo de—entre todos los lugares—la habitación de Lily.

Abrió la puerta y encontró a su objetivo recostado en la cama de Lily.

“¿Qué, necesitas algo?”.

Era la chica de cabello cerúleo: Monika, nombre clave Hyoyin.

Ella tenía una complexión media y ninguna característica que destacar. Su apariencia entera estaba diseñada para evitar comunicar su personalidad. Lo único distintivo en ella era su peinado asimétrico, pero incluso ese era difícil de describir.

Ella se veía completamente promedio, sin embargo, no se veía como nada en lo absoluto. Era como si su mera presencia fuera distante.

Ella inclinó su cabeza hacia Thea sin levantarse.

“¿Necesitas algo?”, Thea puso una mano en su cintura. “Bueno, en primer lugar, ¿qué haces en la habitación de Lily?”.

“Investigo”.

“¿Qué cosa?”.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Monika estaba sosteniendo un lápiz y estaba garabateando en un bloc de notas mientras se recostaba.

“Pensé que debía revisar de nuevo las cosas, ahora que todas se fueron”.

“¿Revisar el Palacio Kagerou?”.

“No es nada importante. En fin, ¿qué quieres?”.

Monika cambió de tema, claramente no queriendo revelar más que eso

“Quiero hablar. Pensé que eso sería obvio. Necesitamos pensar en cómo pasar el examen”.

“Oye, ¿en serio necesitamos hablarlo?”.

“¿Acaso *no* quieres pasar el examen?”.

“Por supuesto que quiero, pero trabajar con ustedes no va a ser suficiente para lograrlo”.

“¡No decidas eso por tu cuenta!”.

Este era un perfecto ejemplo.

El defecto en la personalidad de Monika: su arrogancia.

Constantemente menospreciaba a sus compañeras, no tenía ni una pizca de humildad en su cuerpo, y era grosera en todo momento. Tenía las habilidades para respaldar su actitud, pero eso no hacía sino enojar más a las personas a su alrededor. Thea también tenía sentimientos complicados sobre el hecho de que, con dieciséis años, Monika era dos años menor que ella.

“Puedes presumir todo lo que quieras; quedarás como una tonta de todos modos”, Thea levantó la voz. “Si estás en Tomoshihi, significa que fracasaste en la academia como todas las demás”.

“Te lo dije, ¿no recuerdas? Me contuve, eso es todo”.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

“¿Oh? ¿Y qué hay del pajarito que me contó que no podías trabajar bien con nadie?”.

“No es eso. Ellos eran los que no podían seguirme el ritmo”.

“Heh. Parece una excusa”.

“.....”.

Monika guardó silencio.

¿La provocación funcionó? Thea había estado intentando enojar a Monika, pero la expresión de esta seguía tan tranquila como siempre.

Monika estiró su mano.

“Dame una moneda”, dijo. “Yo la tiro; tú eliges”.

“¿Y nos ayudarás si escojo bien?”.

“Si escoges mal, me dejas sola”.

Thea le pasó una moneda, y Monika la lanzó sin siquiera sentarse. Un satisfactorio *cling* resonó mientras la moneda giraba en el aire.

Cuando llegó a la cima—

“Cara”.

—Thea escogió.

La moneda descendió... y quedó atrapada entre una grieta en el suelo.

“— ¡!”

“¿Ya puedes irte? Quiero trabajar sola”.

Monika se despidió de Thea con molestia. Al parecer, ella había llevado a cabo esa artimaña imposible intencionalmente. Ni siquiera parecía sorprendida por el resultado.

Ella regresó a su bloc de notas, perdiendo todo interés en Thea.

Hablar con Monika había terminado en fracaso, así que Thea fue a por la puerta número dos.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

A diferencia de Monika, el problema con el segundo objetivo de Thea no yacía en su personalidad. En su caso, el problema venía de sus *habilidades* interpersonales.

Cuando Thea regresó al salón principal, encontró a la chica que buscaba detrás del sofá, con la punta de su cabeza sobresaliendo. Ver el sofá con un poco de cabello rubio era algo surreal.

“Elna, ¿te importaría hablar un momento?”.

Thea habló con suavidad para no asustar a Elna mientras se acercaba.

De repente, el cabello rubio se movió rápidamente al Elna moverse a un sofá diferente. Ella le recordaba a Thea a un conejo ocultándose en los arbustos.

“¡Elnaaaa!”, intentó de nuevo.

Sin embargo, la cabeza rubia habilidosamente escapó de nuevo. Sus reflejos eran impresionantes. Para cuando Thea terminaba de dar un paso, Elna ya estaba oculta detrás de un nuevo sofá. Thea trató y trató, pero ni siquiera pudo darle una mirada a la cara de su presa.

Continuó, decidida, y eventualmente—

“¡Auch!”.

—la cabeza rubia gritó.

Uno de sus zapatos resbaló. Voló por los aires, sus cordones partidos a la mitad en una gran demostración de mala suerte. El objetivo de Thea cayó de cara contra la alfombra.

Tras volar por los aires, el zapato cayó directamente sobre la cabeza del objetivo. Ella dejó salir un murmullo desalentado. “Qué mala suerte...”.

Era la chica de cabello rubio: Elna, nombre clave Gujin.

Al fin, Thea logró darle una buena mirada. Su apariencia infantil ocultaba su edad de catorce años, y su brillante cabello rubio y piel





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

casi traslúcida hacía que todos la compararan con una hermosa muñeca.

Ella, también, era extremadamente tímida.

Tras atar su zapato, se ocultó de nuevo detrás del sofá.

“Sabes, si sigues escapando, vas a lastimar mis sentimientos”.

“...Lo siento”. La voz salió desde el otro lado del sofá. “Pero me siento más tranquila cuando las personas no me ven a los ojos”.

“Ya veo. ¿Pero acaso no sueles hablar sin problemas?”.

“Ugh... Eso es lo que menos quiere escuchar una persona antisocial...”.

“¿Antisocial? ¿A qué te refieres?”.

“Hay de muchos tipos, pero... en mi caso, hablo mucho con las personas con las que soy cercana, y puedo hablar con normalidad cuando estoy en grupo, y si me armo de valor, puedo saludar a las personas en la calle”.

“Eso suena bastante social para mí...”.

“¡Pero! ¡Me aterra hablar con compañeras con las que todavía no soy cercana!”.

“Ah, qué complicado”.

“¡Además, que me digan que por lo general hablo normalmente es lo más vergonzoso que me pueden decir!”.

El pedazo visible de la cabeza de Elna tembló.

Aparentemente, todas las personas antisociales tenían sus propias particularidades.

La predisposición a la mala suerte de Elna—la cual era en realidad una predisposición a la autoflagelación—había causado que creciera sin desarrollar habilidades sociales normales. En cierto sentido, no era su culpa.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

“Las únicas personas con las que puedo hablar son el Profe y Sara-oneechan”.

Al escuchar la explicación de Elna, Thea sacudió su cabeza. Sara no estaba aquí. Ella misma tendría que dirigir la conversación.

“¿Qué tal si comenzamos con algo simple?”.

“L-Lo intentaré”.

Al fin, Thea logró conseguir una concesión de su compañera.

Sin embargo, era de esperarse. Las habilidades interpersonales de Elna pueden haber sido escasas, pero era fundamentalmente una persona amigable.

“Por ejemplo... ¿De qué hablan tú y el profe normalmente?”.

“Nada en especial”. Las palabras salieron con moderación—y lentamente. “El clima por lo general”.

“Bueno, qué bien. Se necesitan dos personas con buena química para poder tener una buena conversación sobre el clima”.

Eso, o dos personas muy malas para conversar.

Thea sospechaba que aquí lo segundo aplicaba, pero no le dio voz a esa opinión.

“¿Crees que te gusta el Profe?”.

“...No entiendo el amor. Traté de preguntarle a Sara-oneechan, pero no ayudó mucho”.

“Oh, ¿entonces de eso hablas con Sara normalmente?”.

“Sara-oneechan es muy buena. Siempre está a mi lado”.

Estaba claro, por la voz de Elna, cuánto confiaba en su compañera de cabello castaño.

Tomoshihi era hogar de todo tipo de personalidades, así que tenía sentido que encontrara reconfortante estar cerca de alguien como Sara.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Thea ahora comprendía mejor las relaciones interpersonales del equipo. En el escuadrón de Especialistas, Sara probablemente tenía el rol de mediador, y por lo que había escuchado Thea, ella también era buena para controlar a una de las *otras* chicas problemáticas del equipo.

Thea había guardado lo peor para el final, y si quería *ganársela*, necesitaría comenzar por poner a Elna de su lado.

Las dos o tres pequeñas comunicaciones que había logrado entablar con Elna deberían haber bajado su guardia. Era hora de ir al grano.

“Por cierto, Elna, sobre el examen—”.

“Asombroso. Logré hablar durante cinco minutos enteros...”.

Resultaba que Thea fue la que había bajado la guardia.

Elna veía el techo con una expresión perdida. Su voz rebosaba de fatiga.

“Estoy cansada, así que tomaré una siesta”.

“¿Después de sólo cinco minutos?”.

Thea se esforzó para ganarse a Elna con este plan, pero ella no pensaba cooperar.

Con ágiles y entusiastas movimientos, escapó del salón principal.

Las piernas de Thea se sentían pesadas.

Dos strikes seguidos.

Ella sabía que no iba a ser fácil, pero no se imaginó que sería *tan* difícil. Esas dos eran las miembros más estables de entre las chicas con las que tenía que trabajar, y no había podido comunicarse con ninguna.

¿Trabajo en equipo sólido? Imposible...





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

De momento, Shikabane era la última de sus preocupaciones. Estaban cayéndose a pedazos incluso antes de llegar a la línea de salida.

Y lo peor es que esta última chica es la que más me preocupa.

Ella era, sin duda alguna, la más problemática de Tomoshihi.

Aunque su equipo entero estaba conformado por fracasadas, esta última chica lograba resaltar incluso entre ellas.

No, no. No debo rendirme sin intentarlo. Somos compañeras, ¿no es así? ¡Estoy segura que lograré comunicarme con ella!

Thea trató de darse ánimos para poder superar sus fracasos seguidos.

Puedo hacerlo. ¡Sé que puedo! ¡El Profe no me habría escogido si no fuera adecuada para el trabajo!

Ella les dio a sus mejillas un ligero golpe y se dirigió a la habitación de la última chica.

La habitación estaba en una esquina del fondo del Palacio Kagerou. Su ocupante había originalmente escogido una habitación cercana al centro de la mansión, pero una serie de quejas por el ruido la habían llevado a un traslado forzoso. A la residente de la habitación no le importaba para nada la privacidad, y siempre dejaba su puerta abierta. Dormir, cambiarse de ropa, nada importaba.

Thea le dio unos toques a la pared, y luego entró.

Su objetivo estaba durmiendo en medio de la habitación... suspendida del techo.

“.....”.

El punzante olor del aceite asaltó la nariz de Thea.

La habitación no era pequeña, y estaba llena de artilugios misceláneos. La mayoría parecían basura, pero las apariencias engañan. En todo caso, los motores, tuercas, cables de cobre, y resortes estaban juntos en verdaderas montañas. Si Thea forzaba la





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

vista, podía distinguir lo que parecía ser una cama debajo de todos los materiales.

Parecía que había tanta basura tirada que la cama de la habitación se había vuelto inusable, llevando a que su residente colocara una hamaca. Sin embargo, la mitad de su cuerpo había caído, dejándola en su estado actual de suspensión.

“Vamos, Annette, levántate. Si duermes mucho ahora, no podrás dormir en la noche”.

Thea sacudió los hombros de la chica, luchando contra la urgencia de rendirse e irse.

Los ojos de la chica colgada se abrieron de golpe, y liberó sus pies de la hamaca en la que estaban enredados. Parecía que estaba a punto de caer, pero movió su cuerpo de tal forma que en el último segundo aterrizó de forma perfecta en el suelo.

“¡Claro que estoy despierta!”.

Era la chica de cabello rosa cenizo: Annette.

La apariencia de Annette era tan sospechosa que era difícil creer que era una espía. Aunque parecía ya necesitar un recorte, su cabello se encontraba atado en un par de coletas que se rizaban como si tuvieran fuerza de voluntad propia. Debido a algún tipo de herida o algo así, nadie nunca la había visto sin su parche. Sería difícil encontrar a un espía más fácilmente identificable que ella.

Era muy adorable... siempre y cuando no abriera la oca.

“Oye, Annette, ¿podríamos—?”.

“Oh, espera, Aneki¹”, Annette intervino y le dio una sonrisa angelical. “Esta parada en una bomba de mi autoría”.

“¡¿Por qué tienes eso en el suelo?!”.

¹ Otra forma de decir “hermana mayor”.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

“Bueno, desde tu derecha, está el Cuchillo Paralizador Mk. 4, la Mega Pluma Soplete, una bazuca que puede destruir lo que sea, el Super Paracaídas Mk. 3—”.

“¡No pregunté tu inventario!”.

Thea rápidamente se distanció de los artilugios tirados en el suelo. Aparentemente, eran todos inventos de Annette.

Ella sentía que estaba en un campo minado, pero eventualmente llegó a una parte con el suelo visible.

“Por cierto, Annette, ¿puedo preguntarte por qué regresaste a tu habitación hace poco?”.

Annette recogió una botella de leche vacía tirada en el suelo y la levantó en alto. “Quería tomar un poco de leche tibia”.

“Ya veo...”. Thea no podía lograr enojarse con ella. No sabía ni por dónde comenzar. “La próxima vez que te alejes, quiero que me lo digas primero”.

“¡Entendido!”.

“Esta misión no será fácil. ¿Segura que estás lista?”.

“¡Entendido!”.

“...No me estarás ignorando, ¿verdad?”.

“¡Nop!”.

“A ver, salta”.

“¡Entendido!”, Annette saltó en el aire.

“Da una vuelta”.

“¡Entendido!”, Annette giró a un lado.

“Quítate la ropa”.

“¡Entendido!”, Annette comenzó a quitarse la ropa, pero Thea rápidamente le puso un fin a esa orden.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Ella estaba perdida.

“¿Cómo demonios funciona el cerebro de esta chica?”.

Esa era una de las características más notables de Annette—era *demasiado inocente, un espíritu libre en toda la extensión de la palabra, y completamente indescifrable*.

Las cosas que se debería cuestionar se las tomaba completamente en serio. Tomaba misiones peligrosas sin pensárselo dos veces. Aceptaba órdenes extrañas y las llevaba a cabo sin dudar. Pero, justo cuando creías comprenderla, se rehusaba a escuchar peticiones y se iba por su lado. También tenía curiosidad infinita y a menudo se encontraba construyendo cosas que desafiaban toda razón.

De acuerdo a Klaus, Annette no recordaba nada desde antes de unirse a la academia de espías. Su nombre clave era Bouga, y ciertamente le quedaba como anillo al dedo. Sus papeles indicaban que tenía catorce, pero su edad real era un misterio ya que había entrado en la academia sin recuerdos o certificado de nacimiento.

Olvidadiza

No solo ella era indescifrable, sino también su pasado. Tal era la naturaleza de la chica llamada Annette.

Necesito encontrar una forma de dialogar con ella...

Mientras Thea pensaba qué hacer, Annette inclinó su cabeza y le dirigió una mirada confundida.

“¿No te sientes bien?”.

“Sí, supongo que me he sentido mejor en otras ocasiones”.

Sin siquiera una pizca de reserva, Annette puso su palma con fuerza en la mejilla de Thea, luego volteó su mano para completar la medición. Después, dio su diagnóstico. “De acuerdo a mí, no tienes un resfriado”.

Su forma de hablar, su apariencia, sus acciones, todo desafiaba toda explicación.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Sin embargo, acababa de expresar preocupación por el bienestar de Thea. Claramente se preocupaba por sus compañeras. Thea escogió apostar a ese rayo de esperanza.

“Sabes, Annette, tengo algunos problemas con el examen del Profe. ¿Me ayudarías?”.

“Pero si yo ya lo he intentado”.

“¿En serio?”.

Esa fue una sorpresa.

Thea asumió que ella había olvidado el examen. Quizás Annette se estaba tomando más en serio esto de lo que Thea pensaba.

“¿Qué intentaste? ¿Cuáles fueron tus tácticas?”.

“Le pregunté a Klaus: ‘Aniki², ¿me dejas tocarte la mano?’”.

² Otra forma de decir hermano mayor.







Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

“Uh...”.

“Pero me dijo que no”.

Por supuesto. No sería un examen de otro modo.

“¡Qué enojo, me voy a dormir mejor!”.

Con eso, Annette saltó de nuevo a la hamaca. Una vez más, la mitad de su cuerpo se resbaló y quedó colgada en el aire, pero escogió dormir así, como si fuera lo más cómodo del mundo.

“.....”.

El sonido del corazón de Thea rompiéndose hizo eco en la habitación.



“No puedo hacerlo... Es imposible que pueda controlar a las otras tres... Imposible...”.

Thea estaba agachada frente a una jaula llena de ratones.

Ella creía que sus habilidades de liderazgo le permitirían unir a sus compañeras poco cooperativas, pero ese sueño había sido efímero. Ahora se daba cuenta de lo mucho que sus logros pasados habían dependido de los esfuerzos de sus ahora ausentes aliadas. Por su cuenta, apenas podía hacer que sus compañeras le hablaran.

Dolía. Quería llorar. Quería que alguien la salvara.

“...Me estoy esforzando, pero ellas no quieren cooperar...”.

“No vengas a buscarme para llorar”.

La cruda respuesta que recibió vino de la persona a su lado que gentilmente cargaba a los ratones—Klaus.

Los dos estaban en la jaula de animales justo fuera del Palacio Kagerou.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Originalmente era un almacén, pero Sara—la chica que se especializaba en animales—lo había remodelado para poder guardar aquí sus mascotas. Normalmente había un perro y un halcón también, pero estos estaban en una misión junto a Sara, así que la jaula estaba vacía, excepto por un quinteto de ratones.

“Tengo que llevarle estos ratones al operario esta tarde. Lo siento, pero no tengo tiempo para escucharte”.

Había una pizca de molestia en la voz de Klaus.

Saldrían del Palacio Kagerou mañana, así que no habría nadie que cuidara de los animales de Sara. Necesitarían a alguien que los cuidara hasta que Tomoshibi regresara—eso, por supuesto, asumiendo que Thea y las demás pudieran pasar el examen de Klaus.

Para prepararse para esto, el jefe del equipo estaba haciendo las preparaciones necesarias. Ni siquiera volteó a ver a Thea.

“Entre esto y tu lamentable exhibición de antes, realmente necesitas trabajar en tu fortaleza mental”.

“¿Cree que no lo sé?”.

Esta no era la primera vez que un pequeño contratiempo había hecho caer a Thea. Durante el entrenamiento del equipo con Klaus, a menudo terminaba triste tras sus derrotas.

“Profe...”, la voz de Thea tomó un tono seductor. “... ¿No cree que podría consolarme un poco?”.

“No”. Klaus la rechazó de inmediato.

Ella lo miró con odio. “Esta es la primera vez que un hombre me ha tratado tan mal cuando estoy triste”.

“¿Y qué hicieron todos los otros hombres?”.

“Oh, fueron encantadores. Me hicieron cumplidos tooooda la noche”.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

“Quizás mimarte tanto fue lo que te hizo tan frágil”. El comentario franco de Klaus hizo que le dirigieran otra mirada de enojo.

Thea sabía que era atractiva. Los hombres siempre volteaban cuando estaba cerca, y con un poco de trabajo, podría comenzar una relación con el 90 por ciento de ellos. Tomoshihi tenía bastantes jovencitas atractivas, pero ella se enorgullecía del hecho de que fácilmente estaba entre los primeros lugares en cuanto a apariencia.

Sin embargo, Klaus era como una pared de ladrillos.

Thea había tratado de seducirlo varias veces, pero ni siquiera había logrado el más mínimo progreso.

“¿No has considerado ejercer un poco de autocontrol? Si mal no recuerdo, es por eso que tus notas cayeron en la academia”.

“Esa no fue mi culpa. ¿Cómo se suponía que supiera que el profesor con el que salía estaba casado?”.

“Por lo que escuché, las cosas se pusieron feas”.

“Y que lo diga. Aprendí mi lección”.

Es así como Thea se ganó la etiqueta de fracasada.

Siempre que iba a la ciudad, usaba el viaje como una oportunidad para dormir con hombres, y a veces, resultaba que entre esos hombres estaba parte de la facultad de la academia. Por como lo veía ella, todo era parte de su entrenamiento como espía, pero uno de los profesores se enojó por su falta de decencia e injustamente hizo que sus notas cayeran.

“En todo caso, no te llevaré si no puedes completar el examen. Esta misión será letal si no logran trabajar en equipo”. La voz de Klaus era firme. “En el peor de los casos, lo haré solo”.

“.....”.

“Sin embargo, hacer eso sería más peligroso. Significaría que Shikabane tendría más oportunidades de matar gente inocente”.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Thea dejó escapar un pequeño quejido al ser recordada de la gravedad de su trabajo.

Si fallaba el examen, morirían personas. Esa era la responsabilidad con la que cargaban los espías.

Era difícil imaginar al superhumano Klaus perdiendo contra Shikabane, pero este último era capaz de matar gente inocente para enmascarar a sus objetivos o para escapar. Se necesitaría mano de obra para prevenir eso.

“.....”.

Thea estiró su mano hacia la de Klaus mientras este seguía trabajando.

Él sin problemas se escapó.

Ella trató de hacerlo por la fuerza unas veces más, pero no era rival para la velocidad de Klaus. Ella incluso se dejó caer una cubeta de agua y dejó salir un grito sugestivo, pero Klaus la ignoró. Él no tenía interés en ver cómo la falda mojada se pegaba a su piel y curvas naturales.

Claramente, no podría hacer esto sola.

Necesitaba la ayuda de sus compañeras.

El problema era: ¿Cómo conseguir esa ayuda? ¿Cómo podía lograr que trabajaran juntas cuando ni siquiera podía hacer que ellas mantuvieran una conversación?

“Thea”. Mientras mordía su labio con frustración, Klaus le habló. “He querido preguntarte algo desde hace tiempo. Si mal no recuerdo, sabías una cantidad considerable de información sobre Homura. ¿Por qué?”.

Ese fue un cambio abrupto de tema.

“¿Hmm? Ah, sí”. Thea asintió. “En realidad, me topé con ellos una vez”.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Ella le había contado muchas veces qué tanto admiraba a Homura.

“Hace siete años, Homura salvó mi vida. ¿Recuerda aquel incidente donde espías imperiales secuestraron a la única hija del presidente de un periódico famoso?”.

“...No estoy seguro. Puede que yo haya estado en una misión diferente en ese momento”.

“No recuerdo que haya estado ahí, así que puede ser. Fue una mujer pelirroja la que me contó sobre Homura”.

Una sonrisa apareció en la cara de Thea.

“No podía dormir, así que me contó historias. Ella era la persona más amable que jamás había conocido. No es sólo mi salvadora; es mi ídolo”.

Klaus la miró con sorpresa. “¿Una mujer pelirroja? ¿Usando secretos clasificados de estado como historias para dormir? Poco convencional, eso es seguro”.

“Es raro, ¿no es así? ¿Le suena la descripción de la mujer?”.

“Claro. Su nombre clave era Kouro, la líder de Homura”.

Thea dejó salir un pequeño grito de sorpresa.

La mujer había sido bastante joven, así que Thea asumió que no era más que un miembro genérico. No habría pensado que se trataba del jefe de un equipo legendario de espías.

Los ojos de Klaus se suavizaron mientras la nostalgia coloreaba su expresión.

“Thea, ¿crees que los miembros de Homura siempre se llevaban bien?”.

“Nunca lo había pensado...”.

“Éramos como una familia, pero había ocasiones en donde nos enfadábamos o no nos entendíamos. De hecho, peleábamos todo el tiempo. La jefa era amable por naturaleza, pero en discusiones, era





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

tan terca como una mula. Teníamos diferentes opiniones, así que llegar a un acuerdo no era fácil, y constantemente chocábamos cabezas”.

“Tengo que decir que eso es muy diferente a lo que me imaginé...”.

“Sin embargo, no creo que haya sido algo malo”, destacó Klaus. *“Disfruta esa discordia. Las diferencias entre los aliados son la clave de un equipo fuerte”.*

El consejo dejó una fuerte impresión en Thea.

Klaus prosiguió. “Tomé esa cita de la jefa. La mejor táctica es chocar cabezas con tus camaradas directamente”.

Ahora que ella sabía que esas eran palabras de Kouro, podía sentir cómo le tocaban el corazón.

Inmediatamente después de salir de la jaula, Thea vio a Monika.

En su mano, ella sostenía una llave inglesa. Thea quiso hablarle, pero Monika regresó a la mansión antes de que pudiera hacerlo.

¿Me pregunto qué ha estado haciendo todo este tiempo?

Monika había dicho que iba a trabajar sola, pero Thea aún tenía sus dudas ya que no había revelado nada más que eso.

Thea lo pensó por un momento, y entonces decidió ir a la habitación de Lily. Ese era el lugar donde Monika había estado hace poco, cuando habló sobre “investigar”. Thea quería ver si podía descubrir lo que Monika se traía entre manos.

En contraste con la personalidad de la dueña, la habitación de Lily estaba reluciente, y los viales químicos en su estante estaban alineados en filas perfectas. Estaba claro que, como envenenadora, tenía un nivel adecuado de respeto por la peligrosidad de sus herramientas de trabajo. Puede no parecerlo, pero era diligente cuando contaba.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Lo único fuera de lugar era un pedazo de papel tirado en el suelo. Era difícil imaginar que perteneciera a Lily.

¿Es del bloc de notas de Monika...?

Lo primero que vio al recogerlo fue una lista.

Grifos: jardín, cocina, baño privado, baño comunal [x], baño

Era información sobre el Palacio Kagerou.

No estaba claro por qué Monika había decidido investigar eso luego de haber pasado tanto tiempo aquí, y la marca a un lado de “baño comunal” era igual de misteriosa. No había ninguna marca al lado del baño privado de Klaus—sólo en el de las chicas.

Mientras Thea revisaba el memo en busca de más información relevante, descubrió algo que le resultó igualmente sorprendente.

Lily: más grande que las otras habitaciones. ¿Habitación del antiguo jefe?

Thea lo miró y se sobresaltó.

¿Monika estaba investigando a Homura?

Justo como indicaba la nota, a Thea le había parecido que la habitación de Lily era un poco más grande que las demás. Se debía a su posición en la esquina del segundo piso, sin duda. El tapizado de la habitación era ornamentado, y estaba claro a primera vista que la cama era de muy alta calidad.

Era el tipo de habitación que pertenecía a la persona en la cima del orden piramidal de entre los residentes.

“¿La habitación de Lily era de Kouro?”.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

La habitación recibía más luz que la de Klaus.

Mientras pensaba en cómo Lily astutamente se había quedado con la mejor habitación de la mansión y cómo Klaus todavía se rehusaba a cambiar de habitación, Thea miraba el lugar, aturdida.

Mi ídolo vivía aquí... La persona que me hizo querer ser una espía...

Esa mujer había sacado a Thea de las fauces del infierno.

Ella había sido tan cálida como el sol, había tranquilizado el aterrado corazón de Thea, y, además, había sido tan feroz como un incendio. Thea no pudo evitar ser cautivada por ella.

Aun recordaba la promesa que la mujer le había hecho.

“Si mejoras tu talento especial, serás la espía más fuerte de todas”.

“Pero: no quiero que te vuelvas cualquier espía”.

“Quiero que te vuelvas un héroe”.

“Si lo haces, estoy segura que nos veremos de nuevo. Y cuando eso pase, te prepararé un regalo muy especial”.

Esa reunión nunca logró concretarse, pero las palabras de Kouro seguían vivas en el corazón de Thea.

Ella había seguido las instrucciones de Kouro y continuó entrenando su habilidad especial. Todas sus relaciones pasadas no habían sido por placer. Ella lo había hecho para pulir sus habilidades. Y sin importar cuántas veces su espíritu había sido aplastado, nunca dejó de buscar ese ideal.

Ella iba a convertirse en un héroe.

Un héroe, al igual que la espía pelirroja que la salvó.

“Kouro, tú también tuviste problemas con tus compañeros, pero eso no te detuvo, ¿no es así?”.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Thea estaba de nuevo en el juego.

Ella se mantuvo firme en la habitación de su ídolo e hizo una promesa. Justo ahora, lo que necesitaba era asertividad para que el éxito se volviera una certeza.

“Protegiste a las personas de esta nación, y ahora es mi turno. Y voy a hacer uso de la habilidad que me ayudaste a descubrir para lograrlo”.

Una elegante sonrisa apareció en el rostro de Thea al hacer su proclamación.

“Nombre clave Yumegatari—la tentación los llevará a la ruina”.



Elna se encontraba en la cocina haciendo el almuerzo. No tenía sentido intentar completar un examen con el estómago vacío.

Aun con la mitad de chicas fuera, todavía tomaban turnos para cocinar. Era importante que ellas mismas hicieran sus propias comidas. Por lo que había escuchado Elna, Lily y las demás estaban trabajando como sirvientas. Ser capaces de cocinar era parte esencial de su arsenal como espías.

“.....”.

Sin embargo, ella tenía problemas para concentrarse ahora mismo. Su cabeza estaba en un lugar completamente diferente.

Ese era uno de los hábitos de Elna—hacer análisis mentales propios.

Terminé escapando de Thea-oneechan...

Elna realmente estaba triste por ello. No debería haber sido tan grosera.

Debí haberme quedado y hablar más, ¿no es así...?





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Ella debería haber mantenido su parte de la conversación a flote. Debería haberle dado a Thea una linda sonrisa. Lamentos la abrumaban uno tras otro.

Incluso Klaus le había dicho que necesitaba mejorar su trabajo en equipo.

Cuando derrotaron a Guido, Elna había cooperado exitosamente con Lily. Sin embargo, gran parte de su sinergia se debió simplemente a la completa indiferencia de Lily por los límites de otras personas. Elna apenas tuvo que hacer algo.

Sería asombroso si pudiera trabajar así con las demás, pero—

Sí, “pero”.

Antes de que pudiera armarse de valor, se deprimió de nuevo.

Si quedan envueltas en mi mala suerte, se irán—

Justo cuando esa irritante duda de siempre comenzaba a entrar en su mente como una maldición, escuchó una voz detrás.

“Oh, pero si es Elna”.

“¡No!”, Elna ni siquiera había escuchado a alguien acercarse.

Thea rio. “No te asustes tanto. ¿Es tu turno de cocinar? ¿Y tu compañera?”.

“Se suponía que mi compañera sería Monika-oneechan. Dejó una nota que decía *ya regreso* y desapareció”.

“¿Qué, te dejó plantada?”, Thea infló sus mejillas con molestia.

Claramente trataba de expresarse de forma bromista y amigable, pero esto terminó teniendo el efecto opuesto. El corazón de Elna se aceleró cuando una persona con quien no era tan cercana invadió su espacio personal.

La cocina era pequeña. No tenía a dónde correr.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Cuando Elna notó que subconscientemente estaba buscando una ruta de escape, sacudió su cabeza.

N-No, no puedo. Tengo que ser valiente...

Ella abrió su boca para intentar hablar—decir lo que fuera—pero Thea se adelantó con una leve risa.

“Elna, ¿quieres volverte cercana a mí?”.

Su voz sonaba madura. Elna sentía como si sus palabras estuvieran envolviendo su piel.

“Se honesta. ¿Quieres volverte cercana a mí, *aun si eso significa dejar al descubierto tus más recónditos secretos?*”.

“Pues...”, Elna dudó un momento. “...Sí. Sí quiero”.

“Bien. Entonces, ¿puedes ser valiente durante tres segundos?”.

“¿Eh?”.

“¿Puedes verme a los ojos ese tiempo?”.

Thea estiró su mano hacia Elna al mismo tiempo. Elna por instinto trató de escapar, pero fue capaz de alejar el deseo.

Thea cubrió las mejillas de Elna con sus manos, prácticamente envolviéndolas. Sus dedos se sentían fríos.

Parecían como una pareja a punto de besarse, ya que Thea levantó la cara de Elna y la miró fijamente, sus ojos tan claros como obsidiana pulida.

“Así”. El dulce susurro de Thea se abrió paso por el cerebro de Elna, el cual estaba ardiendo de vergüenza.

Sólo iba a durar tres segundos.

Sin embargo, para Elna se sentían como minutos.

¿Todas las parejas del mundo pasaban por algo así? Se preguntó Elna. Sentía como si su corazón fuera a salirse de su pecho. Era como si los ojos de Thea vieran a través de ella.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Un leve escalofrío recorrió su piel.

Sentía como si Thea estuviera viendo directamente su corazón.

“Elna”. Los seductores labios de Thea se movieron. “Eres muy adorable”.

Los tres segundos acabaron, y Thea liberó a Elna de su agarre.

Elna respiró profundamente. Se había puesto tan tensa que había olvidado respirar.

¿Qué había sido eso? Se preguntó. Mientras se encontraba desconcertada, Thea dijo algo que jamás habría esperado.

“Quieres una hermana mayor, ¿no es así?”.

“¿Qué—?”.

“Por eso nos llamas *Onee-chan*, ¿no es así? Qué chica tan malcriada. Y tú también lo sabes. Sabes que la mayoría de chicas de catorce años son más maduras que tú. Debe ser difícil. Quieres que alguien te mime más y más, pero te aseguras de controlarte y no dejar salir ese sentimiento...”.

Thea lo dejó todo al descubierto, sin cortar detalles.

Su voz contenía una considerable cantidad de provocación y menosprecio, lo cual aterrizó justo en el corazón de Elna.

El pecho de Elna se apretó.

Todo lo que Thea había dicho era verdad.

“Eso...”, conforme su ansiedad aumentaba, Elna habló. “Eso no es... Simplemente no quiero que las personas tengan mi mala suerte...”.

“Claro, y por eso tu deseo jamás se ha hecho realidad. Sin importar cuanto has esperado”. Thea se burló. “Qué infantil eres”.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

La cara de Elna se puso roja.

Una emoción empezó a brotar dentro de ella con tal violencia que no sabía si se trataba de vergüenza o ira.

¿Por qué me dice esas cosas?

Elna había perdido a su familia a una temprana edad. Un incendio había reclamado las vidas de sus padres, hermana mayor, y hermano menor, dejándola como la única superviviente. Mientras otros niños crecían jugando con sus mamás y papás, Elna creció sola.

En el fondo, quería que la mimaran, pero había pasado su vida entera suprimiendo ese deseo.

Pensaba que no era justo que ella, y sólo ella, hubiera sobrevivido, y había sido prisionera de esa creencia durante años.

Su hermano y hermana nunca podrían volver a sonreír. No sería justo que sólo ella fuera feliz.

Eso fue lo que causó que su subconsciente buscara castigo y el porqué de ser atraída a accidentes. La razón por la que se había lanzado al duro mundo de los espías era por sus revueltos sentimientos de autodesprecio y deseo de redención.

¡¿Por qué se burla de mi dolor?!

“¡Eso no es verdad, yo—!”.

“Está bien. Yo seré tu hermana mayor”.

Thea detuvo el enojado grito de Elna al abrazarla con fuerza.

Elna se vio presionada contra el amplio busto de Thea. Un gentil y nostálgico aroma invadió su nariz.

“Nadie más tiene por qué saber de esto, y si quieres llorar, ellos tampoco necesitan saberlo. Todo por mi adorable hermana menor”.

“Yo...”.

“No seas tímida. Sé honesta. Está bien dejar ir las cosas”.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Thea le susurró en el oído. Sus labios estaban tan cerca que casi podían tocarla, y su voz parecía resonar directamente en el cerebro de Elna.

“Puedo concederte todos esos deseos secretos que no puedes compartir con nadie”.

La violenta emoción que había brotado de Elna comenzó a desaparecer.

Thea acarició gentilmente la espalda de Elna. Sus dedos eran gentiles y seguros. En toda su vida, nadie había tocado así a Elna.

Escalofríos recorrieron la espalda de Elna. Ella se preguntó si se trataba de miedo. Sentía que todo su ser iba a ser sobrescrito.

Sin embargo, no podía luchar contra ello.

El leve tono burlón de Thea al llamarla “hermana menor” seguía resonando en los oídos de Elna. El dulce y adictivo tenor se abrió paso entre las grietas de su herido corazón.

Hasta ahí llegaron sus pensamientos, antes de que gradualmente dejara de pensar por completo. La sensación del suave pecho de Thea era como cubrirse con una cálida sábana. La mente de Elna estaba en blanco.

La fuerza dejó su cuerpo, y se entregó por completo a su compañera.



Elna aflojó su cuerpo en brazos de Thea, su mirada vacía.

Thea la miró, y entonces suspiró con alivio.

Había funcionado.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Casi nunca usaba su habilidad en mujeres o personas más jóvenes que ella, mucho menos en aliados, pero parecía que había funcionado. Eso estaba claro por la calidez que sentía emanar del cuerpo de Elna. Todas sus preocupaciones sobre Thea habían desaparecido.

Tras esperar una cantidad adecuada de tiempo, Thea soltó a Elna. Elna parecía no querer dejarla ir, pero luego de que Thea le acariciara un poco la cabeza, se sonrojó, y regresó a preparar el almuerzo.

Cuando Thea dejó la cocina, encontró a Monika recostada contra la pared del pasillo con una mirada indignada en su rostro.

“¿Qué le hiciste a Elna?”.

Ella debió haberlo visto todo. Tenía sentido; después de todo, *ella* se suponía que estuviera haciendo la comida también.

Thea sacudió levemente su cabeza.

“Un pequeño truco, eso es todo. Nada que valga la pena mencionar”.

Thea tenía una habilidad especial—la habilidad de ver los deseos de las personas.

Podía saber lo que buscaban. Lo que ansiaban.

Ella no podía ver los detalles exactos, pero por lo general podía verlo a grandes rasgos y descubrir todo, desde los fetiches más retorcidos de una persona, hasta sus aspiraciones secretas. Cuando tomaba esa información y le ofrecía a su objetivo algo correspondiente a sus deseos, tal como dinero o su cuerpo, podía hacer que la mayoría de personas bailaran en la palma de su mano.

En resumen, se especializaba en negociar.

Esa era la habilidad que Kouro había visto en ella.

“¿Te gustaría que te enseñara? Conozco la técnica perfecta para ganarse a los hombres, y estaría más que feliz de enseñártela”.

“Prefiero que no lo hagas”.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

“Oh, no, no te preocupes. Para que sepas, ¡yo fui la que le enseñó a Grete todo lo que sabe sobre seducción!”.

“¿Así que tú eres la mente maestra tras sus patéticas demostraciones de acoso sexual?”.

“¡No las llares patéticas! ¡La chica se está esforzando!”.

Monika le dirigió una mueca burlona. “No necesito tus trucos. Se ven molestos de usar, y si de verdad funcionaran tan bien como dices, habrías vencido a Klaus desde hace mucho”.

“Es deprimente lo rápido que entiendes las cosas...”.

Como era de esperar, Monika tenía razón. Las técnicas de Thea tenían una condición.

Para usarlas, debía ver fijamente a su objetivo durante tres segundos.

Contra hombres con motivos ocultos, ese requerimiento era prácticamente trivial. Sin embargo, Klaus se cuidaba tanto que ella no había logrado cumplirlo ni una sola vez, y en toda situación de combate, era mas bien una habilidad inútil.

Sin embargo, cuando superaba esos problemas, su habilidad era invencible.

Incluso Monika, a pesar de su postura arrogante, no podría hacer nada para contrarrestarla.

Monika soltó una pequeña risa. “¿Por qué me miras así?”. Ella había sentido que algo estaba pasando, y una expresión beligerante se esparció por su rostro. “¿Vas a intentar hacerme lo mismo? Adelante. Veamos si puedes domarme”.

“No lo haré; no te preocupes. No lo usaría en una compañera sin su permiso”.

Esa era una regla que Thea misma se había impuesto.

Nada bueno saldría de mirar en los corazones de sus amigas.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

“Monika, si no vas a ayudarnos, no importa. Trabajaremos solas. Pero asegúrate de no interponerte en nuestro camino”.

“Qué aburrida eres”. Monika estiró sus brazos hacia el techo. El gesto rebosaba de desprecio. “Si estás tan molesta conmigo, simplemente debías someterme a la fuerza”.

“¿De qué estás hablando...?”.

Thea asumió que era una broma o un intento de provocación.

Sin embargo, los ojos de Monika indicaban algo completamente distinto. Estaban llenos de despectiva lástima, como si Thea le hubiera causado un aburrimiento indescriptible.

“...Este equipo no tiene más que chicas buenas, ¿no es así?”.

“¿Qué?”.

“Y tú probablemente eres la peor. Una puritana señorita jugando a la casita como una depravada. Me enferma”. Monika exhaló. “Pero no se trata solo de ti—se trata de todas. Los espías no deben tener piedad, y eso es algo que falta en este equipo. Me preocupan, en serio. ¿Crees que vamos a poder hacerle frente a alguien que no juegue limpio?”.

Después de esa dura diatriba, ella desapareció por el pasillo.

Al mismo tiempo, Thea vio la llave inglesa que sostenía. ¿Estaba construyendo algo?

Después de que Monika desapareciera de la vista, su despreciativa voz hizo eco detrás de ella.

“Si vas a seguir jugando a ser la niña buena, al menos haz algo útil y cuida a las demás niñas”.

“Si tiene algo que decirme, ¿por qué esa tipa no me lo dice directamente?”.

Monika había apilado un duro abuso en Thea, y, además, Thea ni siquiera estaba segura del porqué.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Sentimientos de tristeza brotaron de su corazón, pero no tenía tiempo de encargarse de Monika justo ahora. Así era Monika, nada más. En lugar de tratar de obligarla a cooperar, sería mejor dejarla hacer lo que quisiera.

Había algo más que Thea necesitaba priorizar.

Había alguien a quien absolutamente necesitaba de su lado.



Cada una de las chicas de Tomoshihi tenían habilidades especiales que nadie más podía esperar igualar.

En un principio, la idea era usarlas como un arma secreta contra Guido. Ese hombre conocía a todos los espías de la nación, pero un grupo de fracasadas como ellas tenía la oportunidad de tomarlo por sorpresa.

Lily tenía su veneno, Grete sus disfraces, Sybilla su capacidad de robo, Thea sus negociaciones...

Ya que sus habilidades se basaban en una combinación de sus talentos innatos y sus historias y orígenes específicos, eran imposibles de imitar. Estas habilidades eran sólo de ellas.

Sin embargo, tres miembros tenían habilidades tan poderosas que dejaban en vergüenza a todas las demás.

Ninguna de estas tres podía luchar, y ninguna era particularmente inteligente o ingeniosa. Además, eran poco más que niñas emocionalmente, así que no podían operar independientemente.

Sin embargo, sus devastadoras habilidades por sí solas eran suficientes para proveer a sus compañeras con valioso apoyo.

Klaus las había agrupado en un equipo diseñado para proveer apoyo logístico desde la retaguardia: el escuadrón Especialista.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Estaban los animales de Sara, los accidentes de Elna, y Annette, bueno...

En opinión de Thea, el talento de Annette era el más injusto de entre todas.



Annette no estaba en su habitación. En su lugar, estaba en el baño. Al principio, parecía estar lavándose las manos, pero en realidad estaba encorvada frente al lavabo, utilizando un destornillador en cada mano.

Cuando Thea se acercó, Annette giró violentamente su cabeza para mirarla.

“Oh, pero si es Thea. ¿Qué pasa, Aneki?”.

“¿Qué haces aquí?”.

“El grifo se rompió, y por eso me toca arreglarlo”.

Había un vasto número de partes y componentes esparcidos alrededor de Annette. Había más herramientas de las que podría necesitar para tal simple tarea.

Sin embargo, lo más preocupante era—

“¿Pusiste tres grifos?”.

Thea había usado ese grifo un centenar de veces, pero ahora había tres.

Estaban en una fila perfecta, al mismo ángulo. Thea ni siquiera podía distinguir cuál era el original.

Annette explicó. “Se ven exactamente iguales, hasta sus formas y marcas por el uso. Pero sólo uno de ellos es el correcto, y si giras el que no es, explota”.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

“Eres todo un genio, ¿no es así?”, Thea suspiró sorprendida.

Ese era el talento de Annette: trastear aparatos.

Su curiosidad infinita la había convertido en una maestra de remodelar máquinas. Podía hacer todo, desde producir nuevas herramientas espías, hasta construir nuevas líneas de agua y eléctricas y camuflarlas a la perfección.

Y eso no era todo.

Resultaba que sus inventos eran mucho mejores que la mayoría de tecnología de punta que Din podía inventar.

Era difícil imaginar que hubiera desarrollado sus habilidades en otro lugar que no fuera el extranjero, o con algún tipo de organización secreta.

Annette no recordaba ni siquiera dónde había nacido, y esas habilidades técnicas eran lo único que se había mantenido intacto. Por eso había sido reclutada por las academias de espías.

Si ella pudiera usar esas habilidades para el espionaje, ¡quién sabe lo que podría lograr...!

La idea era completamente tentadora.

El problema era que ella usaba su habilidad para bromas y artilugios raros. Ocasionalmente creaba algún dispositivo de ultra gran calidad, pero solo en las ocasiones donde se le daba la gana.

Yo debo guiarla.

Thea renovó su determinación y habló.

“Oye, Annette”.

“¿Mande?”.

“¿No quieres volverte cercana a mí? ¿Aunque eso signifique revelar un poco de lo que tienes en el corazón?”.

“.....”.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Annette se congeló con su sonrisa todavía en el rostro. No movía ni siquiera un músculo. Era como una máquina que se acababa de apagar. Sus ojos estaban tan vidriosos que era imposible saber si siquiera estaba enfocando algo.

“Sí. Quiero volverme cercana a ti”. Después de un largo silencio, Annette aceptó.

Thea exhaló. Había superado el primer problema. “Muy bien, entonces, ¿puedes verme a los ojos?”.

Ella estiró sus manos hacia las mejillas de Annette, y las sostuvo en ambas manos. Annette se retorció con cosquillas, pero Thea apretó su agarre para mantener la cabeza de Annette quieta.

Eventualmente, sus miradas se encontraron.

“Ahora, quédate así”.

Se estaban viendo desde aproximadamente un pie de distancia.

Uno de los ojos de Annette tenía un parche, pero Thea estaba segura de que no sería un problema. Debería funcionar.

Thea frunció los labios.

Entonces, un escalofrío recorrió su cuerpo. Nunca había sentido algo así antes.

¿Tengo miedo? ¿Miedo de descubrir lo que yace en el corazón de Annette?

La forma en que los latidos de Thea estaban acelerando era exactamente como la respuesta psicológica al miedo.

Ella no entendía por qué, pero sus instintos le gritaban que no se acercara a Annette.

No, no. No debo retroceder. Necesito enfrentar a mis aliadas para poder chocar cabezas con ellas.

Eventualmente, fueron los recuerdos de su héroe los que le permitieron aclarar sus dudas.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Es la única forma en la que puedo volverme como Kouro.

Por tres segundos, Thea miró los ojos de Annette—

“..... ¿Qué?”.

—y llegó a una desconcertante conclusión.

“¿Entonces?”. Annette le dirigió una sonrisa angelical. “¿Viste lo que hay en mi corazón?”.

Thea titubeó un momento. El deseo que había visto era tan diferente de lo que había esperado que no sabía que pensar. Sin embargo, su técnica nunca le había fallado antes.

¿Es en serio...?

Ella todavía no podía creerlo.

¿Eso necesito para tener bajo control a Annette...?

Le tomó un momento encontrar una forma para decirlo.

“E-Em...”. Ella tragó saliva, y luego habló.

“¿Ajá?”.

“Lo he estado pensando un tiempo, pero...”.

No tenía sentido, pero debía intentarlo.

“... ¿has crecido últimamente?”.

La cara de Annette se iluminó como una semilla floreciendo.

“¡Aneki! ¿Te diste cuenta?”. Ella saltó hacia Thea y se colgó de su cuello. “¡Por supuesto que desde luego que sí! Crecí un octavo de pulgada este mes pasado. ¡Tres cuartos de pulgada desde el año pasado! Voy para arriba, y es todo gracias a mi nuevo estilo para dormir”.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Aparentemente, esa era la razón detrás de su suspensión al dormir.

Annette le dio a la espalda de Thea unos cuantos golpecitos mientras jugueteaba felizmente. Su alegría era tan inocente como la de una niña.

“.....”.

Sin embargo, los sentimientos de Thea eran complicados.

“Quiero ser más alta”.

Ese era el deseo más profundo de Annette.

Thea había visto en el corazón de Annette, pero ahora sentía que la entendía mucho menos que antes. Hasta donde sabía, Annette no tenía nada parecido a una filosofía central que la guiara. Leer su mente era como leer la de una niña de cinco años.

El corazón de Annette estaba vacío.

Sin embargo, Thea decidió dejar eso de lado por ahora. “Cuando pasemos el examen, te prepararé un poco de pudín”.

“¡Apuesto a que eso me hará más alta también!”, Annette gritó mientras alegremente aceptaba ayudar.

No había sido un trabajo fácil, pero Thea finalmente había logrado que dos compañeras cooperaran con ella.

En su habitación, dio un conmovedor discurso.

“¡Muy bien, chicas! ¡Completemos este examen!”.

Ella recibió un par de respuestas entusiastas.

“¡Sí!” “¡A darle!”.

Elna y Annette estaban paradas lado a lado y con un puño levantado en el aire.

Thea sintió sus ojos humedecerse.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

“¿Qué pasa, Thea-oneechan...?”, preguntó Elna. Para ahora, ella se sentía muy cómoda alrededor de Thea.

“Oh, no es nada. Estaba pensando que fue un largo camino...”.

““¿Hmm?””.

Annette y Elna inclinaron sus cabezas a un lado.

Por alguna razón, Thea se sentía tan cansada como si hubiera pasado por un muy riguroso examen.

“En todo caso, descubrí algo de información importante. Aparentemente, la habitación de Lily pertenecía al antiguo jefe de Homura. Usaré ese hecho para provocar al profe y hacer que venga. Annette, tu trabajo es colocar una trampa en la habitación de Lily, y Elna, tu trabajo es esquivar esa trampa y tocar la mano del Profe”.

Después de explicar el plan. Thea cerró sus manos.

“¡Ahora, hagámoslo! ¡Demostrémosle al profe de lo que somos capaces cuando cooperamos!”.

Annette y Elna se dirigieron a la habitación de Lily, y Thea fue a buscar a Klaus. Ella escuchó sonidos viniendo de su baño privado, así que debía estar en ese lugar. ¿Estaba duchándose?

De ser así, no tendría más elección que esperar a que terminara.

Preocupándose por el tiempo que iban a perder, Thea corrió hasta el baño privado.

Entonces, tuvo la idea de sorprenderlo mientras se cambiaba. Ella abrió de golpe la puerta del baño—

“Completado”.

—y vio a Monika en el vestidor, tocando la mano de Klaus.

Una satisfactoria palmada resonó.

“¿Eh...?”.

Thea los miró a ambos con la boca abierta.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Monika se lavó sus manos en el lavabo del vestidor, y entonces soltó una pequeña risa. “Buen trabajo. Creo que podría ir por algo de comer justo ahora”.

“¡E-Espera, espera un minuto! ¡¿C-Cómo?!”. Thea tomó a Monika del brazo en pánico. Su voz elevada. “Y Profe— ¡¿por qué dejó que le tocara la mano?!”.

Ella no entendía nada de lo que había pasado.

Este era un reto que Thea había planeado intentar con un grupo de tres, sin embargo, Monika lo había completado por su cuenta. Y con una facilidad considerable.

“¿Hmm?”. Klaus le dio a Thea una mirada confundida. “¿No estaban trabajando juntas?”.

“N-No, Monika se fue por su cuenta...”.

“Ah, ya veo. Todo tiene sentido ahora”.

Klaus asintió como si esto significara algo profundo, pero Thea seguía sin entenderlo. “¿Cómo pudo Monika pasar el examen?”.

“Todos los días, hay un momento donde las personas invariablemente dejan sus manos indefensas. Monika se dio cuenta y lo aprovechó”. Klaus sonaba casi desalentado. “Cuando te lavas las manos”.

Incluso escuchando eso, Thea no lo entendía.

Monika había logrado la increíble hazaña de tocar al todopoderoso Klaus. Thea entendía eso, pero nada más.

“No fue mayor cosa”. Monika se secó las manos con un pañuelo. “No se necesita un gran plan para tocar la mano de alguien. Sólo tienes que interponerte cuando se están lavando. Lo que me molesta es cómo desaprovechaste esa oportunidad”.

“¿A-A qué te refieres?”.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

“Klaus estaba trabajando con animales. Las personas siempre se lavan las manos después”.

“Ah...”.

“Incluso te dejé una pista. Viste la lista de grifos del Palacio Kagerou, ¿verdad?”. La voz de Monika estaba llena de orgullo.

Mientras hablaba, los recuerdos de Thea regresaron.

“Rompí el grifo en el jardín de antemano. Entonces dejé a Elna en la cocina y mandé a Annette al baño. El baño comunal es sólo para chicas; el profe no iba a ir ahí. Eso significaba que no tendría donde lavarse sus manos aparte de su baño privado, así que todo lo que tuve que hacer fue esperar aquí”.

Todo lo que Thea había visto y escuchado ese día llegó a su mente.

Estaba la llave inglesa que había visto a Monika sostener en el jardín. Estaba el hecho de que había dejado a Elna a solas en la cocina. Estaba el grifo misteriosamente roto en el baño que Annette había estado reparando.

Monika había cortado todos los lugares donde Klaus podía lavarse las manos.

Habiendo finalmente alcanzado un lavabo, Klaus comenzó a lavar sus manos diligentemente con jabón. Era lo normal; después de todo, había sostenido ratones con sus manos desnudas.

“¿Recuerdas lo que te dije? Tengo que llevar los ratones al operario en la tarde. No tengo tiempo que perder, así que no me quedó otra opción más que ofrecerle mi mano”.

Las únicas opciones de Klaus era alejar a las chicas sin usar sus manos o rendirse. Ya que el tiempo apremiaba, había escogido lo segundo.

Monika le dio a Thea un sobre-familiar golpe en el hombro.

“Gracias. Fuiste una gran distracción”.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

“¿U-Una distracción...?”.

“Caíste en la nota que dejé en la habitación de Lily, ¿no es así? Fue de gran ayuda que cuidaras de las niñas”.

Monika debe haber escuchado la conversación de Thea y Klaus en la jaula de animales. Entonces, manipuló a Thea y a las demás mientras ella se encargaba de todo.

Thea estaba irritada. Había bailado en la palma de la mano de Monika todo este tiempo.

“¡V-Vamos! ¡Si ese era tu plan, pudiste habérmelo dicho!”.

“¿Disculpa? Creo que tú deberías agradecerme. O mejor aún, disculparte. ¿No tienes algo qué decirme por haber dicho que no querías que me interpusiera en su camino?”.

“~~~~~”. Thea dejó salir un grito ahogado.

Ella quería gritar con todo su ser que esto no tenía sentido, pero sin importar cómo lo viera, Monika tenía un punto. Thea se había quedado sin palabras. Dolía. Realmente dolía, y ella no sabía qué hacer al respecto.

Mientras buscaba las palabras que quería decir—

“Magnifico”.

—ella escuchó satisfacción en la voz de Klaus.

“Es suficiente”.

Él les dedicó una ronda de aplausos. Apparentemente, estaba complacido con los resultados.

Thea inclinó su cabeza a un lado. “¿En serio? Pero no cooperamos en nada...”.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

“Oh, en ningún momento imaginé que ustedes cuatro pudieran cooperar”.

“Eso es horrible... Digo, tiene razón, ¡pero es horrible de todos modos!”.

“Si a esas vamos, nuestros cuatro miembros ausentes están muy por delante”.

No se podía argumentar contra eso. Thea no tenía dudas de que el cuarteto de Lily estaban animándose unas a las otras y trabajando en equipo en la misión. Ella las envidiaba. Deseaba poder estar *con* ese grupo.

“Los espías con habilidades considerables a menudo tienen egos considerables también. Le dije esto a Thea antes, pero las diferencias son la clave de un equipo fuerte. Lo que espero de ustedes es que dejen al descubierto sus egos y cooperen al discrepar”.

“Eso quiere decir que...”.

“Thea, trataste de unir a tus compañeras y completar el examen de esa forma. Monika, decidiste que el trabajo en equipo sería inútil y escogiste manipular a tus compañeras tan eficientemente como fuera posible. Ambas hicieron un trabajo maravilloso—y ambas fueron magnificas”. Klaus asintió.

“A través del antagonismo, alcanzaron la meta. Así es como los cinco derrotaremos a Shikabane”.

Un suspiro de alivio escapó de los labios de Thea. Ellas podrían ir a la misión.

Monika habló con el tono más engreído imaginable. “Bien por ti. Pudiste recoger mis migajas; ahora podrán venir a la misión”.

“Rrgh...”.

Monika estaba menospreciándola por completo. Básicamente estaba convencida de que ella era la única razón por la que habían





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

pasado el examen. Sin embargo, no se equivocaba, así que Thea no tuvo elección más que apretar los dientes y soportarla.

“¡Oh, Aneki!”.

Mientras esto ocurría, Annette dejó ver su cabeza desde el pasillo.

“Llevamos esperando siglos a que ese Klaus se aparezca. ¿Va a venir o no?”.

Annette y Elna seguían en espera.

Thea había olvidado a ambas.

“Oh, lo siento. En realidad, Monika completó el examen”.

“Buu. Aguafiestas”. Annette le dirigió una sonrisa. No se veía decepcionada en lo absoluto. “Ya puse los dos picaportes, y si escoges el que no es, ¡kaboom!”.

“En serio te encantan las explosiones, ¿no es así?”.

Su trampa sonaba peligrosa, así que Thea la quería desarmada pero ya.

En especial porque se trataba de la habitación de Lily. Si le pasaba algo a la antigua habitación de Kouro, el corazón de Thea se haría pedazos.

“Odio tener que pedirte esto, pero, ¿podrías desarmar la trampa?”.

“Primero dame mi pudín”.

“Por favor, no seas tan terca. Primero desarmemos las cosas. No querrías que la bomba explotara por accidente, ¿verdad?”.

“¡Objeción, su señoría! Tendrías que tener la peor suerte del mundo para activar la trampa”.

Ese no era exactamente el problema, pero Annette tenía un punto.

Su trabajo era impecable, y ninguno de sus inventos había tenido problemas hasta ahora. Además, cualquiera que viera dos picaportes en una misma puerta se acercaría con cuidado. E incluso





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

si intentaban abrir la puerta, tenían un cincuenta por ciento de probabilidades de salir ilesas.

A pesar de ello, Thea quería que Annette removiera la bomba ya, pero—

“Por cierto, ¿y Elna?”.

Cuando la pregunta dejó los labios de Klaus, un temblor sacudió la mansión entera.

“”“ ””“.

Mientras una terrible explosión resonaba en sus oídos, humo negro comenzó a aparecer desde el pasillo.

Thea corrió hacia una ventana y la abrió de golpe. Revisó la situación. Afortunadamente, parecía que nada se había incendiado.

El humo gradualmente se desvaneció, y cuando la ventilación acabó, todos se apresuraron a la escena.

La explosión había venido de la habitación de Lily. Elna yacía frente a la puerta explotada, su cuerpo negro con hollín.

“...Qué mala suerte”.

Bueno, al menos estaba viva.

Sus prodigiosos poderes habían tenido que trabajar a máxima capacidad, pero había sobrevivido.

“Cuando regresé del baño, había otro picaporte”.

Y por eso giró uno de ellos. El equivocado.

“Y no sé por qué, pero... el lavabo del baño explotó también...”.

Por como sonaba, ella se había comido ambas explosiones seguidas.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Cuando miraron el interior, descubrieron que la habitación de Lily estaba en mala forma. La ventana había desaparecido, por supuesto, al igual que la pared exterior en donde había estado. Al menos la vista desde el segundo piso era buena. La cama de la habitación y el ropero habían salido volando hasta el jardín, y los viales venenosos que Lily había recolectado con diligencia yacían rotos en el suelo.

“Bueno, esto es, em... un problema...”. Thea se había quedado sin palabras. Todo lo que pertenecía a Lily había volado en pedazos.

“Por como lo veo...”, Monika se cruzó de brazos. “...es culpa de Elna por andar tocando cosas raras sabiendo que su suerte es horrible”.

“¡Yo creo que es culpa de Annette por pasarse con la cantidad de pólvora!”, gritó Elna indignada.

“¡Yo solo seguí las ordenes de Thea!”.

“Espera, ¿mis ordenes?”. Atrapada por sorpresa en el repentino juego de “pasar la culpa”, Thea rápidamente negó la acusación de Annette también. “Saben, si Monika hubiera cooperado desde el principio, ¡no creo que hubiéramos tenido este accidente!”.

“Oh, no, a mí *no* me vas a echar la culpa”, Monika se enfadó.

“No trates de escaparte de esta. ¡Mira la tristeza en los ojos del Profe!”. Thea apuntó a Klaus, quien hasta ahora no había dicho nada.

“La habitación de una mujer valiosa para él y que extraña acaba de explotar. ¡¿No puedes ver la desesperación en su cara?!”.

“.....”.

Klaus se encontraba congelado. Su expresión más apagada de lo usual.

“No pasa nada”. Las palabras salieron tranquilamente de su boca. “Estoy aguantando las lágrimas. Apenas”.

“¡Nunca lo habíamos visto tan dolido!”.

Se sentía mal escuchar eso de la boca de Klaus.





Spy Kyouushitsu [Spy Room] Volumen 3

Para empeorar las cosas, él no había sido el único en sufrir una herida emocional por la repentina tragedia. Thea se sentía exactamente igual.

La habitación de Kouroooooo...

Ella había planeado convencer a Lily de intercambiar habitaciones, pero ahora el plan se había esfumado.

“...Quizás debería decir algo al menos”, comentó Klaus. “No les pediré que se lleven bien, pero... al menos *intenten* cooperar”.

Su voz estaba vacía y monótona. Debe haber requerido un gran esfuerzo siquiera hablar.





Interludio

Desaparición 1

“...y eso es lo que pasó”.

Con eso, Klaus terminó de contar su historia.

Ahora todas sabían lo que las miembros elegidas habían hecho, cómo habían entrenado antes de enfrentarse a Shikabane, y finalmente, cómo había sido destruida la habitación de Lily.

“”””” ”””””

La audiencia de cuatro personas no sabía qué decir.

“Están a otro nivel, eso es seguro”, Sybilla se rascó su cabeza. “Otro nivel de locura, pero es otro nivel...”.

Sara asintió. “Todas tienen personalidades muy fuertes. Debe haber sido todo un reto lograr que cooperaran...”.

“Me dieron bastante trabajo, sí”. Klaus se cruzó de brazos y suspiró.

Aunque Thea técnicamente había sido la que unió a las cuatro chicas, el trabajo de Klaus no había disminuido. Debido a las incesantes crisis nerviosas de Thea, ella había necesitado tanta ayuda como las demás.

“Pero dejando eso de lado, sus habilidades no son una broma. Completamos la misión sin contratiempos”.

“¡Si fueran tan talentosas no habrían explotado mi habitación!”, después de vociferar por un rato, Lily se aclaró la garganta.

“Alguien deberá pagar, pero primero... Todavía no sabemos por qué no han llamado, ¿verdad?”.

Las otras chicas asintieron.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Aun después de explicar los hechos, no estaban más cerca de resolver el caso de desaparición.

¿Por qué las demás no habían regresado al Palacio Kagerou todavía?

¿Por qué no habían llamado a Klaus?

Los misterios abundaban.

Klaus dio la orden. “Iremos a buscarlas. Ustedes, adelante. Yo tengo otra misión que necesito terminar, pero iré tan pronto como acabe”.

Él se levantó del sofá y se dirigió a su habitación. Incluso en circunstancias así, no podía dejar su trabajo sin avisar. Ser el espía más fuerte del país era un rol que acarreaba responsabilidades pesadas.

Sin embargo, una de sus pupilas no estaba de acuerdo. “No creo que eso sea lo ideal...”. Grete comenzó su calmado y razonado argumento con un tono moderado. “Hasta donde sabemos, cada segundo podría valer oro. Creo que usted debería unirse a la búsqueda de inmediato, jefe”.

Klaus sacudió su cabeza. “Lo haría si pudiera, pero en esta misión la vida de civiles está en juego. No puedo postergarla”.

“Entonces déjeme encargarme para que pueda ir a buscar a Thea y las demás”.

Esta vez, La voz de Grete sonó llena de orgullo. Después de todo, habían completado su última misión sin ayuda de Klaus.

Aun así, no había forma de que pudiera dejar que ella asumiera la misión a solas...

Sybilla y Sara se levantaron para respaldar a Grete.

“Yo también me quedaré”, dijo Sybilla. “Mi herida ya mejoró. Tú deberías ir a asegurarte de que las otras estén bien”.

“Yo—Yo no sé qué puedo hacer para ayudar, pero haré lo que pueda también”, dijo Sara.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Habiendo asegurado la ayuda de sus compañeras, Grete le dio a Klaus una leve sonrisa. “No necesita preocuparse, jefe. Aun sin usted, pudimos vencer a la discípula de Shikabane, y si creemos estar en peligro, regresaremos de inmediato”.

“...Han crecido”.

Hacía un mes, no le causaban más que preocupación. Jamás habría soñado con dejar que chicas con tan poca experiencia tomaran una misión a solas.

Ahora, sin embargo, podía tomar la decisión sin dudarlo.

“Magnífico. Muy bien. La misión es suya”.

Si eso no era de alabar, él no sabía qué cosa lo sería.

“Gracias... Tal como lo esperaba”.

Ver la determinación de sus compañeras dejó desconcertada a Lily un momento. Las palabras quedaron atrapadas en su garganta. “Ah, yo, em...”.

“Lily, vendrás conmigo”, declaró Klaus. “Nosotros seguiremos la pista de nuestras compañeras”.

“¡S-Sí, señor!”.

Entendiendo cuánto se preocupaba ella por su equipo, Klaus sabía que querría ir en su ayuda tan pronto como fuera posible.

Tenía más sentido llevarla que dejarla.

“Es hora de una misión de emergencia. Nuestro trabajo es encontrar a las demás y traerlas de regreso con vida”.

Y con eso, Klaus y Lily dejaron el Palacio Kagerou.





Capítulo 2

Reunión

Cuatro días antes de que Klaus y Lily partieran en su misión de búsqueda y rescate.

Thea yacía recostada en su silla plegable, tan cómoda como era posible. Vestía un traje de baño negro creado con excitantemente poca tela.

El sol se había puesto, dejando la piscina exterior iluminada por una serie de luces púrpura. Sin embargo, la luz no era particularmente fuerte, e incluso combinada con el brillo del hotel a su lado, seguía siendo tenue. Debe haber habido luces instaladas en el fondo de la piscina, ya que un tono purpura rojizo resplandecía en la superficie y ayudaba a acentuar la pecaminosa atmosfera permeando la escena.

Ella estaba en el distrito de entretenimiento localizado en la punta sur de la República de Din.

En días de antaño, una vena de oro se había descubierto en una montaña cercana. Trabajadores llegaron desde todos lugares, e incluso construyeron un sistema de rieles. Entonces, cuando la vena se secó, invirtieron su dinero en atracciones turísticas para prevenir que se volviera un pueblo fantasma. En el presente, era el destino predilecto para todo Din. Había casinos subterráneos en cada esquina, y los ricos y poderosos sin duda apostaban sumas sorprendentes de dinero en todo momento.

La ciudad incluso había evitado sufrir daños en la Gran Guerra, y las luces nunca se apagaban.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

De momento, Thea estaba relajándose en la piscina de uno de los lujosos hoteles de la ciudad.

Completamos esa misión. Creo que nos hemos ganado un poco de lujo.

Acababan de completar la misión de derrotar a Shikabane.

Por instrucciones de Klaus, habían ido a la ciudad en donde el asesino estaba ocultándose y lo capturaron de forma brillante. Después, rastrearon los pasos de Shikabane para ver si podían encontrar colaboradores, y ahora estaban aquí.

Aunque, si soy honesta, el Profe hizo al menos el 90 por ciento del trabajo...

Las responsabilidades de las chicas habían sido mínimas. De hecho, básicamente sólo habían limpiado el área de civiles durante la pelea. Habían contribuido un poco en erradicar el escondite del asesino, pero Klaus llevó a cabo la captura más o menos a solas.

Y, es más, nosotras cuatro ni siquiera pudimos llegar a un acuerdo...

Habían realizado sus tareas individuales a la perfección, pero su trabajo en equipo nunca llegó a concretarse.

Si Klaus no les hubiera dado órdenes detalladas, jamás habrían podido ser de ayuda.

Cuando Thea se levantó para distraerse de estos dolorosos recuerdos, alguien apareció a su lado.

“¿Qué demonios le pasa a este lugar?”.

Era Monika. Técnicamente también usaba un traje de baño, pero tenía una sudadera encima. Miraba la piscina sin intención de ocultar su desagrado.

“¿Por qué hay calefacción exterior? ¿por qué la piscina está abierta de noche? ¿Por qué las luces se ven tan sórdidas?”.

“Es un hotel de lujo. ¿Nunca habías estado en uno?”.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

“Por supuesto que no. ¿Para qué?”.

“Heh-heh. Completamos la misión, ¿sabes? ¿Cuál es el punto si no te das unos lujos en momentos así?”.

“Dios, eres blanda incluso contigo misma”.

Las palabras de Monika eran duras, pero la verdad era que los bonos por completar las misiones de espionaje eran generosos, y cómo gastaban ese dinero quedaba en sus manos.

Por dios... Desde el primer día Monika no hace más que buscar peleas.

Ella le dio a Monika una mirada de enojo, pero esta la ignoró.

En su lugar, se sentó en su propia silla y comenzó a leer. Sorpresivamente, su libro era una novela de romance. Quizás debido a la pobre iluminación, frunció el ceño.

“Ugh... Si Klaus no nos hubiera ordenado mantenernos juntas, puedo prometer que estaría en cualquier otro lugar menos este”.

“No le diré a nadie si te vas”.

Monika y Thea no estaban pasando sus vacaciones juntas por elección. No, había una razón específica por la que se estaban quedando en el mismo hotel.

“Oh, ¿en serio? ¿Entonces quién cuidara a las niñas?”. Thea miró a la piscina.

“¡Inclínate ante mi super especial y mejorada pistola de agua!”.

“¡¿Qué?!”.

En el agua, Annette estaba cargando una enorme pistola de agua, y Elna estaba desesperadamente tratando de alejarse nadando.

A primera vista, se veían como un par de niñas jugando... pero la escena era demasiado intensa como para que esa descripción fuera correcta.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

“¡Recarga!”, Annette giró el mango de la pistola, y esta comenzó a succionar agua de la piscina. “¡Fuego a discreción!”. Una ruidosa explosión resonó al mismo tiempo que un estallido de agua golpeó a Elna en la cara.

“... ¿Estará bien?”, se preguntó Thea en voz alta. “No puedo distinguir si Elna todavía tiene la cabeza por encima del agua”.

“Si tanto te preocupa, ve a ayudarla”.

“Si lo intento, ¿qué crees que ocurrirá?”.

“Oh, sí, supongo que esa pequeña monstrua te elegirá como su nuevo objetivo”.

“...Creo que me quedará fuera”.

“Sí, igual”.

Por primera vez, ambas estuvieron de acuerdo en algo.

Se sentían mal por Elna, pero Annette necesitaba que *alguien* la mantuviera ocupada.

Klaus las había dejado con instrucciones de quedarse en el mismo hotel, ya que era importante que alguien vigilara a Elna y a Annette. Si las dos se dejaban solas, los problemas de seguro las alcanzarían.

A un lado, escucharon a Elna quejarse: “Qué mala suerte...”, mientras sufría de una crecida de agua personal.

“Te diste cuenta, ¿verdad?”, preguntó Monika. “La tecnología de Annette es mucho más avanzada que todo lo que puede hacer Din”.

“Llegue a la misma conclusión, sí”.

“¿De dónde habrá salido?”.

¿*Dónde* había nacido esta misteriosa y amnésica compañera?

Era una buena pregunta, pero Monika la hizo retóricamente. Ella miró su libro y continuó su lectura.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

“¿Por qué no aprovechas la oportunidad y nadas un poco? Puedes leer en cualquier otro lugar, ¿no es así?”, preguntó Thea.

“Cuidado”, respondió Monika. “Si hablas mal sobre leer durante tus vacaciones, te harás enemiga de todos los ratones de biblioteca del mundo”.

“Tenemos que regresar en tres días... ¿Oye, quieres ir al casino después de que Elna y Annette se duerman? Imagina lo invencibles que seremos si cooperamos”.

“Ya soy invencible por mi cuenta”. La actitud de Monika era tan fría como siempre.

Incluso ahora que habían completado la misión, ella no mostraba señales de querer cooperar.

“¡¿Por qué eres tan testaruda?! ¡Mira que estoy intentando darte una ramita de olivo³!”.

“Quizás a algunas personas no nos gusta que nos tiren ramitas de olivo a la cara”.

“Tch. Sabes, quizás *en serio* necesitamos resolver nuestras diferencias. ¿Vamos afuera?”.

“Oye, Annette. Dale a esta zorra una probada de tu pistola de agua”.

“¡Oye, eso es trampa!”.

Sintiendo el inminente peligro, Thea gritó—

“——¡!”.

—y entonces escuchó la voz de una mujer llamando a alguien. Era normal; era un buen hotel, no era una sorpresa que hubiera otros huéspedes ahí.

³ La rama de olivo simboliza la paz.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Entonces, Anette gritó.

“¡Ack!”.

Cuando Thea levantó la mirada, vio a una mujer lanzándose a la piscina, completamente vestida, y envolviendo a Anette con sus brazos.

Thea se movió en un instante. Algo serio estaba pasando.

Se apresuró hacia el intruso, y entonces se paró imponente en la orilla, dirigiéndole una mirada fija de enojo. “¿Quién eres?”.

La mujer era pequeña y tenía grandes ojos brillantes. Probablemente estaba a la mitad de sus treintas. Su largo y ralo cabello, además de su pálida piel, le daban un aura enfermiza, y la forma en que su blusa gris húmeda se pegaba a su cuerpo sólo acentuaba más la escena.

“Yo, em...”.

La mujer seguía sosteniendo cerca a Anette mientras hablaba.

“...Soy su madre”.

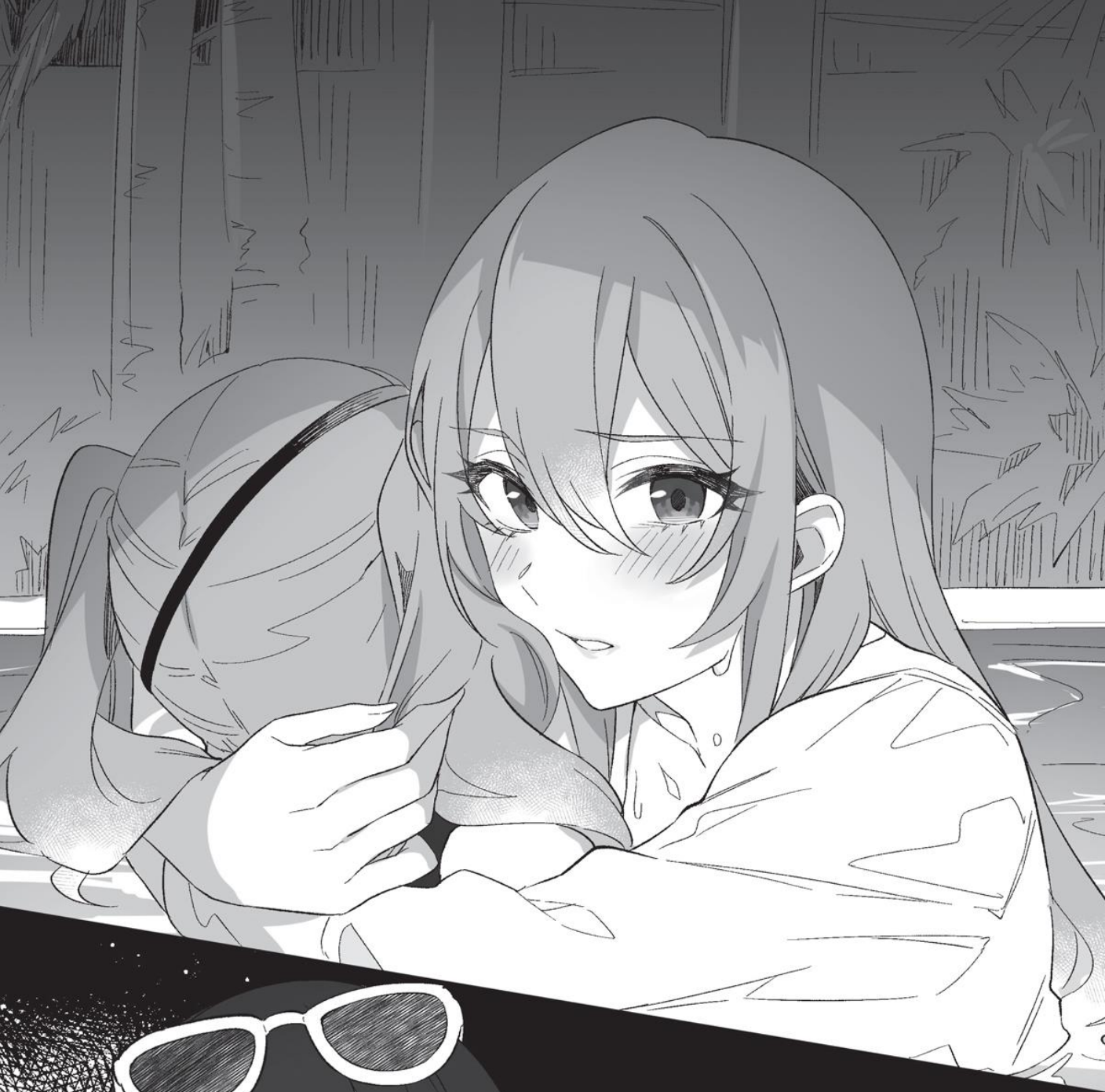
Ninguna había visto venir esto.

Era una reunión que sólo podía ser descrita como milagrosa—un golpe del destino que ni siquiera Klaus habría anticipado.

También era un indicio del comienzo del fin.

Sin darle ni siquiera tiempo a Klaus de llegar a ellas, el equipo comenzó a descocerse poco a poco.







Interludio

Desaparición 2

Klaus y Lily estaban subidos en un compartimiento privado en un tren.

Las buenas noticias eran que sabían a dónde habían ido sus camaradas desaparecidas—el distrito de entretenimiento en la parte más al sur de Din. El área había evitado los estragos de la guerra, e incluso ahora, se sentía como si nuevos hoteles fueran contruidos a diario. Había casinos subterráneos por todos lados, al igual que pandillas que los controlaban.

A pesar de lo sórdido que podía sonar lo que yacía bajo la superficie, las opciones legales de entretenimiento eran completamente seguras, y la ciudad era un destino turístico popular para los extranjeros.

Cuando su tren llegó a la primera estación, Klaus se bajó para ir a la tienda de la estación y comprar un periódico y un cigarrillo. Lily lo vio sorprendida cuando regresó al compartimiento.

“¿Fuma?”.

“No, le hice una solicitud a los altos cargos. Esta estación era el punto de entrega”.

Klaus desenrolló el cigarrillo y sacó el reporte de dentro. Lo revisó, y se lo entregó a Lily.

“Deberías leerlo también. Es la información que tenemos de la ciudad”.

“Entendido... Uh, profe, este es un recibo de una sopa de maíz”.

“Está cifrado. No pasa nada; lo leeré por tí”. Klaus ya tenía memorizado el reporte, y lo recitó para ella. “Hace cinco días, una





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

batalla entre espías tomó lugar ahí. La batalla fue entre el Reino Lylat y el Imperio Galgad, y Din no estuvo envuelto directamente. Según entendemos, el corazón del asunto se relacionaba con un político de Lylat que estaba conduciendo una inspección extranjera”.

“¿Es decir que la ‘inspección’ en este caso era visitar el distrito de entretenimiento?”, comentó Lily.

“Probablemente, y le dio al Imperio la oportunidad de atacarlo”, respondió Klaus. “Cuando la policía local supo de la batalla, se pusieron en contacto con nuestro ejército. Este respondió con alarmas y bloqueó el área para poder atrapar a los operativos que se habían infiltrado en nuestro país. El cadáver del espía de Lylat ya ha sido encontrado, pero el espía imperial sigue desaparecido y tratando de escapar mientras hablamos”.

Los ojos de Lily se abrían más y más con cada palabra. “Espere, ¿eso significa que Thea y las demás están en medio de un barril de pólvora justo ahora?”.

“Sí, es un buen resumen. No debí haber sido tan descuidado”, suspiró Klaus, y entonces lanzó agua mineral sobre el reporte.

El líquido causó que este se disolviera. En poco tiempo, había desaparecido sin dejar rastros.

“El ejército retrasó su reporte a propósito. Querían asegurarse de que fueran los que se quedaran con todo el crédito”.

Por eso, Klaus no había sabido nada sobre la batalla entre espías que había tenido lugar en su destino. De otro modo, les habría dicho a las chicas que escogieran otro destino para sus vacaciones.

Lily inclinó su cabeza a un lado, poco satisfecha.

“Bien, pero regresando algunos pasos...”.

“¿Sí?”.

“¿Por qué nosotros y el resto de la Oficina de Inteligencia Extranjera no nos llevamos bien con el ejército? Estamos en el mismo equipo,





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

¿verdad? Recuerdo que lo del virus pasó también porque lo estuvieron desarrollando en secreto”.

Aparentemente, su academia de espías no le había contado la complicada relación entre ambas organizaciones.

Quizás él debería explicarlo. Después de todo, no había nada mejor que hacer hasta que el tren alcanzara su destino.

“Se remonta a la forma en que fuimos fundados, supongo. Antes de la guerra, nuestra agencia de inteligencia estaba separada en dos ramas: el Departamento de Inteligencia Militar y el Departamento de Inteligencia Naval. El militar se encargaba de espías enemigos que se acercaran a la frontera, y el naval se especializaba en recolectar información en el extranjero, pero a ambos les gustaba mantener sus secretos, y eso llevó a nuestra nación a quedarse atrás en cuanto a inteligencia”.

“Bueno, eso no me suena familiar...”.

“Por eso, Din fundó una nueva agencia de inteligencia que podía cubrir los trabajos de ambas ramas. Así fue como nació la Oficina de Inteligencia Extranjera”.

“Ooh”, Lily dijo con alegría. “¡Es genial! ¡Como un *voom*! ¡Combinación completa!”.

“Ciertamente. Por lo que entiendo, tomaron a los mejores y más inteligentes de ambos departamentos”.

“Bien, bien...”.

“En resumen, hicieron una organización de élite con lo mejor de lo mejor. Y por eso el ejército nos odia”.

“¿Qué—?”. La expresión de Lily se congeló. “¿Eso es todo?!”.

“Eso es todo”.

“¿S-Son niños o qué?”.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

“Para ser más específicos, se debe a lo radicalmente diferentes que somos. Comparados a los cientos de miles de personas en la milicia, la Oficina de Inteligencia Extranjera sólo tiene unos cuantos miles de miembros. Además, tomamos la vasta cantidad de información que el ejército y la fuerza naval recolectan y la examinamos tras puertas cerradas. Ciertamente podrías verlo como ellos siendo nuestros chicos de los recados”.

Y cuando hablábamos de dinero, los salarios de la Oficina de Inteligencia Extranjera eran más altos. Eso era inevitable, dado que cualquier adulto podía unirse al ejército, pero debías ser seleccionado por un cazatalentos para convertirte en espía. Esa era otra razón detrás del odio.

“¡Eso no es nuestra culpa! ¡Ugh! ¡Ahora yo también me estoy enojando!”.

El cuerpo de Lily comenzó a temblar cada vez más.

Cuando ya no pudo aguantar, empujó su puño contra el aire.

“¡Necesitamos que el mundo sepa de nuestros grandes logros! La milicia dejó que su arma biológica cayera en manos equivocadas, y nosotros los espías fuimos los que— ¡AUCH!”. Klaus pateó su espinilla para callarla.

“No hables sobre secretos de estado”.

Si se sabía que habían estado desarrollando armas biológicas, estarían bajo fuego de la comunidad internacional. Incluso entre su propio ejército, sólo una pequeña parte sabía exactamente lo ocurrido.

“En serio, puedes odiar todo lo que quieras al ejército, pero asegúrate de no subestimarlos”.

“Ooh, me gusta eso de odiarlos...”.

“Hay dos áreas donde su fuerza nos supera: jerarquía y mano de obra”.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

El valor del ejército recaía en sus grandes números.

Algunos trabajos que ni siquiera podían completar los mejores espías podían lograrse si lanzabas suficientes personas al problema.

“Sólo el ejército tiene la habilidad de bloquear una ciudad entera. El espía enemigo está rodeado, y probablemente estará llegando a su límite. Puede que incluso ataque la ciudad por la desesperación”.

“Espera, ¿qué?”.

“A veces, un espía acorralado comenzará a masacrar personas para intentar escapar a toda costa. Es raro, pero hay antecedentes”.

Lily palideció.

Klaus asintió. Esa simplemente era señal de lo poderoso que era el ejército para abrumar al enemigo con puros números.

“Si eso pasa, todo lo que podremos hacer será rezar por que nuestras compañeras no queden atrapadas en medio del conflicto”.

El tren empezó a moverse de nuevo y a ganar velocidad.

Klaus miró el paisaje fuera de la ventana. No tomó mucho tiempo para dejar la estación y que el océano llenara su vista. Más allá de la curva de la costa, podía distinguir un grupo de hoteles.

“Pero si soy honesto... probablemente no podremos hacer la vista gorda a un incidente doméstico como este”.

Si sus aliadas estaban en peligro, eso por supuesto tendría prioridad, pero había algo más ardiendo dentro de Klaus.

Su mente estaba siendo consumida por pensamientos del misterioso grupo imperial Hebi.

Necesitaba comenzar a investigar tan pronto como fuera posible. Aun dejando su vendetta personal de lado, era un problema de seguridad nacional para toda la República de Din.

Klaus necesitaba encontrar a la mente maestra responsable de este desastre y hacerles ver el infierno.





Capítulo 3

Madre e Hija

Thea salió al balcón y dejó que la fría brisa marina cubriera su piel sonrojada.

El dobladillo de su negligé onduló con el viento.

Tomó un sorbo de su té frío que había ordenado del servicio a la habitación. El placentero saber del Darjeeling llenando su boca no solo enfrió su cuerpo; ayudó a calmar su corazón también.

La silueta nocturna yacía frente a ella. Hoteles pegados unos a otros, sus luces parpadeantes dándoles la apariencia de gigantes. Dudaba poder encontrar una vista así en otro lugar en la República.

Al otro lado del balcón, Monika estaba usando una luz de lectura para leer una novela. A su lado, había una pila de otros libros contando las docenas. Claramente planeaba pasar sus vacaciones leyendo. Cada libro en la pila era una novela de romance común donde hombres y mujeres jóvenes se conocían y enamoraban.

Monika se enojó con Thea antes de que esta siquiera tuviera la oportunidad de hablar. “Es curiosidad intelectual, eso es todo. No es como si realmente me gustaran este tipo de cosas”.

“¿Qué? Yo no dije nada”.

“Se te veía en los ojos”.

“Bueno, supongo que sí”.

“Además”, dijo Monika, aun concentrada casi por completo en su libro. “ponte ropa antes de salir”.

“¿Por qué? No es como si alguien me estuviera viendo”.

“Yo lo hago, ¿no es así?”.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

“Hmm-hmm. Podría salir desnuda si eso prefieres”.

“...Te odio tanto”.

Después de asegurarle a Monika que sólo bromeaba, Thea se sentó en una silla a su lado.

Monika cerró su libro con molestia. “¿Qué? ¿Quieres hablar sobre Matilda?”.

“Elna y Annette están dormidas, así que quería preguntarte qué piensas”.

“*Pienso* que debimos haberla ignorado. No es como si Annette la recordara”. Ella le dirigió a Thea una mirada de reproche. “¿Por qué tuviste que hacerle una promesa tan estúpida?”.

Ciertamente, Monika estaba en contra.

Thea pensó en la promesa que le había hecho a la madre de Annette...



La mujer se presentó con el nombre Matilda.

Ella era una ingeniera del vecino Reino Lylat, y de acuerdo a su tarjeta de presentación, trabajaba para una compañía que producía maquinaria pesada. Thea reconoció el nombre. La compañía no llevaba mucho tiempo en el negocio, pero era una enorme corporación conocida globalmente por su calidad. También tenían un robusto programa de garantía que consistía en enviar ingenieros de sus cuarteles en Lylat para revisar personalmente cualquier equipo que se descompusiera.

Matilda era una de esas ingenieras. Ella había venido al hotel a arreglar la fuente, y por como sonaba, no era la primera vez que venía a la República de Din.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

“La traje a visitar la República hace cuatro años, pero tuvimos un accidente de tren. Me llevaron a un hospital, pero no pudieron encontrarla a ella por ningún lado...”.

Thea y las otras tres chicas se sentaban en una mesa al lado de la piscina mientras Matilda contaba su historia. Matilda sabía sobre un lunar en la parte trasera del cuello de Annette, y si las chicas comparaban, definitivamente podían ver el parecido entre ambas. Parecía que decía la verdad sobre ser la madre de Annette.

Sin embargo, a pesar de la milagrosa reunión, Thea tenía sentimientos encontrados.

“No tenía idea de que ella seguía viva. Su nombre real es—”.

Matilda dijo un nombre que Thea no reconoció, pero aparentemente, era el nombre verdadero de Annette.

La persona en cuestión inclinó su cabeza. “¿Quién? No entiendo de quién hablas”.

“¿Qué...?”. Los ojos de Matilda se abrieron con desconcierto.

“Annette”, dijo Thea, “¿qué tal si vas a jugar con Elna?”.

“¡Eso sí lo entiendo!”.

Annette puso su brazo alrededor del cuello de Elna y sonrió. “Elna, ¡vayamos a jugar con las pistolas de agua!”, dijo mientras arrastraba a la pobre rubia hacia la piscina. Los ojos desesperados de Elna creaban un fuerte contraste con la alegre expresión de Annette. “Por favor, no. Que alguien me salve...”, rogó.

Thea sintió lástima, pero escogió ignorarla.

Una vez la persona tema de conversación se fue, Thea comenzó a explicar. “En resumen... ella tiene amnesia”.

Ella mantuvo la historia simple y mezcló mentiras en puntos donde fuera necesario.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

No estaba claro por qué, pero Annette no podía recordar nada más que lo ocurrido en los últimos cuatro años. En la versión de Thea de los eventos, ella había recibido el nombre de Annette cuando fue tomada bajo custodia del estado. De ahí en adelante, se transfirió a una escuela religiosa, y Thea y las demás eran sus amigas que estaban de vacaciones juntas.

Después de explicar esto, ella continuó: “Lo siento, señora, pero Annette no recuerda nada sobre su madre”.

Matilda cubrió su boca con sus manos. “No puede ser...”.

“Además, no podemos entregársela. No quiero ser grosera, pero no tenemos pruebas de que usted sea su madre, y tendríamos que hablar con la escuela antes que nada”.

Matilda dejó colgar su cabeza. La situación finalmente se había asentado en su mente. “... ¿Eso quiere decir que mi hija perdió sus recuerdos en el accidente de tren y ha estado viviendo una vida completamente diferente desde entonces?”.

Thea no estaba segura de qué responder.

Hasta donde cabía la ley, la República de Din tendría que devolver a Annette a su madre si Matilda podía probar que eran familia. Sin embargo, esa era la parte legal.

Lo que *realmente* necesitaban considerar era lo que Annette quería.

“...Tan solo saber que está viva se siente como un regalo del cielo”. En ese punto, Matilda finalmente sonrió. “Parece feliz, y eso lo es todo para mí”.

Ella miró con cariño mientras Annette jugaba en la piscina. La triste compañera de Annette ni siquiera lo notó.

Afortunadamente para ellas, Matilda no parecía querer hacer valer sus derechos parentales y tomar a Annette por la fuerza.

Parecía una mujer tranquila y reservada—lo opuesto a la completamente infantil hija.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Thea habló de nuevo. “¿Annette siempre ha sido una chica tan hiperactiva?”.

“Oh, por supuesto. Perdí la cuenta de cuántas veces se metió a mi taller para jugar con las máquinas. Ni siquiera le enseñé como usarlas, pero ella tenía talento. A veces me daba dolores de cabeza, pero ahora esos son mis más preciados recuerdos”.

“Ah, así que ahí es donde consiguió sus habilidades...”.

Tenía sentido. Annette *sí* había conseguido sus habilidades en el extranjero.

“Thea”, intervino Monika. “Tenemos que irnos. La piscina cerrará pronto”.

Era una mentira. Estaría abierta por otras dos horas.

Sin embargo, Thea pudo distinguir por la mirada penetrante de Monika que ella quería terminar con la conversación.

Thea le sugirió a Matilda intercambiar información de contacto. Matilda dudó un poco—“me temo que no es un muy buen hotel...” —pero ella eventualmente aceptó. Resultó que el nivel de su hotel era menos de un décimo del de Thea y compañía. No era raro que hubiera tenido vergüenza.

“¡Por favor!”. Mientras se separaban, Matilda tomó de la mano a Thea. “Sé que puede sonar egoísta, pero, ¿sería posible cenar con mi hija mañana?”.

“¿M-Mañana...?”.

“Quiero hacer lo poco que puedo para recuperar los cuatro años perdidos. Por favor, ¿no podrían ayudarme?”.

Ella apretó la mano de Thea y ejerció presión. Thea no podía escapar.

El amor materno era poderoso.

Ella estaba un poco preocupada por la mirada que Monika le estaba dirigiendo—





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

“...Por supuesto. Haré la reservación para ambas”.

—pero no tuvo más elección que aceptar.

“Oh, muchas gracias”.

Matilda hizo una reverencia y sacudió la mano de Thea con gran vigor.

Monika chasqueó la lengua. El ruido hizo eco en los oídos de Thea.



Thea dejó salir un suspiro mientras recordaba lo ocurrido.

“¿Qué querías que hiciera? ¿Negarme y arruinar esa conmovedora reunión?”.

“¿Conmovedora? No me parece que para Annette lo fuera”.

“Bueno, ¿qué le habrías dicho tú?”.

Monika hizo un ademán de pensar unos cuantos segundos.

“Persona equivocada. Váyase, o llamaré a la policía”.

“¡Eres horrible!”.

“Yo misma la parí. Es imposible que sea su hija”.

“Eso sí sería inesperado”.

“Sí, sí, nos lo dicen siempre—fanáticas locas tratando de conocer a nuestras actrices pretendiendo ser sus madres”.

“Por favor no le des un trasfondo tan raro a Annette”.

“El punto es: debiste haberte negado”. Después de terminar su extraña rutina, Monika se encogió de hombros. “Ella quiere llevarse a Annette. Sabes lo peligroso que es eso, ¿verdad?”.

Thea por reflejo miró por sobre su hombro.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

En la cama, Annette dormía como un tronco. Había dejado de dormir colgada, pero su postura no era mejor que antes. Una de sus piernas estaba estirada hasta alcanzar la otra cama, y estaba pateando a Elna en la cara.

“¿Quieres que se vaya de Tomoshihi?”.

“.....”.

Thea había considerado la posibilidad.

Si Matilda terminaba llevándose a Annette, ella ya no podría quedarse en Tomoshihi. Terminaría dejando el mundo de los espías y viviendo una vida ordinaria como ciudadana de Lylat.

“Mira, eso obviamente está fuera de discusión”. Monika rio triunfantemente. “El equipo la necesita. Incluso yo tengo que darle crédito, ¿sabes?”.

Ella sacó algo de su bolsillo—un par de billeteras café oscuro completamente idénticas.

“Es una réplica perfecta”. Ella sacudió una de las billeteras, y tres pequeñas pelotas cayeron. “Sólo necesitó una mirada a mi billetera para hacerla. Se ve exactamente igual a una que podrías comprar, pero tiene un truco. Si la sacudes, dispara tres de estas pelotas. Son armas hechas de metal cubierto de goma, y gracias a esto, puedo cargar tres en una billetera completamente normal”.

Annette había heredado la capacidad de ingeniera de Matilda.

Sin embargo, ¿estas habilidades eran suficiente para construir una copia perfecta?

“Debe haber necesitado una increíble habilidad de memoria”, destacó Thea.

“Irónico, que alguien con amnesia tenga una gran memoria. Ella memorizó todo con una sola mirada, e hizo un arma de apariencia idéntica. Eso sí que es un poderoso truco”.

Thea compartía la opinión de Monika.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Annette era un miembro invaluable de Tomoshihi. No podían permitirse perderla.

“Por cierto”, preguntó Monika, “¿qué piensa la chica en cuestión?”.

“Dijo que ‘me da igual, la verdad’”.

Thea le había explicado la situación a Annette con tanta imparcialidad como pudo, y la respuesta de Annette había sido de poco interés. Ella no había mostrado ni una pizca de interés en su madre.

Hasta donde sabía Annette, Matilda era una extraña.

“Entonces está decidido”, Monika juntó sus manos. “Olvida la promesa. Nos iremos antes de que la mujer le meta ideas raras a Annette—”.

“Pero según lo veo—esta podría ser una buena oportunidad para Annette”.

“¿Disculpa?”.

“Voy a mantener mi promesa y dejaré que Matilda y Annette se vean mañana”.

Una expresión oscura apareció en la cara de Monika. Sus ojos ardían con una mezcla de incredulidad y enojo. “¿Por qué? De todos modos, se van a separar. ¿Qué bien hará que ambas se junten?”.

“.....”.

“A menos que, ¿piensas entregársela?”.

Thea sacudió su cabeza. No se trataba de eso.

Ella sabía que estaba siendo indecisa, pero no lograba creer que separar a madre e hija fuera lo correcto.

“Ella estaba vacía”.

“¿Qué?”.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

“Eso sentí cuando miré el corazón de Annette. No había nada. Ni una razón para ser espías—ni para quedarse en Tomoshibi. Todo se basaba en placer y disgusto”.

Thea era la única que había visto lo que había dentro del corazón de Annette, así que era la única que podía saber lo inquietante que era no encontrar nada más que deseos infantiles.

“Quiero ser más alta”.

“No sé lo que tú pienses, pero para mí eso es algo retorcido. Cuando vamos a misiones, nos estamos jugando la vida. Pero la cosa es: ella no tiene ningún recuerdo o sentido del propósito. Dejar que alguien así arriesgue su vida sólo para satisfacer su curiosidad no me parece bien. Ella... ¿cómo decirlo? Quiero que ella tenga mejores pilares que esos”.

Ella pensó en cómo Annette había respondido cuando el equipo se reunió, cómo había actuado cuando estaban frente a la tumba de Homura, y todas las veces que había dicho que estar con ellas era “divertido”. En retrospectiva, no parecía haber ni un ápice de compromiso.

“Realmente no podemos entendernos, ¿no es así?”. Había un severo filo en la voz de Monika. “No podría importarme menos las vidas personales de mis compañeras. El bienestar del equipo es primero”.

En otras palabras, ella sentía que el grupo necesitaba ser priorizado por sobre los sentimientos de cada miembro.

Era una manera de pensar perfectamente normal—una manera de pensar adecuada para Monika.

“No voy a pedir tu ayuda”, respondió Thea. “Todo lo que tienes que hacer es mirar”.

“Oh, ¿en serio?”.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

“Si crees que mi razón anterior fue hipócrita, déjame cambiarla. ¿No crees que sería mejor para Tomoshihi si Annette encontrara un motivo adecuado para querer ser una espía?”.

La actitud actual de Annette la volvía incomprensible e imposible de controlar.

“.....”.

Monika guardó silencio. Ella miró fijamente las luces de la ciudad, y entonces habló con un poco de duda. “...Bien, haz lo que quieras. Si te ayudará a tenerla bajo control, no me interpondré”.

“Lo aprecio, gracias”.

A pesar del poco entusiasmo, Thea tenía el sello de aprobación de Monika. Eso era un gran alivio.

Entonces, Monika levantó dos dedos. “Tengo dos condiciones”.

“Adelante”.

“Yo también iré a la cena. Necesito asegurarme de que no pienses en entregar a Annette”.

“Está bien. ¿Y la otra?”.

“Estrictamente hablando, es más una solicitud que una condición”.

Monika exasperadamente apuntó con su pulgar a las dos compañeras en la habitación.

“Necesitas quedarte con las dos y asegurarte de que no me avergüencen”.



“¡GRAAAAH! ¡No corras! ¡Lo escogí para ti!”.

“Pero no me gusta. Parezco niña con eso”.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

“¡Cállate! ¡Nadie pidió tu opinión!”.

Annette trató de escapar, pero Monika la arrastró de regreso entre patadas y gritos.

Estaban en la suite, y Monika estaba armando un alboroto de proporciones épicas. Lo primero que había hecho por la mañana había sido llamar a una tienda de ropa y hacer que les llevaran el catálogo entero de sus vestidos. Luego, escogió uno y trató de que Annette se lo pusiera.

El vestido se le veía bien; eso era innegable. Sin embargo, los colores pastel y diseño con volantes no eran de su agrado, causando que se ganara una rara demostración de resistencia de su parte.

“Soy una señorita adulta y madura, ¡así que quiero algo más genial!”.

A pesar de la resistencia de Annette, Monika no mostró piedad. Ella puso a su compañera contra la cama, le quitó sus pijamas, y la metió al vestido por la fuerza.

Thea comenzaba a sentirse mal por Annette.

“Sabes, Monika... No sé por qué no quieres dejar que se ponga lo que le gusta...”.

“Porque elegiré algo horrible, por eso”. Monika desechó la sugerencia. “Si Annette sale pareciendo un desastre, se reflejará mal en nosotras por ser sus amigas”.

“¿E-Esto es por tu orgullo?”.

“Maldita sea, quédate quieta. Podríamos haber terminado hace dos horas”.

La mirada en la cara de Monika era espeluznante, pero al final logró meter a Annette en el vestido. Annette empezó a patallar. “¡Hace cosquillas!”. Era imposible saber si se estaba quejando o divirtiéndose.

A un lado, Elna estaba usando un vestido negro clásico y viendo la batalla con terror. El comportamiento de Monika la había asustado tanto que Elna se había puesto en una esquina de la habitación.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

“Yo—yo... iré a hacer el desayuno. Tenemos el pan y jalea que compramos ayer...”.

“No te muevas ni un centímetro”, gritó Monika.

“¡La jalea cayó en mi ropa!”.

“Eso fue rápido, incluso para ti”. El tono de Monika estaba manchado de molestia. Ella chasqueó su lengua. “Thea, ve a lavar el vestido de Elna. Lo quiero de regreso y limpio en cinco minutos”.

“...Lo que diga, *señora*”.

Monika había estado actuando así todo el día, dando instrucciones detalladas. Cada tanto, terminaba incluso gritando.

“Cuando vayamos, estaremos juzgándola en todo momento. ¿No te das cuenta que ella hará lo mismo con nosotras?”.

Eso fue lo que ladró cuando despertó a todas a las cinco de la mañana. Entonces, se puso a preparar los atuendos y a darles cursos rápidos de modales para poder evitar avergonzarla en el restaurante lujoso al que irían.

Thea suspiró mientras secaba el vestido de Elna. “Sabes, definitivamente puedo ver por qué no te querían en tu academia”.

“Te lo dije, siempre estaba conteniéndome a propósito”.

Ese era el punto que se negaba a ceder.

Al final, sus preparaciones tomaron casi todo el día.

Para cuando llegaron al lobby del hotel y llamaron un taxi, el sol casi estaba comenzado a caer.

“Vamos, vamos. Y no se atrevan a ensuciar su ropa en el camino. Y te estoy hablando a ti, Elna”.

“El sol es muy brillante...”. Cuando llegaron a la parada de taxis, Elna entrecerró los ojos. “Tengo que alejarme”.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

“¿Qué te acabo de decir?! ¿Por qué rayos estás caminando directo hacia ese charco?!”.

Monika tomó a Elna del cuello de su vestido y la metió al taxi.

Después de una larga serie de pruebas y tribulaciones, Thea y las demás al fin alcanzaron su destino.

El restaurante estaba justo en la costa, y la pared con vista al mar estaba hecha completamente de vidrio, dando una hermosa vista de la puesta de sol. El interior y las mesas eran casi deslumbrantemente blancas. Thea había revisado la guía turística para poder elegir el lugar perfecto.

Matilda estaba esperándolas pacientemente dentro, justo como habían decidido. Ella vestía la misma blusa casual del día anterior, y cuando las vio, ella hizo una reverencia. “Ah, hola de nuevo”.

Thea le dirigió una sonrisa elegante y dirigió al grupo al área de cena. “Annette y Matilda, sus mesas están por allá”.

Ella había llamado de antemano y se había asegurado de reservar dos mesas.

“Matilda se congeló. “N-No nos sentaremos todas juntas...?”.

“¿Hmm? No, pensé que querrían tiempo a solas”.

“S-Sí, supongo que tienes razón. Me esforzaré”.

Por alguna razón, parecía nerviosa.

El propósito de la cena era que Matilda y Annette pudieran pasar tiempo juntas. Thea sabía que si ellas dos se unían, estarían interponiéndose en su camino.

Ella, Monika, y Elna se dirigieron a su propia mesa.

“Ahora solo queda esperar”, dijo Thea. “Una de ellas puede tener amnesia, pero siguen siendo familia. Me interesa ver lo que podemos aprender al verlas hablar”.

“Sí... asumiendo que hablen”, respondió Monika.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Su mesa estaba un poco alejada de Matilda y Annette.

Por insistencia de Monika, Annette tenía su pelo suelto. Normalmente lo mantenía atado sin mucho arreglo, pero ahora estaba suelto para demostrar su carisma natural. Ella era perfecta y adorable. Siempre y cuando no hablara. O se moviera.

La esperanza era que Matilda le diera cumplidos por su cabello y vestido, y que eso las ayudara a comenzar la conversación, pero—

“.....”.

“.....”.

—en su lugar, se sentaron en silencio durante mucho tiempo.

Matilda jugaba con sus manos mientras miraba a Annette.

Annette estaba sentada con una pequeña sonrisa en su cara.

“.....”.

“.....”.

Después de otro extenso silencio, Matilda finalmente rompió el hielo.

“Entonces... ¿Annette? Así te llamas ahora, ¿verdad?”.

“Sip”.

“¿Has estado bien? No te has lastimado o enfermado, ¿verdad?”.

“He estado muy bien”.

“Oh, es bueno saberlo. He estado pensando en ti desde anoche, ¿sabes? Han pasado cuatro años, y me preocupaba que hubieras contraído una enfermedad o algo así”.

“Oh, yo también”.

“¿También estabas preocupada por mí? Qué dulce e—”.

“No, también me preocupaba *mi* salud”.

“.....”.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

“.....”.

“.....”.

“.....”.

Monika inclinó su cabeza. “¿Eh? ¿Qué les pasa a esas dos?”, se preguntó en silencio.

“Están nerviosas. Entiendo muy bien cómo se sienten”, susurró Elna.

Thea habló con optimismo. “Creo que pronto comenzarán a sentirse más a gusto”.

Los aperitivos y la sopa llegaron poco después, pero eso no sirvió de nada a la conversación.

Matilda se limitó a comer en silencio, sin hacer ningún comentario sobre la comida. Annette, por su parte, hizo caso omiso de los modales que Monika le había inculcado y tomó su tazón para beber la sopa. Sin embargo, su madre ni siquiera la regañó.

Luego llegó el pescado, y fue el turno de Annette de hablar.

“No me gusta este pescado”.

“... ¿Por qué?”

“Tiene una mirada desafiante”.

“Pero antes te encantaba el pescado. Lo comías todo el tiempo cocido en salsa de tomate con—”.

“No me acuerdo de eso”.

“O-Oh, cierto... Bueno, si no quieres comerlo, no tienes que hacerlo”.

“Sólo odio sus ojos. Nunca dije que no me lo iba a comer”.

“.....”.

“.....”.

“.....”.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

“.....”.

“Es un poco aterrador lo fuera de sincronía que están”, murmuró Elna.

Monika estuvo de acuerdo. “Siento ansiedad ajena sólo por escucharlas”.

Thea apretó con fuerza sus puños. “D-Démosles un poco más de tiempo. Quizás eso es lo que necesitan”.

En lo que parecieron segundos, el plato fuerte de ternera llegó.

En cuanto Thea dio el primer bocado, no pudo evitar exclamar: “¡Esto es fantástico!”. Por muy desanimado que se sintiera alguien, comer algo tan delicioso provocaría una reacción. Y, sin embargo—

“.....”

“.....”

—como antes, Matilda y Annette comieron en silencio.

A mitad de la comida, Annette se levantó y fue hacia ellas. “Elna, dame la mitad de tu carne”.

Elna temblaba. “Viene por mí...”. Aparte de eso, sin embargo, Annette no dijo nada más.

“.....”

“.....”

El largo silencio continuó hasta el postre.

Monika se burló mientras mordisqueaba su pan. “Parece que la mamá ya se rindió”.

“Eres horrible, ¿sabes? Después de ver eso, ¿tu primer pensamiento es cómo quedarte con Annette?”. Thea protestó por reflejo, aunque Monika tenía un punto.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Claro, Thea probablemente podría acercarse y hacer que la conversación fluyera. Sin embargo, la intervención de un tercero para impulsar las cosas frustraría el objetivo.

La idea de la cena era dar a madre e hija la oportunidad de conversar

Thea se había esforzado por organizarlo todo, pero parecía que sus esfuerzos habían sido en vano.

“Supongo que tienes razón. Cuando venga el poste, deberíamos—”.

Ella iba a decir *levantarnos e irnos*.

Pero antes de poder hacerlo, la nariz de Elna tembló.

Nada se le pasaba a Monika. “¿Elna?”.

“...Puedo oler la mala suerte”.

Ella ya había localizado la fuente. En secreto, apuntó a la entrada.

“Estamos rodeadas”.



Thea le hizo una señal a Monika con los ojos.

Con lo que le quedaba de salsa para filetes, dibujó en su plato un mapa de la ruta de escape y la formación que tomarían.

Monika frunció el ceño con desaprobación, pero igualmente le arrojó algo por debajo de la mesa.

El transceptor cayó perfectamente en el regazo de Thea. Mientras lo escondía en un pañuelo, se levantó de su asiento y se dirigió a la otra mesa.

“Matilda, vamos a fingir que usamos el baño y a escabullirnos por detrás”.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Cuando Thea le susurró al oído, Matilda la miró sobresaltada. Pareció darse cuenta de que algo andaba mal.

El restaurante estaba abarrotado y ellas aprovecharon la situación para moverse con sigilo por la habitación. Había un camarero bloqueando la salida trasera, así que Thea fingió estar borracha y coqueteó con él para desviar su atención. Mientras lo hacía, le dio a Matilda el visto bueno con la mirada y le dio la oportunidad de escabullirse fuera.

Desde allí, Thea se dirigió al baño de verdad y escapó por la ventana.

“Hay tres tipos sospechosos enfrente”. La voz de Monika crepitó a través del transceptor. “Se dieron cuenta de que no ibas a volver. Se están moviendo”.

“¿Sabes quiénes son?”

“Nadie bueno, eso es seguro. Ahora date prisa, o te atraparán. Te quedan cuarenta segundos”.

Thea miró a su alrededor.

El restaurante estaba en la costa, lo bastante lejos de los hoteles como para tener que ir en taxi. Escapar por la parte de atrás era sólo el primer paso. Ahora tenían que enfrentarse al hecho de que, por un lado, tenían la gran autopista y, por el otro, un acantilado que se alzaba sobre ellas como las murallas de un castillo. Eso tenía sentido, dado que la región estaba encajonada entre una montaña y el mar, pero esto significaba que no tenían dónde esconderse.

“Monika, ¿puedes quitárnoslos de encima?”.

“Podría, pero sería una mala idea. No quiero hacer una escena justo en el restaurante”.

Monika podría ahuyentar a cualquiera, excepto a los oponentes más entrenados. Sin embargo, hacer una conmoción en público de esa manera era su último recurso.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

“Por ahora, sigue el acantilado y dirígete hacia el sonido del timbre”.

“¿El qué?”

“Sólo hazlo”.

Thea caminó hasta la salida trasera y se reunió con Matilda, que se veía tan pálida como una hoja. Thea la jaló del brazo. Mientras corría, empezó a pensar.

¿Debería intentar negociar con ellos? No, dada la situación, eso es demasiado arriesgado...

La autopista estaba casi vacía, y Thea se dirigió a través de ella hacia la luz de los hoteles.

“¡Están allí! ¡Que no escapen!”.

Pudo oír a un grupo de adultos gritando furiosos y corriendo hacia ellas. Sonaban como asesinos. Estaba claro que no iban a dejar que ella y Matilda escaparan sin luchar.

Thea no sabía qué buscaban, pero no pensaba quedarse a averiguarlo. “¡Un poco más rápido estaría bien, Matilda!”

“¡Esto es... lo más rápido que puedo correr...!”

La respuesta que recibió Thea no fue nada alentadora, pero por suerte, Matilda caminaba con velocidad decente. A pesar del entrenamiento diario de Thea, Matilda lograba seguirle el ritmo mientras corría. Sin embargo, su resistencia era otra historia. Empezó a ir más despacio.

Los gritos de los hombres se acercaban cada vez más.

“——¡!”.

Thea sintió algo golpeando su hombro

Por el impacto, debían de haberle tirado una piedra. Le dolió, pero no iba a dejar que eso la detuviera.

“¡Dale a la otra también!”





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Thea se agarró el hombro mientras huía de los gritos de rabia.

“No te preocupes. He enviado a alguien”.

De repente, Thea oyó el agudo resonar de una campana en la noche.

Thea no dudó. Se dirigió directamente hacia ella.

“Una asesina tan poderosa que puede derrotar a sus enemigos sin armas y sin dejarles percibir una pizca de hostilidad”.

Mientras escuchaba la explicación de Monika, la fuente del ruido se hizo visible.

Una chica rubia tan hermosa como una muñeca estaba de pie junto a la base del acantilado.

“Qué mala suerte...”

Mientras tocaba la campanilla, dejó escapar un murmullo.

“Nombre Clave Gujin—hora de darlo todo para asesinar”.

Thea no pudo evitar quedarse boquiabierta ante lo imposible del espectáculo que tenía delante.

Monika había calificado a la chica de poderosa, y Thea no podía sino estar de acuerdo. Desafiaba toda razón. En cierto sentido, era mejor asesina que Shikabane.

Elna miró en silencio hacia el acantilado.

Al mismo tiempo, empezaron a llover del cielo rocas del tamaño de cabezas humanas.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3



Las chicas se reunieron en un parque lleno de fuentes.

Thea les contó primero que uno de sus perseguidores le había dado un golpe, que no había sido mortal y que ella y Matilda habían aprovechado la oportunidad para llamar a un taxi y escapar.

Luego Monika contó la otra parte de la historia: que el ruido de las rocas al caer había llegado al restaurante, pero no había sido suficiente para que cundiera el pánico, y que toda la gente sospechosa se había marchado.

Cuando terminaron de intercambiar información, Thea se acercó a Matilda, quien estaba desanimada.

Ella fue al grano. “¿Te están siguiendo?”

Matilda desvió la mirada. “Yo...”.

“Si no nos dices qué está pasando, no podré dejarte ver más a Annette”.

Era duro, pero tenía que hacerlo. No podía confiarle a Annette a alguien sospechoso.

Matilda se mordió el labio con resignación. “Eran cobradores de deudas”.

“¿Qué quieres decir?”.

“...Todo empezó hace dos días”.

Matilda prosiguió con su arrepentido cuento.

“Cuando terminé el trabajo, me fui a un parque a descansar un rato y, sin darme cuenta, alguien robó mi caja de herramientas. La busqué por todas partes, pero resultó que ya la habían empeñado. Entonces entré en pánico... Necesitaba recuperarla, así que usé mi pasaporte como garantía para pedir prestado algo de dinero e intenté apostar para conseguir el resto. Pero perdí mucho...”.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Monika intervino con voz exasperada. “Sí, claro que sí. Ve a la policía”.

Aunque era cierto que había muchos casinos en la zona, todos estaban regentados por personas que operaban en el lado oscuro de la ley. Un aficionado que jugara con apenas un poco de cambio sería como un festín para unos lobos.

“Luego podrás olvidarte de la estúpida caja de herramientas e irte a casa”.

Matilda apretó los puños con frustración. “Pero... hay cosas muy importantes dentro”.

“Thea, se acabó”. Monika sonaba completamente harta. “¿Crees que estar con una madre como esta va a hacer feliz a Annette? No puede mantener una conversación decente con su propia hija, y está cargada de deudas. La dejaremos en la embajada, y eso será todo”.

A Matilda se le llenaron los ojos de lágrimas. Tal vez ella también se lamentaba de lo mal que había ido su conversación con Annette. Era desgarrador.

“Oye, baja la voz. Matilda es la víctima aquí, ¿sabes?”.

“¿Y?”, Monika se encogió de hombros. No pareció inmutarse lo más mínimo.

De repente, oyeron una voz segura. “Esa chica es un ángel”.

Al principio, ni siquiera se dieron cuenta de que era la de Matilda. A diferencia de su habitual discurso sin vida, su voz sonaba ahora con voluntad y fuerza.

Monika se burló. “¿Qué?”.

Los hombros de Matilda temblaron. “Cuando huía de aquellos cobradores y estaba a punto de caer en la desesperación, apareció ante mí... como un ángel resplandeciente... Creí que mi hija había muerto, pero me reuní con ella. ¿Cómo podría llamar a eso sino un





Spy Kyouushitsu [Spy Room] Volumen 3

milagro...? Hasta ahora me he sentido nerviosa, pero la quiero de verdad”.

Se inclinó tanto que su cintura parecía a punto de romperse.

“Lo único que quiero es volver a vivir con mi hija. Por favor, déjame tener esta segunda oportunidad...”.

A Thea se le cortó la respiración.

La mujer que tenían delante se inclinaba ante un grupo de chicas más de una década menores que ella.

Monika, siempre testaruda, respondió con voz despectiva. “Todavía no nos has dado una buena excusa de por qué no puedes ir a la embajada o a la policía...”.

Después de sumirse en un silencio contemplativo durante un momento, relajó sus hombros. Algo acababa de encajar para ella.

“...Pero puedo ver que tienes tus razones”. Desvió la mirada.

“Annette, ¿qué tal si decides tú? ¿Qué piensas realmente de Matilda?”.

Todos se volvieron para mirar a Annette, que había estado observando la escena sin decir ni una palabra.

“.....”

El silencio que siguió pareció durar una eternidad.

Finalmente, Annette habló. “La he visto antes”.

Thea inclinó la cabeza. “¿Annette?”.

“Esa caja de herramientas... Es azul cobalto, como el color del cielo...”.

Matilda se tapó la boca con las manos.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Annette tenía la mirada perdida en el cielo. Sus ojos estaban tan desenfocados que parecía que intentaba contemplar toda la atmósfera que colgaba sobre ellas.

“Alguien solía cargarla con mucho orgullo...”.

“Espera, ¿tus recuerdos...?”.

“Pero entonces, tan grande, y tan pesado, y tan duro, y tan cerca, y dolía...”.

Se interrumpió.

Sus hombros se hundieron y dejó escapar una larga exhalación. Una sonrisa alegre se dibujó en su rostro. “No. No me acuerdo de nada”.

Y con eso, Annette no tuvo nada más que decir, aparentemente.

¿Estaba comenzando a cambiar?

Thea tenía la vaga sensación de que ese era el caso.

¿Algo había echado raíces en aquel vacío que había sentido en Annette? ¿Ver a Matilda había sido la razón?

Eso era algo que debía ser celebrado. Ella no podía permitir que esta oportunidad pasara.

“Tengo una pregunta, Matilda”. Thea colocó su mano sobre su pecho.

“¿Te importaría si recuperamos tu caja de herramientas?”.

Matilda las miró con completo asombro.



Después, esa noche, Thea en silencio se escabulló fuera del hotel vestida con su equipo para misiones. El negro de su atuendo desaparecía en la noche, borrándola de la vista. Ella se deslizó por oscuros callejones para evitar llamar la atención.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Incluso de noche, las luces de la ciudad eran fuertes.

Los turistas caminaban por la calle principal con la esperanza de ver las fuentes y los espectáculos de luces. Thea los vio y aceleró el paso con ansiedad. La República de Din era un lugar relativamente seguro, pero también tenía bandas y otros delincuentes, sobre todo en una ciudad tan llena de gente crédula como esta.

Una punzada le recorrió el hombro.

Sin duda, se lo debía a la herida que se había hecho antes con la piedra. Tuvo suerte de que fuera una piedra y no una bala.

Thea no sabía qué tipo de grupo había engañado a Matilda. Si las cosas se ponían violentas, cabía la posibilidad de que no pudiera salir ilesa una segunda vez.

Sin embargo, ella fue la que decidió ir a solas. No quería que las demás quedaran involucradas en esto.

Justo cuando pensó en esa decisión, una figura familiar apareció bloqueando su camino.

Era Monika.

“¿Qué? ¿Estás aquí para detenerme?”.

“¿En serio irás?”, preguntó Monika. Ella, también, tenía puesto su equipo para misiones. “¿Por qué la ayudas? No vale la pena el riesgo”.

“Te lo dije, ¿verdad? El corazón de Annette está vacío. Quiero ayudarla”.

“¿Y qué harás si eso provoca que deje de ser una espía?”.

“Entonces Annette”—Thea le dirigió una pequeña sonrisa—“puede regresar a ser una adolescente normal”.

“.....”.

“¿Monika?”.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Monika levantó su mano y la colocó en su boca, hundiéndose en sus pensamientos. Una segunda mirada, y Thea notó el espejo que sostenía. Parecía que estaba revisando detrás de ella.

“Un ejército enorme está presente en este lugar”, murmuró Monika en voz baja. “Me ha estado molestando todo este tiempo. Desde la tarde, ha habido muchos soldados. Demasiados”.

“¿Por qué?”.

“Probablemente porque algún desastre ocurrió. Un desastre en el que no se supone que nos metamos”.

Desde el final de la guerra, las tareas del ejército se habían centrado en el control de las fronteras, ayuda en catástrofes, entrenamiento y ayuda a la policía cuando las cosas se ponían demasiado difíciles para ellos, es decir, en situaciones relacionadas con terroristas y espías.

Thea también había tenido la sensación de que algo no iba bien. Sin embargo...

“¿Segura que no quieres rendirte?”.

Thea asintió. “Segura”.

“Eres toda una idiota. Y eso que estás lastimada”.

Monika sonaba exasperada, pero sonreía mientras señalaba el hombro de Thea.

“Esto no habría pasado si hubiéramos usado otras tácticas, ¿sabes? Si yo hubiera sacado a Matilda y tú te hubieras encargado de las comunicaciones, podríamos haber salido de allí sin meter la pata”.

“Tal vez, pero yo soy la que nos metió en esto. No puedo permitir que otras personas asuman todo el peligro por mí”.

Thea había notado la desaprobación de Monika cuando había dado la orden antes.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

También sabía perfectamente que Monika podría haberse deshecho de los matones ella sola.

“Esta vez es lo mismo. Yo soy la que se ofreció a ayudar, así que tengo que asumir la responsabilidad de mi decisión.”

“...Ya estás otra vez con tus idioteces”.

“¿Qué—?”.

Cuando Thea trató de demostrar su determinación, Monika la regañó. Parecía aún más exasperada que antes.

“Cuando te hacen daño, es como si *yo* fuera la que no hace bien su trabajo”.

“Pero eso no es cierto. Y si alguien piensa eso, me aseguraré de explicar lo que realmente—”

“Puede que nuestras compañeras no lo vean así. Al final, yo voy a cargar con la culpa por dejarte tomar decisiones tan tontas.”

“Ah—”.

A Thea no se le ocurrió ninguna respuesta. Esa posibilidad se le había olvidado por completo.

“Lo siento, pero no puedo dejar que Matilda...”.

“Por eso estoy aquí, para ayudar”. Monika le dio a Thea una suave palmada en el brazo.

Thea la miró atónita.

“Tú realmente...”.

“Cielos, entiende la indirecta. Mira, ya sabes cómo soy con mi orgullo. Si una de mis compañeras de equipo sale herida, se reflejará mal en mí. Si no vas a rendirte, ¿qué otra opción tengo?”. Monika dejó escapar un prolongado suspiro. “Sólo por esta vez, seré una de tus niñas”.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Al mismo tiempo, otro par de personas salieron de las sombras.

“Yo también voy”.

“Por supuesto que yo también”.

Eran Elna y Annette, ambas vestidas con su equipo para misiones.

“.....”.

Thea sintió cómo sus labios temblaban.

De repente sintió calor por todo el cuerpo. Inconscientemente respiró hondo y llenó sus pulmones hasta el borde.

Monika levantó una ceja con desagrado. “¿Qué?”.

“No lo puedo creer. Estaba tan segura de que venías a gritarme ‘Vuelve al cuartel, zorra’”.

“No tienes muy buena opinión de mí, ¿verdad?”.

“Y además... me siento muy animada”.

Por fin, las cuatro trabajarían juntas.

Sin poder evitar que una sonrisa se dibujara en su rostro, Thea se peinó hacia atrás. “¡Ahora, hagámoslo! Con nosotras cuatro juntas, no hay nada que no podamos—”.

“Ajá, no”. Monika intervino en su discurso entusiasta. “No somos esas cuatro del escuadrón de las no elegidas, así que no tenemos que fingir ser amigas”.

Después de referirse sin gracia a Lily, Grete, Sybilla y Sara como el escuadrón de las no elegidas, Monika levantó los hombros. Era una expresión muy engreída, pero así era ella.

“Vamos a cooperar a nuestra manera, y lo haremos con el orgullo de saber que fuimos las elegidas”.

Su arrogancia parecía no tener fin.





Spy Kyouushitsu [Spy Room] Volumen 3

Sin embargo, sería una mentira decir que sus palabras no llenaron el corazón de Thea con emoción.



Las primeras en lanzarse al ataque fueron Thea y Elna.

Ambas encontraron la tienda que buscaban fuera del camino que llevaba a la estación, y se las arreglaron para deslizarse dentro antes de que cerrara. La tienda era pequeña y estaba llena de vitrinas llenas con cosas como gemas y accesorios de cuero de marca.

La iluminación es tan pobre... Parece como si no tuvieran interés en vender.

Los espías tenían agudos instintos para este tipo de discrepancias.

Annette había revisado la tienda de empeño desde antes, y cuando Thea y Elna fueron al estante específico, encontraron una caja de herramientas color cobalto en el mismo lugar que se les había dicho. Estaba colocada en un lugar sospechosamente visible incluso desde el exterior.

Thea miró la etiqueta con el precio, y confirmó los números. Eran casi el doble de lo que un adulto común ganaba al mes.

Algo anda definitivamente mal. Ninguna caja de herramientas normal tendría un precio así.

Matilda había decidido rendirse en recuperarla y había escogido ir al casino para intentar ganar más, y con un precio como ese, Thea podía entender el por qué.

Ella estaba comenzando a ver la maliciosa trampa en la que había caído Matilda.

“Disculpen, tengo algo que me gustaría vender. ¿Tienen un momento?”.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

El dependiente, un demacrado joven con gafas, estaba en el fondo.

Él se veía inofensivo a primera vista, pero tenía los ojos hambrientos de un depredador.

“¿Estarían dispuestos a comprarme esto?”. Thea sacó una caja de herramientas diferente y se la ofreció al hombre.

Era una réplica perfecta de la que Matilda había perdido.

“Puedo darte...”. El hombre escribió con su pluma fuente en una pieza de papel mientras la miraba con monotonía. “...esto”.

Su oferta era asombrosamente irrisoria.

“Oh, cielos”. Los ojos de Thea se abrieron con sorpresa de la misma forma que lo harían los de una joven crédula. “Pero si es exactamente igual a la que está allá, ¿no es así? ¿No puede darme al menos setenta por ciento del precio de venta?”.

Desde el exterior, la caja de herramientas de Thea parecía una copia perfecta de la de Matilda.

Annette no sólo la había fabricado, sino que lo había hecho en menos de una hora. Un simple vistazo a la que había en el escaparate le había bastado para memorizar su aspecto y, a partir de ahí, había modificado una caja de herramientas comprada en la tienda hasta hacerla idéntica.

El tendero se arregló sus gafas con sorpresa.

“¿*Exactamente* igual?”.

No podía creer lo que veían sus ojos. Así de elaborada era la falsificación de Annette.

Las dos cajas eran idénticas, por dentro y por fuera. No había ninguna buena excusa que pudiera dar para justificar que se valoraran de forma diferente.

Thea le dedicó una sonrisa tan dulce como el azúcar y apoyó ligeramente la mano en la espalda de Elna.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

“Por favor, señor. Era muy valiosa para su padre, ¿sabe?”.

“Mire, me encantaría ayudarle, pero no puedo hacer nada”.

“¿En serio no hay nada que pueda hacer? Si no conseguimos ese dinero pronto...”.

Thea agarró las manos del tendero y lo miró profundamente a los ojos. Su rostro se sonrojó y le devolvió la mirada.

Ella sostuvo la mirada exactamente tres segundos. Era todo lo que necesitaba.

“...Siento haberle pedido tanto”. Le soltó las manos y le dedicó una delicada sonrisa. “Este es el hotel en el que nos alojamos. Si cambia de opinión, no dude en llamar”.

Apretó la nota contra la mano del tendero y salió de la tienda junto a Elna. Al salir, se aseguró de peinar a Elna por encima de la oreja, por si acaso. Sus hermosos mechones rubios brillaron al reflejar la luz.

El tendero seguro que recordaría aquel cabello.

Una vez fuera, Thea habló por el transceptor.

“Aquí Yumegatari. Etapa uno completada. Me di cuenta de los deseos del tendero: es un avaro, eso es seguro. Nuestras sospechas fueron correctas”.

Ella sabía exactamente lo que el hombre iba a hacer a continuación.

“Enviaré a Gujin a caminar hasta la dirección del hotel falso. Esta parte puede llevar un rato, así que mantén tu posición”.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Mientras Monika mantenía su posición en el callejón trasero, su transceptor zumbó por segunda vez.

“Aquí Gujin. La segunda fase ha terminado”.

Apenas había pasado tiempo desde que Thea había llamado. Esta vez, la voz al otro lado era la de Elna.

“Robaron la caja de herramientas, tal como planeamos”.

Eso fue rápido. Las cosas iban más rápido de lo que esperaban.

“Bien, eso significa que teníamos razón sobre que la casa de empeño y los ladrones trabajaban juntos”.

Encantado de haber encontrado una presa fácil, el hombre de la tienda de empeño debe haberse puesto en contacto con sus camaradas y les debió haber dicho que esperaran en el camino entre la tienda de empeño y el hotel que Thea mencionó, para robar la caja de herramientas de la chica rubia. No había manera de que fuera coincidencia.

“...Aun así, fue extrañamente rápido”.

“Se escaparon porque me distraje con un espectáculo de agua”.

“Eres el sueño de todo ladrón de bolsillos”.

“Ahora que lo mencionas, no he visto mi bolso en un—”.

Monika guardó su transceptor en su bolsillo. Parecía que Elna se había metido en algunos problemas, pero Monika decidió dejar que Thea se encargara de ello.

“Annette, ¿cuál es el estatus del dispositivo de rastreo?”.

“Funcionando a la perfección, por supuesto. Y está cerca”.

Annette bailaba mientras sostenía un localizador. Habían colocado el dispositivo de rastreo en la caja de herramientas falsa de Annette.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Ella siguió el ícono y llevó a Monika a un pequeño edificio construido entre un par de mega hoteles. Un grupo de hombres con traje y sonrisas retorcidas caminaban por la oficina de apariencia sórdida en el semisótano del edificio.

“Estos idiotas ni siquiera son una pandilla real. ¿Qué tiene de divertido esto?”. Monika bajó sus hombros mientras veía por la ventana. “Bueno, no importa. Acabemos con esto”.

Ella colocó una máscara sobre su cara, pateó la ventana, y saltó dentro.

En el interior, una mujer gritó: “¡¿Qu-Quién eres?!”.

“Una turista que pasaba por aquí”.

Mientras Monika daba su indiferente respuesta, miró alrededor.

Había cinco personas en el semisótano: una mujer y cuatro hombres. Una pila de mochilas y otros bienes robados estaban en la habitación, y en la parte trasera, vio una caja fuerte. Tenía un cerrojo de cilindro en lugar de una combinación, y parecía ser de mala calidad. Monika podría abrirla en segundos.

La caja de herramientas de Annette estaba justo a un lado.

“Su modus operandi es bastante retorcido. Roban las posesiones de los turistas, las venden a la tienda de empeño, ¿y luego? Hacen que la tienda venda los objetos a precios exorbitantes, ¿luego les prestan dinero a las víctimas y las llevan a su casino? Nada mal. Ha pasado un tiempo desde que vi basuras tan detallistas”. Monika comenzó a revisar los ítems lanzados aleatoriamente sobre la mesa de la habitación. “Varios pasaportes también, ¿eh?”.

Ella hojeó los pasaportes, revisando los contenidos al mismo tiempo.

Al encontrar el que buscaba, rio. “...Sí, me lo imaginé”.

Uno de los hombres gritó con enojo. “¡Quita las manos de la mercancía!”.

Él tomó una pipa de plomo tirada cerca y atacó a Monika.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Ella hábilmente esquivó el ataque, y cuando el sujeto fue por el segundo round, ella atacó sus piernas. Su impulso lo hizo chocar contra la caja fuerte, donde golpeó su cabeza y quedó inconsciente.

Eso fue suficiente para que los demás notaran que el intruso no era lo que aparentaba. Todos sacaron sus cuchillos y trataron de rodearla.

Sin embargo, tomaría más que eso para poner nerviosa a Monika.

“Miren, estaría feliz de derrotarlos a todos yo misma... pero esta vez, le cederé los honores a otro”, dijo, sonando casi molesta. Ella chasqueó sus dedos.

“¿Ahora es cuando me toca?”.

Annette dejó ver su cabeza a través de la ventana rota. Su sonrisa angelical parecía fuera de lugar en una situación tan tensa como la que tomaba lugar dentro.

Mientras los hombres la veían fijamente con incredulidad, Monika sacó un par de *goggles* de su bolsillo.

Los hombres no tenían forma de saber lo que ocurriría.

La caja de herramientas podía parecer perfectamente inocente, pero sellaron sus destinos en el momento que metieron sin cuidado uno de los inventos de Annette en su escondite.

“Nombre clave Bouga— esto será muy fácil de armar”.

Gas lacrimógeno comenzó a emanar de la caja.



El punto de encuentro era un parque.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Cuando aparecieron a la tarde siguiente con la caja de herramientas, los ojos de Matilda se abrieron como platos.

“... ¿Cómo la recuperaron? ¿Quiénes son en realidad?”.

Thea esquivó la pregunta con una rápida mentira. “Uno de mis familiares es policía. Le llamé y le pedí un favor”.

La verdad era que Monika había robado el libro de contabilidad de los ladrones de la habitación llena de gas lacrimógeno y lo había utilizado para chantajear al dueño de la casa de empeño para que les devolviera la caja de herramientas. También les habría gustado recuperar el pasaporte de Matilda, pero Monika había dicho que no lo había encontrado en la habitación.

Sin embargo, contarle a Matilda lo que había pasado no estaba en su agenda del día.

A su lado, Annette estaba hiperventilando.

“¡Oigan, no se distraigan, en serio!”. Ella saltaba de arriba a abajo.
“¡Quiero ver lo que hay ahí dentro!”.

“Por supuesto, si quieres...”.

“¡Estaba tan emocionada por esto, que no pude dormir anoche!”, Annette tiró de la camisa de Matilda y la obligó a tomar asiento sobre el césped. “Quiero hacer que sólo mis objetivos caigan en mis trampas. El otro día le tendí una trampa a Aniki, pero la tonta Elna cayó primero. ¿Qué debería hacer?”.

“¿Hmm? ¿Quieres decir, para bromas? Um... ¿Qué tal usar esta pintura?”.

“¿Qué hace, qué hace?”

“Es una nueva pintura soluble en agua que acabamos de desarrollar. Se disuelve en agua, así que puedes usarla para diferenciar cosas reales y falsificaciones. Podrías intentar contarles el secreto sólo a tus amigas, ¿quizás?”.

“¡Ooh! ¡Es asombroso, muy asombroso!”.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Tal parecía que la caja de herramientas de Matilda estaba llena de los materiales que estaba investigando. El dueño de la casa de empeño no había podido venderlos porque no sabía lo que eran.

Madre e hija se sentaron juntas en el parque bajo el sol de la tarde e intercambiaron una animada conversación con una serie de piezas de máquinas y planos extendidos ante ellas.

Era un espectáculo bastante extraño, pero las dos parecían divertirse.

“¡Asombroso! ¡Ahora quiero quedarme con todo lo de la caja!”.

“Lo siento, pero no puedes tenerla. La necesito para mi trabajo”.

Cada vez que Annette llevaba la conversación en una nueva dirección, Matilda tenía que apresurarse para no quedarse atrás.

Sin embargo, a diferencia del restaurante, ambas estaban siendo perfectamente elocuentes.

“Apuesto a que sus conversaciones también eran así antes”, comentó Thea.

“Sí”, asintió Elna.

Las dos asintieron en perfecta sincronía mientras observaban a Annette y Matilda desde la distancia.

La expresión de Annette era como la de una niña que acababa de encontrar un juguete nuevo. En todo el tiempo que llevaban juntas en Tomoshihi, Thea nunca la había visto así. Aquella interacción estaba conmoviendo el corazón de Annette más de lo que hubieran podido hacerlo mil cenas de lujo.

Thea se sintió profundamente realizada, pero al mismo tiempo sintió una punzada en el corazón.

¿Y si Annette decidía que quería irse a vivir con Matilda?

Era un error de su parte arrepentirse después de haber llegado tan lejos. Ella lo sabía.

Pero, al mismo tiempo, no podía evitar sentirse confundida.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

A su lado, Elna habló en voz baja. “...Hay algo que quiero decir para que conste”. Se metió en la boca una de las donas que estaba comiendo y frunció el ceño. “La odio”.

“¿Qué?”.

“Odio a Annette”.

“¿P-Por qué?”. Thea respondió a la repentina confesión con sorpresa, y Elna dio fuertes pisadas en el suelo.

“¡Porque siempre me molesta!”.

“Oh, cierto”.

De entre todas las chicas, Elna era la que más a menudo se encontraba recibiendo el caos de Annette. Si no era una pistola de agua, era una patada en la cara durante la noche, y si no era eso, era otra cosa.

La voz de Elna bajó. “...Pero la extrañaré si se va”.

De cierta forma, sonaba como si estuviera culpando a Thea. Para ella, probablemente parecía como si Thea estuviera tratando de deshacerse de Annette.

“Por favor, Elna, no me malentiendas”. Thea acarició la cabeza de Elna. “No creo que Matilda sea una buena madre. Ella no parece ser confiable, y si Annette dice que quiere ir con ella, voy a hacer todo lo que pueda para convencerla de no hacerlo”.

“¿Eh?”.

“Pero si eso es lo que Annette realmente quiere, tendrá mis bendiciones”.

Lo más importante aquí era lo que Annette quería.

Todo lo que Thea estaba haciendo era presentar las opciones para intentar hacerla crecer emocionalmente. Ella *no quería* que Annette se fuera a vivir con Matilda. Al contrario.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Su esperanza era que Annette escogiera Tomoshibi por voluntad propia. Esa era su apuesta.

“Creo que eso es muy noble, Thea-oneechan”.

“Gracias”.

Escuchar los elogios de su compañera llenó a Thea con satisfacción.

Su corazón estaba lleno de pensamientos del espía que ella trataba de emular.

Seguramente, el héroe al que ella admiraba tomaría la misma decisión que ella.

Annette continuó llenando a su madre con preguntas hasta entrada la tarde.

Para cuando terminó, Matilda se veía exhausta. Cuando Annette finalmente dijo “¡gracias por todo lo que me enseñaste!” y la liberó, ella parecía a punto de desmayarse.

Matilda caminó tambaleándose hacia Thea—

“Ella es increíble... Nos tomó años desarrollar esos materiales y dispositivos, pero ella fue capaz de entenderlos como si nada...”.

—y dejó salir un suspiro de asombro.

Había una pizca de orgullo oculta en su expresión. Pasar tiempo con su hija debe haber sido muy satisfactorio.

Thea prometió ponerse en contacto, y los dos grupos se separaron. La próxima vez que se vieran, deberían consultar a Klaus antes de tomar la decisión final.

Mientras regresaban al hotel, Annette murmuró en una voz que sonaba casi conmovida. *“Así que así son las mamás”*. Parecía que la hija había ganado mucho de esa conversación también.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Annette sonrió todo el camino de regreso al hotel. Cuando regresaron a su habitación, Monika les dio la bienvenida con un libro en una mano.

“Por fin”.

Ella había insistido en que tenía algo qué hacer a solas, así que había pasado el día separada de Thea y las demás. Thea le había dado el visto bueno. Ella sabía cuánto odiaba Monika trabajar con otros, y estaba impresionada de que hubiera aguantado hasta hoy.

Exacto—hoy era el último día de sus vacaciones.

Mañana por la noche, tendrían que regresar al Palacio Kagerou. Eso hacía que Thea sintiera un poco de melancolía.

“Lo mismo digo”, respondió Thea. “Matilda estaba encantada, y eso fue gracias a ti”.

“Nah, yo casi no hice nada. Si alguien debe tomar el crédito, es Annette”.

“Heh. Te lo dije, ¿verdad? Juntas somos invencibles”.

“Yo también te lo dije, yo sola ya soy inven— Ah, olvídale. Estoy cansada de tener que pensar en cómo responderte siempre”.

Monika agitó su mano con ligero enfado. Ella era tan franca como siempre, pero no estaba de humor.

“Sabes, Monika, nuestras vacaciones terminan mañana. ¿Qué tal si pasamos la noche divirtiéndonos? Podemos ir a la ciudad juntas”, sugirió Thea.

Ella y Monika habían estado actuando como perros y gatos durante todo el viaje, pero ella sentía que esta era su oportunidad de finalmente profundizar su relación. Sería bueno pasar tiempo con ella fuera de las misiones para variar.

“Siento que, si salgo contigo, pondré mi billetera en peligro”, respondió Monika. “Pero supongo que una vez no está mal”.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

“Entonces está decidido. ¡Chicas, vamos al casino!”.

“Espera”, respondió Monika. “Tú y yo somos una cosa, pero si vamos todas parecerá que llevamos dos niñas. Nos sacarán de inmediato”.

Elna levantó su mano. “...Yo siempre me he preguntado cómo son los casinos. ¡Quiero ir!”.

Monika le lanzó una almohada a Elna para callarla. “Tú eres la que menos tiene permitido apostar”. Entonces les dio una sonrisa alegre a todas. “Pero, podemos preocuparnos de eso después”.

“¿Qué quieres decir?”, preguntó Thea.

“Tenemos que reportarle a Klaus. Sobre Matilda”.

“Ah, cierto...”.

¿Qué decidiría Klaus?

Ellas habían pasado casi tres meses con el hombre, pero ninguna podía decir con seguridad que lo entendiera.

“Me pregunto qué dirá el profe... Honestamente, tengo miedo de saberlo. Quizás dirá que fue un error dejar que Annette y Matilda hablaran”.

Su suite estaba equipada con un teléfono de línea directa. Si metían su número especial y le daban la contraseña correcta al operador, podrían contactar con el Palacio Kagerou.

La expresión de Thea se oscureció al ver el teléfono.

Monika rio. “Bueno, lo positivo será que no tendrás que preocuparte más por esto”.

“¿A qué te refieres?”.

“La situación es más grande que esto”.

Thea no entendía.

A su lado, Elna le dirigió a Monika una mirada confundida, y Annette una sonrisa inocente.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Con todos los ojos en ella, Monika comenzó a explicar con gran emoción.

“Nada de esto parecía tener sentido. Ella dudó antes de darnos el nombre de su hotel, le robaron, pero no quería ir a la policía... Escarbé un poco, y lo encontré. Un pasaporte con la foto de Matilda, pero con un nombre completamente diferente. Y apuesto a que por eso hay una gran presencia militar aquí”.

Aparentemente, Monika *sí* había encontrado el pasaporte de Matilda.

¿Por qué se los había ocultado? ¿Y qué fue lo que pasó todo el día investigando?

“¿Qué quieres decir...?”.

“Les quiero dar las gracias. Gracias a ustedes, pude cerrar el caso”.

Mientras Thea la miraba, nerviosa, Monika dio su conclusión.

“Matilda es una espía imperial”.

Y eso fue todo.

Al ver la sonrisa triunfante de Monika, Thea finalmente entendió lo que se había traído entre manos.

Por eso había sido tan cooperativa.

Ella había visto esto venir, y había usado a Thea y a las demás para lograr sus metas. ¿La unidad de equipo que había demostrado? Mentiras.

“Déjame reportárselo a Klaus”. Monika caminó hacia el teléfono y comenzó a girar los números. “Después de todo, es nuestro trabajo entregarla a la milicia, ¿verdad?”.

Su sonrisa era tan cruel como la de la parca.





Interludio

Desaparición 3

Era cerca del mediodía cuando el tren llegó a su parada.

En cuanto bajaron del andén, Lily dejó escapar un arrullo de asombro.

“¡Este lugar es más bonito que la capital!”.

Un simple vistazo bastó para divisar más de una docena de los enormes y lujosos hoteles que se alzaban alrededor de la estación. Lily se sintió como si estuviera en medio de una enorme ciudadela. Se decía que la mayoría de los turistas que la visitaban estaban tan asombrados que les costaba poner un pie delante del otro, y Lily no era la excepción.

Había nacido en el campo y había crecido en una residencia de estudiantes de una academia de espías, y al parecer, no estaba acostumbrada a las grandes ciudades. Su reacción era un poco extraña, dado que hacía poco había estado en la capital imperial, que era mucho más avanzada, pero así era ella.

“Sólo en los alrededores de los hoteles”. Tras responder, Klaus bajó la voz. “Más importante, ¿cuántos ves?”.

El edificio de la estación tenía dos plantas, y multitud de gente se arremolinaba en ambas. Justo después de las puertas de venta de tickets, había una gran variedad de puestos que vendían de todo, desde mapas hasta refrescos, y enfrente, la gente que esperaba que la llevaran a sus hoteles hacía cola en la parada.

Sin embargo, no todos los presentes estaban allí por buenos motivos. Un grupo en particular prácticamente irradiaba tensión.

“Cuento... ¿doce soldados?”.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Había un grupo vestido con uniformes militares que miraba a la gente fijamente mientras atravesaban las puertas de las taquillas.

Lily parpadeó. “No, hay otros siete mezclados entre la multitud y vestidos con ropa común. Creo que intentan pasar desapercibidos, pero entre su físico y lo amenazadores que parecen, llaman la atención”.

“Así son las fuerzas armadas”.

Cuando se trataba de trabajo de espionaje, eran más que inútiles. Tal era la diferencia entre los miembros seleccionados y entrenados a mano de la Oficina de Inteligencia Extranjera y el ejército, quienes recibirían a cualquier adulto vivo.

“Aun así, recuerda que el poder del ejército reside en sus números. Pueden ser débiles individualmente, pero tienen suficiente mano de obra para destinar diecinueve soldados sólo para cubrir la estación”.

Ser capaz de lanzar tantos cuerpos contra un espía enemigo era una fortaleza en sí misma.

Con la voz aún baja, Klaus planteó una pregunta a Lily.

“Si de ti dependiera, ¿cómo romperías su cerco? Asume que conocen tu apariencia”.

“Espere, ¿un examen sorpresa?”.

Lily se frotó la barbilla y se quedó pensativa.

“B-Bueno, empezaría usando veneno para noquear a quien pareciera ser la persona más importante—”.

“Si hicieras eso, morirías como un globo revoloteando por el aire”.

“Creo que no lo entiendo, pero... ¿quiere decir que perdí?”.

Al ver cómo se habían estacionado los soldados, Klaus se dio cuenta de que tenían un comandante experto al mando. Además, tenía una buena idea de quién podía ser.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

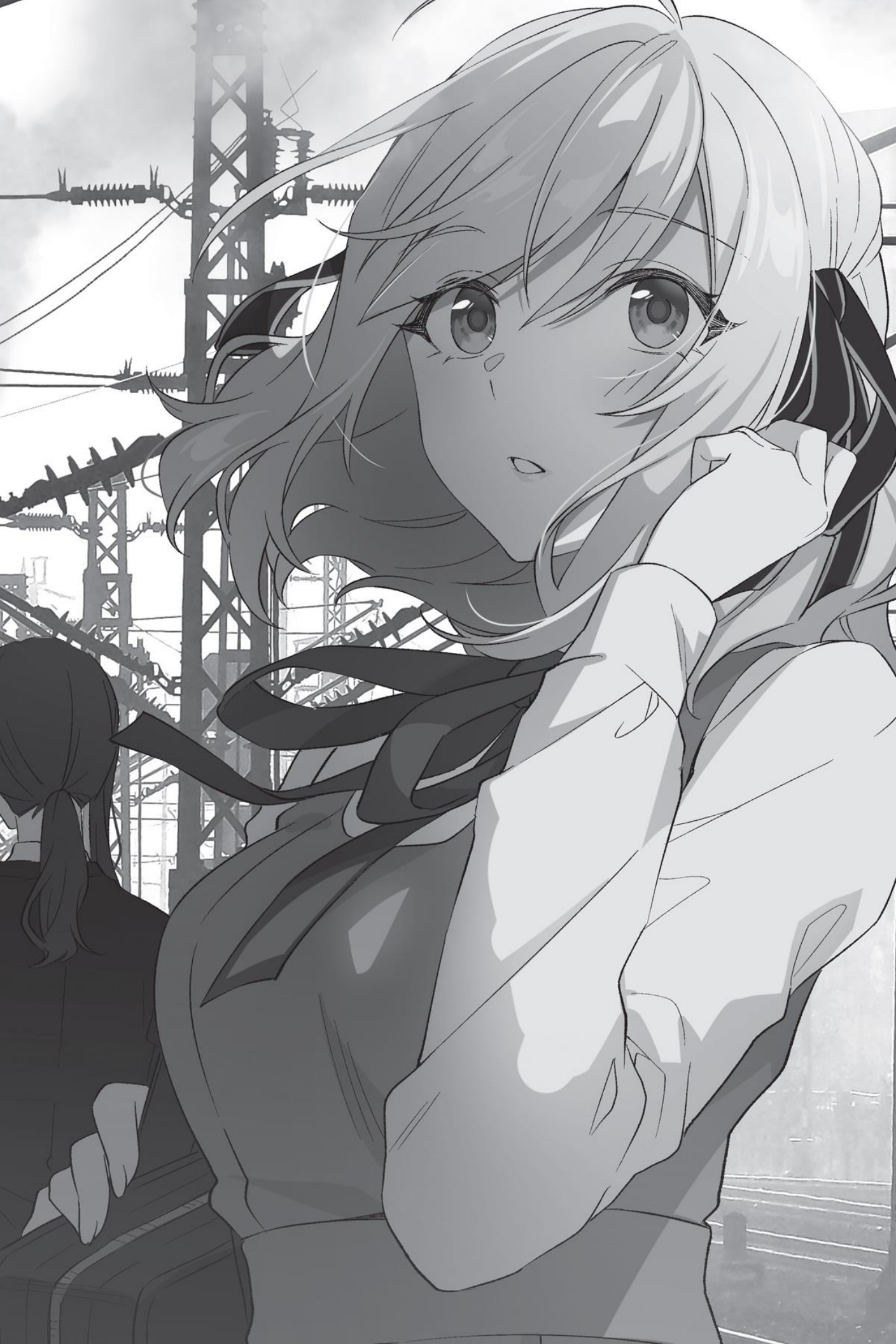
Klaus se dirigió al hotel del que le habían hablado con antelación. El ejército había alquilado una gran habitación en un hotel de primera clase para utilizarla como centro de mando y control.

De camino, se detuvo en un callejón y ordenó a Lily que ocultara su rostro bajo una capucha.

“¿Qué, no puedo dejar que me vean la cara?”.

“El ejército es un barco agujereado. Si nuestros soldados ven bien tu cara, debes suponer que esa información no tardará en llegar a manos enemigas. Toda mi información ya se ha filtrado, pero tú debes tener cuidado con quién te ve”.







Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

“...Profe, se ve nervioso”.

“Hay un hombre en el ejército con el que no me llevo bien”.

Cuando los dos llegaron al sexto piso, se encontraron con un soldado bloqueando el pasillo. La declaración de que estaban con la Oficina de Inteligencia Extranjera les ganó una mirada de enojo, pero el soldado aun así se hizo a un lado.

En el interior del centro de mando y control, siete hombres estaban sentados alrededor de una gran mesa con un mapa desplegado sobre ella. Todos tenían los brazos cruzados y, cuando se dieron cuenta de que Klaus había entrado bruscamente sin llamar a la puerta, soltaron un grito ahogado.

El joven sentado en el centro se levantó y se acercó a Klaus dando grandes zancadas.

“Oye, ¿qué demonios haces aquí? No recuerdo haber pedido la ayuda de la Oficina de Inteligencia Extranjera”.

Por su atuendo era obvio que era militar, y entre su pelo rubio, corto y uniformemente recortado, y su físico musculoso, tenía un aspecto imponente. Parecía tener unos veinticuatro años, pero su rostro no transmitía la inexperiencia que cabría esperar de un hombre tan joven.

Era el hombre con el que Klaus no se llevaba bien: el capitán Welter Barth.

“No tengo ninguna obligación de responder a esa pregunta. Tenemos derecho a la discreción operativa”. Klaus exhaló y prosiguió. “Ahora, díganme todo lo que saben los militares sobre la situación”.

“¿Esa es forma de pedirle un favor a alguien?”. Welter le frunció el ceño. “La policía local y mis hombres se han matado reuniendo esta información, y tú—”.

“Basta de gesticular. Conoces las reglas”.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

“Eres realmente molesto, ¿lo sabías?”.

“Además, no tienes por qué acercarte tanto. Hace calor aquí”.

Welter miró a Klaus como si estuviera luchando por contenerse y no agarrarlo del cuello ahí mismo.

Klaus, que no parecía tener ningún interés en hacerse el simpático, se limitó a ignorarlo.

Lily se dio cuenta de lo tensa que estaba la situación. Decidió intervenir. “¿Ustedes dos se conocen?”.

Fue entonces cuando Welter se fijó en ella por primera vez. Su expresión se suavizó. “Bueno, vaya novedad. No todos los días apareces con un subordinado auestas”.

Lily le hizo una nerviosa reverencia. ^{Jardín de Flores} “Hanazono, Oficina de Inteligencia Extranjera”.

A Welter pareció gustarle sus modales. “Welter Barth, capitán del Departamento de Inteligencia Militar. Es un placer”.

Estrechó la mano de Lily, luego se volvió hacia Klaus y volvió a fruncir el ceño. “Respondiendo a tu pregunta, Kagaribi⁴ y yo tenemos una relación interesante. Nos hemos cruzado un par de veces”.

“Por mucho que intente evitarlo”, respondió Klaus.

Al parecer, Welter y él se conocían desde la época de Klaus en Homura.

Siempre que a Klaus se le encargaba obtener información de los militares para misiones nacionales, terminaba encontrándose con Welter sorprendentemente a menudo. El hombre tenía un extraño don para olfatear problemas. Welter era un simple oficial de complemento cuando se conocieron, pero subió rangos a gran velocidad, eventualmente siendo promovido a capitán a una pronta edad.

⁴ Nombre clave de Klaus.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Klaus respetaba las habilidades del hombre, pero quizás debido a las organizaciones para las que trabajaban, los dos nunca parecían comprenderse.

“Tus superiores tardaron mucho en entregarnos la información de nuevo. La próxima vez, quiero que tú mismo reportes los nuevos descubrimientos”.

“Aquí en el ejército tenemos algo llamado cadena de mando. ¿Crees que voy a ir en contra de mis órdenes sólo por ti?”. Welter se burló con desprecio de la queja de Klaus. “Además, no soy muy fan de tomar la información por la que casi perdimos nuestras vidas y entregártela para que puedas quedarte con el crédito”.

“Si eso es lo que te preocupa, creo que deberías considerar cuáles son tus prioridades”.

“Si sólo se tratara de mis emociones, podría soportarlo. Pero esto afecta la moral de las tropas. Las personas no operan sólo con lógica, Kagaribi. Y, además, llegaste sin avisar pidiendo un reporte, pero, ¿cuándo fue la última vez que ustedes nos dieron al menos unas migajas de información?”.

“Los asuntos que tratamos en la Oficina de Inteligencia Extranjera son secretos. No podemos entregar información clasificada cuando queramos”.

Klaus y Welter se vieron fijamente con enojo.

Lily comenzó a sentir preocupación de nuevo, pero este nivel de discusión era muy estándar para ambos.

El hecho era que la Oficina de Inteligencia Extranjera sí tenía todo el derecho de revisar la información de la milicia.

Con visible desagrado, Welter entregó un expediente.

Dentro, había fotos de la batalla entre el Reino Lylat y los espías del Imperio Galgad, una foto del cadáver del espía de Lylat, y finalmente,





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

una copia del pasaporte perteneciente a la mujer que sospechaban de ser espía imperial.

“Esa mujer es la espía prófuga. Tenemos aseguradas las autopistas, los trenes y el puerto, ni siquiera una rata podría colarse. Congelamos su cuenta bancaria, así que es cuestión de tiempo para que se rompa y la encontremos”.

“Eso suena excesivo. Podría encontrarla en un día”.

“¿Y cómo planeas hacerlo exactamente? Ella fue suficientemente buena para derrotar a un espía”.

“La levantaría gentilmente como una elodea flotando sobre el a—”.

“No tengo tiempo para tu fanfarronería. Déjanoslo a nosotros, ¿está bien? Los altos mandos ya—”.

“No es fanfarronería”, murmuró Klaus, pero Welter no le prestó atención.

“Lo digo por tu propio bien”. De repente, Welter bajó la voz. Él no quería que ninguno de sus camaradas escuchara lo que estaba por decir a continuación. “No tengo que decirte lo mucho que el ejército odia la Oficina de Inteligencia Extranjera. Los altos mandos harían lo que fuera para generar un escándalo con ustedes como centro, y más en estos últimos meses”.

Era de esperarse—debido al pastelazo que le habían dado a la cara de la milicia al develar que su arma biológica había caído en manos enemigas.

Ahora el ejército buscaba una insignificante venganza.

“Si vas y permites que la espía se escape a pesar de tenerla justo donde la queremos, los altos mandos estarán más que felices de ir al Parlamento y demandar la disolución de la Oficina de Inteligencia Extranjera”.

“.....”.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

“Mira, quédate quieto. Puede que no me caigas bien, pero ni siquiera yo quiero ver la Oficina de Inteligencia Extranjera en pedazos”.

Welter sabía muy bien quiénes eran Homura.

Después de escuchar sobre su valor y habilidad, había pocos capaces de poder mantener animosidad real contra la Oficina de Inteligencia Extranjera.

“¿Sabes qué? Tienes razón. No intervendré. Gracias por la advertencia”, dijo Klaus.

“¿Ves? No fue tan difícil”.

“Pero permíteme darte un consejo. Necesitarás más personas en el puerto”.

Welter lo miró con confusión. “¿A qué te refieres?”.

“No hay garantía de que el espía trabaje solo. A como lo veo, ustedes no han estado observando de cerca a las personas que llegan. Si la situación se alarga, corremos el riesgo de que villanos del Imperio vengan a apoyarla”.

“Refuerzos, ¿eh?”, asintió Welter. “Buen punto. Pero, ¿qué te hace pensar que el puerto es la principal amenaza?”.

“Intuición”.

La respuesta le concedió a Klaus un ceño fruncido de profundo desagrado.

Cuando dejaron el hotel, Lily suspiró. “Bueno, ahora entiendo bien por qué el ejército y nosotros no nos llevamos bien”.

Ella se ocultó en el callejón trasero y se quitó su capucha. Su expresión era mitad exasperación y mitad resignación. Ella veía fijamente el edificio del que acababan de salir.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

“Todos en esa habitación nos estuvieron viendo enfadados. Odian nuestra *intuición*”.

“Ha sido así por mucho tiempo”.

“Pero, cielos. Fue como la mirada de Monika cuando arruino algo en las misiones”.

Eso segundo no parecía ser odio, sino desdén.

“Aun así, Welter parecía un buen sujeto”.

“En lo personal él no me importa, pero eso no quiere decir que no sea un buen líder. Los soldados en la estación parecían bien entrenados”, dijo Klaus, asintiendo. “Pero personalmente, él no me importa”.

“¿Era necesario decirlo dos veces?”.

“Él cree que todo es una competencia. Es detestable”.

“Aun así, no tenía por qué hablarle así. Digo, ¿lo odia sólo porque es del ejército?”.

“Lo odio por ser un idiota pretencioso”.

“.....”.

“Disculpa, ¿dijiste algo?”.

“¿Quién, yo?”.

Klaus no estaba seguro, pero creía haber escuchado un murmullo que dijo “usted también sonó bastante pretencioso, profe”.

Había más que hubiera querido explicar, pero ahora difícilmente era momento.

Necesitaban regresar al tema en cuestión—la verdad que Welter les había revelado.

“Como sea, sobre la espía que la milicia está rastreando—”.

“Oh, cierto”, respondió Lily. “¿Sabe algo al respecto?”.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

“La foto del pasaporte era parecida a Annette. Debe haber algún tipo de conexión”.

El pasaporte falso tenía una foto en blanco y negro. El nombre y fecha de nacimiento eran sin duda falsos, pero la espía tenía que seguir los protocolos, así que la foto era probablemente real.

Era una cara que recordaba a alguien a quien conocían bien.

“¿Qué—?”, Lily tragó saliva. “¡Espere un momento! Pero él acaba de decir que—”.

Klaus asintió. Él pensó en la declaración que orgullosamente había hecho Welter.

“Los altos mandos ya... han autorizado disparar a matar al verla”.

Si la desaparición de sus compañeras tenía algo que ver con esa mujer, entonces las cosas estaban en peligro de ponerse feas.





Capítulo 4

División

Thea hizo memoria.

Ella reflexionó sobre su pelea contra Shikabane—y cómo durante esta el único trabajo de las chicas había sido escapar.

Esperaban que Shikabane saliera a la superficie para poder asesinar a un político importante, y el trabajo de las chicas consistía en encontrarle y utilizar inmediatamente sus radios para informar de su localización a Klaus. Sus órdenes eran simplemente observar hasta que Klaus apareciera, y si Shikabane las descubría, alejarse de él. Dicho esto, no podían permitirse el lujo de huir de la escena por completo. Si lo hacían, Shikabane iría a tierra y masacraría civiles inocentes para cubrir su rastro.

No estarían luchando contra Shikabane directamente, pero seguía siendo un trabajo peligroso.

La primera en hacer contacto fue Thea.

Se encontraban en un popular lugar de veraneo lleno de preciosas villas, y fue allí donde vio a Shikabane a través de sus binoculares.

La intuición del Profe es asombrosa. Efectivamente, aquí está.

El objetivo de Shikabane debía ser un político en su casa de verano.

La impaciencia y la emoción se apoderaron de ella. Lo había conseguido. Ella había encontrado a Shikabane.

Un momento después, sin embargo, ese sentimiento de orgullo había dejado su mente.

Shikabane se volvió hacia ella.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Su corazón se aceleró.

No puede ser... ¡Nos separan casi doscientos metros!

Se había descuidado. Sabía que Klaus podría haberla visto desde esa distancia, pero ella había olvidado este hecho por completo.

Shikabane corrió hacia ella. Había toda clase de villas y árboles a los lados de la carretera bloqueándole el paso, pero cualquier esperanza que Thea tuviera de que estos pudieran darle algo de tiempo se desvanecieron rápidamente. Él simplemente los utilizó como puntos de apoyo para acelerar.

Quiere atraparme para hacerme hablar.

Thea empezó a correr.

En su mente se agolpaba la información sobre los preparativos de sus amigas que se había memorizado. Elna le había hablado de una serie de acantilados inestables y muros fáciles de derribar, y Annette le había indicado la ubicación de las innumerables trampas que había colocado.

Sin embargo, Shikabane no sería tan tonto. Esquivó todos los obstáculos de Elna y las bombas de Annette como si nada.

“Tan débil”.

Alcanzó a Thea en un abrir y cerrar de ojos y ambos se enfrentaron.

El hombre estaba tan demacrado como indicaba su apodo. Apenas tenía carne en los pómulos y las cuencas de los ojos sobresalían de su cara como un relieve. Su aspecto enfermizo la hizo pensar en la muerte, y un escalofrío recorrió su cuerpo.

Inconscientemente dio un paso atrás.

“¿Intentas escapar? ¿Ahora?”, Shikabane se burló. “Patético”.

Thea se mordió el labio.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Tenía razón. Debido a los muros de ladrillo que rodeaban la villa, retirarse nunca había sido una opción.

“Ugh, qué aburrimiento. ¿Por qué nadie me da una pelea decente? Matar gente como tú no es divertido”. Shikabane preparó su cuchillo y se acercó a ella.

No había forma de que Thea pudiera usar su habilidad con él en una situación así, y los poderes de Elna y Annette también habían quedado inutilizados.

Intentó preparar su arma, pero le temblaban tanto las rodillas que no pudo apuntarle.

Sólo había una chica que tenía oportunidad contra él.

“Diablos. Qué cara la que tienes”.

Monika subió al tejado de la villa con una graciosa frase e inmediatamente abrió fuego.

Shikabane saltó hacia un lado por reflejo y se giró hacia Monika, pero entonces ocurrió algo increíble.

Los disparos rebotaron.

Cuando las balas de Monika golpearon la pared exterior de ladrillo, rebotaron y volaron hacia Shikabane por detrás. Lograr esto habría sido una hazaña sobrehumana por sí sola, pero además se había asegurado de desviar su atención de las balas con su insulto.

“Tú—Tú me gustas”.

Sin embargo, los disparos sólo le rozaron el hombro. De alguna manera, Shikabane había sentido los rebotes.

Thea podía sentir que tanto Monika, quien había atacado a su adversario con disparos rebotados, como Shikabane, quien de todos modos había logrado esquivarlos, estaban muy fuera de su liga.

Monika se frotó la nuca. “Nunca pensé que recibiría cumplidos de mi oponente”.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

“A pesar de todas tus habilidades...”, de repente, Shikabane estaba sosteniendo un arma. Ninguna de ellas le había visto desenfundarla. “...te falta experiencia”.

Disparó una serie de tiros ultra rápidos a Monika. No sólo no había tardado nada en desenfundar su arma, sino que tampoco había tardado nada en apuntar. Su técnica de asesinato perfectamente pulida no tenía ni un solo movimiento desperdiciado.

“¡Rgh!”.

Monika esquivó apenas las balas y se puso a cubierto detrás de la chimenea de ladrillo.

“Lo siento, pero no eres rival para mí. Sólo hay un hombre que puede enfrentarse a mí, y ése es Kagaribi”. Sonaba casi deprimido. “¿Qué sentido tiene? Mi aprendiz me llamó y, por lo que sé, Kagaribi no está aquí. Está en la mansión de un político llamado Uwe Appel. Qué mala suerte tengo, supongo. Ah, quiero morir”.

Shikabane sacudió la cabeza, decepcionado. Había caído en su engaño.

Monika asomó la cabeza por detrás de la chimenea con una sonrisa provocativa. “Vaya, vaya, vaya. Parece que Grete también va bien por su parte”.

“¿Eh?”.

Monika levantó la mano y señaló al cielo. “¿Qué tal si miras al cielo?”.

Shikabane giró la cabeza hacia arriba, como si se viera irresistiblemente obligado a hacerlo. Y en el momento en que lo hizo—

“Oh, espera, quise decir a un lado”.

—una figura hasta entonces invisible se acercó a él con velocidad animal y le clavó el pie en la cara con toda la fuerza que pudo.

Era Klaus.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Tras correr hacia Shikabane más rápido de lo que el ojo desnudo podía rastrear, Klaus le propinó una pintoresca patada alta. El cuerpo de Shikabane voló sin esfuerzo por el aire y se estrelló con fuerza contra la pared de ladrillo.

“¡KAGARIBI!”, rugió Shikabane mientras escupía sangre. “¡He esperado años este momento, el hombre digno de ser mi rival!”.

Sin molestarse siquiera en arreglar su postura, Shikabane apuntó a Klaus con su arma. Era la misma técnica de desenfunde rápido que había utilizado momentos antes. Con apenas dos metros entre ellos—prácticamente a quemarropa—disparó.

Sonó un pequeño ruido metálico.

Klaus sostenía un cuchillo. No tenía ninguna herida.

“¿Qué...?”.

Mientras Shikabane miraba perplejo, recibió una segunda patada en la región temporal.

Cayó al suelo, inconsciente. Los ojos se le pusieron en blanco.

Los recuerdos de Thea dieron un vuelco. Ahora que lo pensaba, Guido, el mentor de Klaus, había realizado una técnica similar en la que desviaba las balas con su espada. Tenía mucho sentido que Klaus hubiera aprendido el mismo truco.

“Ah, así que eso es lo que yo debería haber hecho...”, murmuró Monika. Sonaba un poco apenada.

Klaus le hizo un gesto despreocupado. “No, eso fue magnífico. Buen trabajo sobreviviendo”.

“¿Estás seguro de que fue la decisión correcta derrotarlo tan rápido?”, preguntó Monika. “Parecía que quería decir algo sobre ‘rivales’ y ‘el destino nos une’ o algo así”.

“No recuerdo haber estado de acuerdo con nada de eso”.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Klaus miró irritado a Shikabane. Los dos habían estado pensando cosas totalmente diferentes.

Elna y Annette asomaron la cabeza por detrás de la casa y se ayudaron mutuamente a llevar una maleta grande.

Klaus la tomó, dobló el cuerpo de Shikabane y lo metió dentro.

“... ¿No va a matarlo?”, preguntó Thea.

Según el informe, su misión era asesinarlo. ¿Klaus quería llevarlo primero a un lugar secundario?

“Permíteme que lo explique”. Klaus cerró la maleta de golpe. “Aunque tenemos órdenes de matar cuando nos enfrentamos a enemigos tan peligrosos como él, en realidad lo mejor es que seamos capaces de capturarlos vivos. Cuanto más hábil sea un espía, más valiosa será la información que tenga. Nuestro trabajo ahora es entregarlo a un equipo de especialistas para que lo interroguen. Le harán tomar suero de la verdad, además de torturarlo si es necesario”.

“¿Torturarlo...?”

“Graba este recuerdo en tu mente. Cuando capturan a un operativo, lo único que le espera es una oscuridad más profunda que la muerte”.

La mirada de Klaus era fría como el hielo. Había una dureza en su mirada que rara vez mostraba.

Un leve escalofrío recorrió la piel de Thea.

“No hay escapatoria para ellos. O sus corazones se rinden primero y sus mentes se hacen añicos, o sus cuerpos no pueden soportar la tortura y mueren. Hay casos raros de personas que se salvan cuando se ofrecen voluntarias para servir como agentes dobles...”.

La voz de Klaus se hizo más profunda para enfatizar su última afirmación.

“...pero esos traidores encuentran la muerte a manos de sus antiguos camaradas”.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Aquellas palabras eran sin duda una advertencia.

Les estaba recordando que, durante su próxima misión internacional, ser capturadas no era una opción.

Sin embargo, ninguna de ellas podría haber imaginado que sus palabras terminarían dando justo en el blanco de una manera completamente diferente.



“Después de todo, es nuestro trabajo entregarla a la milicia, ¿verdad?”.

Las palabras de Monika le recordaron a Thea lo que Klaus les había enseñado sobre lo que les ocurría a los espías capturados. La despiadada tortura que les aguardaba.

Su cuerpo se movió por sí solo.

Al mismo tiempo que Monika tomó el auricular, Thea arrancó el cable de teléfono de la pared.

“¡Espera! ¡¿Te das cuenta de lo que estás haciendo?!”, gritó Thea.

“Me quitaste las palabras de la boca”.

Thea y Monika se vieron con enojo, paradas sin moverse en su lujosa habitación de hotel. Sabían que Elna y Annette las veían silenciosamente desde un costado, pero no tenían suficiente ancho de banda para pensar en ellas.

Thea tomó a Monika por el cuello. “¡¿En serio planeas entregar a Matilda?!”.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

La expresión de Monika era más tranquila que nunca. “Por supuesto. Ella es una espía que se metió a nuestras fronteras. En caso de que lo hayas olvidado, eso la vuelve una enemiga”.

“¡Pero es la *madre* de Annette!”.

“¿Y crees que eso la expía de sus crímenes?”, escupió Monika.

Ella tenía razón. El Imperio Galgad había estado usando espías para invadir su nación, y justo hace poco, habían enviado al despiadado asesino Shikabane a asesinar en su patria. Justo como Shikabane, Matilda representaba una amenaza potencial para la República. Las cuatro tenían el deber de neutralizarla.

Pero, al fin y al cabo...

Thea volteó a ver la expresión de Annette. Ella parecía igual de sorprendida que las demás. Su sonrisa perpetua había desaparecido, y sus ojos estaban abiertos como platos.

“Mira, tarde o temprano tendríamos que decírselo a Annette”. Monika, habiendo presentido lo que Thea estaba pensando, soltó una risa. “Si quieres gritarme por mis métodos, le ladras al árbol equivocado”.

Ella se encorvó para escapar de las garras de Thea, entonces atacó sus piernas. Thea cayó al suelo sin siquiera la oportunidad de sostenerse de algo.

“Contrólate”. Monika se arregló el cuello de su ropa. “Todo lo que haré será discutir la situación con Klaus. Eso se supone que hagan los subordinados, ¿verdad? No puedes culparme por esto”.

“Pero si lo haces...”.

Este no era un compromiso. Era forzar la conclusión.

“Y si el profe te dice que lo hagas, ¿entregarás a Matilda?”.

“Por supuesto. Digo, ni siquiera tendríamos que hacer nada. Simplemente llamamos al ejército y les decimos donde se oculta”.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

“¿Entonces quieres que Annette acepte que su madre sea torturada hasta la muerte?!”.

“... ¿Sí?”.

La despreocupada forma en que Monika dijo esto causó que un profundo odio ardiera dentro de Thea.

¿Por qué era ella tan talentosa para enojar a otros? Había algo fundamentalmente retorcido en ella como persona.

Justo cuando Thea estaba a punto de entregarse a su enojo y atacar verbalmente a Monika, alguien intervino.

“Estará... Estará bien. ¡Estoy segura!”.

Era Elna.

Sus cejas estaban contorsionadas, y parecía a punto de llorar.

“Estoy segura de que el profe pensará en una forma maravillosa de superar esto. Una solución para que ustedes no tengan que pelearse”.

“¿Ves? Elna lo entiende”. Monika juntó sus manos. “Ya la escuchaste. Será ‘maravilloso’. Digo, hablamos de Klaus. Él pensará en una solución perfecta que ninguna de nosotras podría ni imaginar”.

“¡Piensa un poco!”, gritó Thea, incapaz de aguantar su enojo más tiempo.

Los hombros de Elna se crisparon.

“No hay prueba de que eso vaya a pasar, y ambas lo saben”.

Lo que estaban describiendo era posible, eso era cierto. Cabía la posibilidad de que Klaus pensara en una idea que dejara a todos satisfechos. Oh, qué gran futuro sería ese.

Pero... ¿y si no ocurría eso?

Ella recordó los ojos de Klaus viendo a Shikabane.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Thea sabía que Klaus se preocupaba por sus camaradas. Sin embargo, también sabía que lo correcto para los espías era interrogar sin piedad a sus enemigos capturados.

Klaus podría dejar vivir a Matilda, pero asimismo podría matarla. No había forma de saber qué escogería.

En todo su tiempo dentro de Tomoshihi, ellas jamás habían tenido que tratar con una situación tan delicada. Thea no podía predecir lo que Klaus haría.

Eso significaba que confiar en él no era una opción.

“Entonces, ¿qué quieres que hagamos? ¿Hacer la vista gorda?”. Monika rio en tono burlesco. “Digo, supongo que estaría bien. Con todo lo que está ocurriendo, diría que hay una buena posibilidad de que el ejército la encuentre”.

Thea jadeó.

Monika tenía un buen punto. La ciudad prácticamente rebosaba de soldados, y todos buscaban a Matilda.

Era cuestión de tiempo para que fuera atrapada, y cuando se trataba de espías, había poca diferencia en cómo los trataban la Ofician de Inteligencia Extranjera y el ejército. Cualquiera estaría feliz de torturar a Matilda hasta la muerte.

“Y antes de que digas algo estúpido, déjame recordarte algo”, Monika continuó. “Si tratas de ayudar a Matilda, eso te volverá una traidora del estado. Y por extensión, una traidora de Tomoshihi”.

“.....”.

“Aunque supongo que tú no eres mi mayor prioridad”.

Mientras Thea titubeaba, Monika se giró hacia la chica que había guardado silencio durante toda la discusión.

“Annette, lo entiendes, ¿verdad?”.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Escuchar su nombre ni hizo que su inexpresivo rostro cambiara. “Yo...”.

Sus labios se abrieron.

“Yo.....”.

Ella comenzó a decir algo, pero se detuvo. No parecía que fuera a terminar su oración.

Thea ya no aguantaba verla.

Monika estaba obligándola a tomar una terrible decisión—sacrificar o no a su madre.

“Suficiente”. Thea se interpuso entre Monika y Annette. “Sabemos que tienes la razón, pero esto ya es cruel. ¿Crees que puedes decirle eso y esperar que ella te dé la razón?”.

“Bien. Sólo por Annette, tendrán un día para pensarlo”.

Monika soltó un fuerte suspiro, y comenzó a alistar sus cosas para salir.

Probablemente iría a recolectar información. Después de todo, ella no tenía la habilidad social de retirarse del lugar por preocupación hacia otros.

“Pero mañana por la noche, haré la llamada. Ese es el tiempo límite”.

La siguiente noche era su fecha decidida para regresar a la base. Y era una fecha límite en más de un sentido.

“Thea, Annette, espero que tomen la decisión correcta como espías”.

Las palabras finales de Monika tenían un frío que acarició la garganta de Thea como un cuchillo.

“Traidoras o no, me dejaría un mal sabor de boca matar a mis compañeras”.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Eso marcó la primera vez de Thea—la primera vez que una aliada la había amenazado de muerte.



Después de que Monika dejara la habitación, Thea soltó un largo suspiro. Se sentó en una silla cercana y dejó colgar su cabeza.

¿Cómo terminamos así...?

Hasta donde podía recordar, todas sus decisiones habían sido correctas.

Ella había hecho su mejor esfuerzo. Había juntado a Annette y su madre con la esperanza de darle felicidad a la primera, pero también había sido por las necesidades de Tomoshihi. Ella se había esforzado para mantener en alto su orgullo como espía y para proteger el país que su ídolo amaba.

¿Ella, traidora? No tenía sentido.

¿Y por qué pareciera que Monika siempre me derrota?

La frustración que sentía era simplemente envidia.

Ella sabía que era una emoción fea—y mal dirigida—pero eso no evitaba que la sintiera.

¿Por qué a pesar de trabajar sin descanso por el equipo era la chica distante la que siempre parecía tener más éxito?

Thea sacudió su cabeza para aclarar esos inútiles pensamientos.

“.....Annette”. Incluso ella sabía lo exhausta que sonaba. “Todo lo que Monika dijo es verdad. Tú debes elegir. Hablarle al profe sería la decisión correcta, pero en ese caso, existe la posibilidad de que jamás veas a Matilda de nuevo. ¿Qué quieres hacer?”.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

La única que podía decidir lo que haría feliz a Annette era la propia Annette.

Thea seguía igual de decidida que antes.

“Yo...”.

Cuando Annette abrió su boca para hablar, no había rastro de su bombástica energía de siempre. ¿Y quién podía culparla?

“...Quiero ver a Matilda de nuevo, por supuesto”.

Escuchar su respuesta llenó a Thea con convicción renovada en la elección que había tomado.

Si Annette hubiera dicho “no lo sé” o “no me importa”, Thea se habría deprimido.

Ahora, sin embargo, ella sabía que algo comenzaba a crecer en el corazón de Annette. Su reunión con Matilda había sido un golpe de buena suerte.

“Muy bien. Entonces, mañana por la mañana, te llevaré a verla”.

Ella acarició el cabello de Annette y le dirigió una gentil sonrisa.

Por fin, Thea comenzaba a calmarse.

Elna estaba temblando en una esquina, y Thea hizo una reverencia en señal de disculpa. “Lo siento por gritar antes”.

“Thea-oneechan...”.

Sin embargo, eso no era lo que temía Elna.

Ella estaba asustada porque sus ojos llorosos habían visto el futuro que les aguardaba.

“Si Annette dice que quiere salvar a su madre... ¿qué harás...?”.

Thea guardó silencio. Ella no sabía cómo responder.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

El hotel en el que se alojaba Matilda no era precisamente el más reputado.

Un poco de investigación dejó claro que la recepción no comprobaba los pasaportes de los visitantes extranjeros ni preguntaba el motivo de su visita. Tras recibir el pago por adelantado, se desentendían del resto de la estancia. Era el tipo de hotel que atraía a clientes problemáticos, y si Matilda seguía alojándose allí, era sólo cuestión de tiempo para que el ejército la encontrara.

Probablemente Monika también había investigado el hotel. Eso debía de ser lo que la había hecho sospechar de Matilda.

Thea llamó a Matilda a su hotel y le dijo que se reunieran con ellas en un hermoso paseo empedrado de la costa a primera hora de la mañana siguiente. Aparte de transeúntes dando caminatas y demás, no habría mucho tráfico peatonal a esa hora.

Thea y Annette salieron un poco antes de la hora acordada y utilizaron binoculares para revisar el puerto.

“Eso es un montón de soldados”. Annette informó con su habitual sonrisa inocente. Una noche de sueño le había devuelto su alegría habitual.

“Efectivamente, también cerraron el puerto...”.

Parecía mucho esfuerzo sólo para atrapar a una sola persona.

¿Matilda realmente era tan peligrosa como espía? ¿O es que el ejército se había pasado de la raya?

Thea seguía dándole vueltas al asunto cuando llegó Matilda.

“Ah, Thea. Buenos días”.

“.....¿Hmm?”.

En cuanto Matilda las saludó, Annette le dirigió una mirada rara.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Sin embargo, cuando Thea empezó a preguntarse por qué, Annette se frotó la barriga y gimió.

“Me muero de hambre. Quiero ir a una panadería ya”.

Al parecer, sólo tenía hambre. Thea y Matilda decidieron complacerla.

Annette caminó a paso ligero por el paseo marítimo y las otras dos la siguieron desde unos pasos más atrás.

“Así que hoy vuelven a la escuela, ¿verdad?”, preguntó Matilda. “Gracias por cuidar tan bien de mi hija. Cuando termine mi trabajo, iré a visitarla”. Hizo una humilde reverencia.

Thea se preguntó qué quería decir exactamente Matilda con “trabajo”.

La inquietud la asaltó, pero no podía permitirse flaquear. Apretó los puños para motivarse.

No tenía tiempo para andarse con rodeos.

“Lo siento, pero voy a tener que ser franca. En realidad, no, no lo siento. No has sido sincera con nosotras”. Ella miró a Matilda fijamente. “Mi amiga encontró tu pasaporte, y el nombre en él no era Matilda”.

“¿Qué?”.

“Dímelo sin rodeos: ¿eres una espía extranjera?”.

Matilda palideció. Eso fue respuesta suficiente, ya que empezó a mirar nerviosa su alrededor.

“No te preocupes, no he venido a delatarte”. *Al menos todavía no*, añadió Thea en silencio para sí misma. “Sólo necesito saber qué es lo que buscas”.

Había enjambres de soldados reunidos en la estación y el puerto, pero estaban ausentes del paseo marítimo que se extendía entre ambos.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Thea había elegido aquel lugar para poder hablar.

“Dime, Matilda. ¿Quién eres realmente?”.

“Debería preguntarte lo mismo. ¿Quiénes son exactamente ustedes?”.

“Déjate de rodeos y contesta mi pregunta”.

“.....Tus sospechas fueron ciertas”. Matilda dejó escapar un suspiro resignado. “Trabajo como espía para el Imperio Galgad. No creí que mi alias funcionara con mi hija, así que me presenté con mi nombre real. Realmente me llamo Matilda, y lo que te conté de que me separé de ella hace cuatro años era todo cierto”.

Le contó a Thea que al principio había trabajado como ingeniera imperial, pero cuando su marido murió joven y ella no tenía dinero suficiente para mantener a su hija, recurrió al espionaje para llegar a fin de mes. Fue asignada a trabajar para un fabricante extranjero y a utilizar su posición para llevar dinero en efectivo a los operativos que estaban en misiones de infiltración en naciones extranjeras.

“Llevar a una hija pequeña conmigo me ayudó a no levantar sospechas, pero nunca pensé que acabaría en un choque de trenes mientras estábamos en el extranjero...”.

“¿Así que a eso te referías cuando dijiste que trajiste a Annette por trabajo?”.

“Correcto. Después, cuando pensé que ella había muerto, viví como un cascarón vacío. Seguí trabajando como espía porque parecía lo más simple. Supongo que por eso todo salió mal”. Ella rio con autodesprecio. “Me robaron mis herramientas, entré en pánico, y ahora el ejército me tiene rodeada. Vaya semana”.

Enemiga o no, esa era una historia muy desafortunada.

“Pero, Thea, no me malentiendas”.

“¿Qué quieres decir?”.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

“Admito que mentí sobre algunas cosas, pero hablaba en serio cuando dije que reunirme con mi hija era un milagro. Realmente quiero llevármela”.

“¿Por qué? La hija que amabas y Annette son básicamente dos personas distintas”. Thea deliberadamente hizo la pregunta de la manera más cruel posible. “Sus recuerdos se fueron, y han pasado cuatro años desde entonces”.

“No se trata de la extensión de tiempo”. Una sonrisa se esparció por la cara de Matilda. “Ella no ha cambiado nada. Su personalidad tal vez sea un poco diferente, y tal vez no recuerde nada, pero es mi hija”. La gentil mirada de Matilda descansó sobre Annette, quien seguía caminando por delante.

Annette puede haberla escuchado; su cabeza se crispó.

Matilda rio. “Prometo retirarme como espía cuando regresemos a casa. Viviremos pacíficamente, y jamás me separaré de ella de nuevo”.

Thea se frotó la punta de sus dedos mientras buscaba una salida para las emociones en su interior.

Este era un final feliz, ¿verdad? Esto era todo lo que ella podría haber soñado. Annette no tenía recuerdos de su origen, y sin embargo todavía podría experimentar el amor de una madre. ¿Por qué se sentía en conflicto? ¿Era porque Matilda era una espía enemiga, o era algo más?

Había una pregunta que necesitaba ser respondida.

“¿Podrás? Regresar a casa, quiero decir”.

“Yo...”.

Matilda exhaló durante tanto tiempo que debió haber usado todo el aire en sus pulmones.

“... ¿Qué debería haceeeer?”.

“¿No se supone que seas espía?”.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

“Soy sólo una contrabandista. Nunca he matado a nadie... Envié más señales de ayuda de las que puedo contar, pero me ignoraron... Creo que me dejarán morir”.

Su voz tenía una especie de resignación vacía en ella.

“Pero, ya no puedo postergarlo. Mañana, lo apostaré todo. Si espero más, el ejército probablemente me encontrará”. Ella apretó sus puños. “Pero si existe la posibilidad de vivir junto a mi hija cuando todo esto acabe, valdrá la pena”.

La respuesta de Thea fue una simple y frío “.....ya veo”.

Thea se negó a entrar a la panadería, insistiendo en no tener apetito. Ella se sentó en una banca afuera y suspiró, luego miró a madre e hija desde lejos compartiendo el pan.

En ese punto, notó que sus rodillas estaban temblando.

Ella tenía miedo. Miedo de que lo que estaba a punto de hacer fuera un terrible error.

Esto habría sido mucho más fácil si Matilda fuera una mala persona. Dios, soy de lo peor por pensar así...

Matilda estaba atrapada en ambos lados. A este paso, realmente terminaría siendo torturada y asesinada.

Pero entonces, si Thea trataba de ayudarla...

...Monika me matará... por ser una traidora.

“Las diferencias entre aliados hacen fuerte a un equipo”.

Esas habían sido las palabras de Klaus. O, mejor dicho, las de Kouro, pero Klaus las había repetido.

Pero eso no puede ser cierto. Cuando las personas tienen valores muy diferentes, el equipo termina cayéndose en pedazos.





Spy Kyouushitsu [Spy Room] Volumen 3

Thea se preguntó qué podría haber pasado por la cabeza de la espía pelirroja cuando hizo ese comentario.

Si fueras tú, Kouro, ¿qué harías?

Empezó a pensar.

Una vez más, pensó en su ídolo—la mujer que había dirigido a Klaus como líder de Homura.



La chica era la hija del presidente de una compañía de periódicos muy conocida.

Luego de los más de cien años desde la Revolución Industrial, el periódico se había vuelto una de los más grandes. Era el segundo más antiguo en Din, y tenía una gran base de lectores entre los conservativos bien educados. Grupos de izquierda en búsqueda de reformas drásticas ganaron protagonismo luego de la guerra, y la manera en que el periódico arremetía contra ellos jugaba un rol significativo en controlar el discurso público.

Eso fue lo que llevó al secuestro. En aquel entonces, la chica tenía once años.

El periódico tenía influencia al nivel de la radio, y el padre de la chica tenía suficiente confianza pública que su postura influenciaba la opinión de las masas. Había más que razón suficiente para que los espías extranjeros quisieran atacar a la chica.

Cuando ocurrió, supo lo que significaba la verdadera desesperación.

La chica fue mantenida cautiva durante dos semanas, y pasó el tiempo siendo tratada como un animal en una jaula. Después de que le fueran robadas sus posesiones, fue lanzada al frío suelo con nada más que su ropa interior. La habitación olía horrible. Eso se debía a la cubeta en una esquina, el cual era el único lugar que tenía para





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

hacer sus necesidades. Al principio, el hombre a cargo de alimentarla pasaba su mirada por sus desnudas extremidades con una vulgar sonrisa, pero no pasó mucho tiempo hasta que comenzó a desviar la mirada y a lanzarle algo de pan y agua cada día. Dos semanas sin bañarse hacía que cualquier persona fuera difícil de ver.

Quiero morir.

Ella había nacido con cuchara de plata en su boca, y este sufrimiento era demasiado para ella.

Fuera de la habitación, podía escucharlos hablar en un lenguaje desconocido. Debía haber sido llevada a otro país, así que tenía pocas esperanzas de que los soldados de su nación o la policía la rescataran. La influencia de su tierra natal no llegaría hasta acá.

Se acabó.

Cuando se quedó sin lágrimas qué derramar, notó que alguien la veía fuera de la habitación. Podía escuchar una especie de conversación. Sonaba como un chico y una mujer, pero no podía distinguir lo que decían. Sin embargo, no importaba. Estaría muerta pronto. Así que simplemente cerró sus ojos.

Al momento siguiente, se escuchó un retumbo tan estruendoso que prácticamente le dio la vuelta a su mundo.

La chica estaba desconcertada.

Poco después, la puerta de su habitación se abrió, y una mujer de cabello escarlata estaba parada al otro lado. Su cabello era largo, y entre eso y su vívido tono, casi parecía como si su cabello estuviera en llamas. No estaba clara su edad, pero era hermosa.

“——”.

La chica la veía con sorpresa. No solo a la mujer, sino al horripilante espectáculo detrás.

Diez cuerpos yacían retorcidos en el suelo.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Las caras de los hombres que la habían aprisionado habían sido aplastadas, destrozadas por una fuerza abrumadora. El hombre que parecía ser su líder tenía una palanca atravesándole la cabeza.

La mujer de cabello escarlata le habló.

“Eres la pequeña —, ¿verdad?”.

A pesar de la horrible escena en la que se encontraba parada la mujer, no había ni una sola gota de sangre en ella. La chica no pudo evitar sentirse aliviada.

Ella le asintió ligeramente a la mujer.

“¡Genial! Mis amigos están ocupados atacando la guarida secreta de los malos justo ahora. Probablemente había una mente maestra detrás del secuestro, así que hasta que la encontremos, tendrás que quedarte con nosotros”.

La chica guardó silencio.

“¿No puedes hablar?”.

La chica sacudió su cabeza.

“Ah. El shock del secuestro”.

Asintió ligeramente.

“Bien, intenta pensar en una oración en tu cabeza. Lo que sea está bien”.

¿A qué se refiere?

“¿A qué se refiere?”—ese tipo de cara estás haciendo. ¿Acerté?”.

¡¿Eh?!

“Por suerte, este no es mi primer rodeo. Hace unos años, un compañero mío rescató a un niño que no podía leer, escribir, ni mantener una conversación. Cuando nos conocimos, tuve que comunicarme con él leyendo sus expresiones al igual que ahora”.

Oh, ya veo.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

“Por supuesto, terminé mimándolo tanto que todavía no puede ni tener una conversación, pero uno vive y aprende”.

Qué extraña mujer. A pesar de la situación extrema en la que estaban, tan solo escucharla hablar ayudaba a calmar los nervios de la chica.

“.....”.

La mujer de cabello escarlata miró confundida a la chica.

“Aprendemos a leer expresiones por algo así como los gajes del oficio, pero tú también tienes una habilidad especial, ¿no es así?”.

Asombroso, me descubrió. Si veo a los ojos a alguien, puedo ver un poco de sus corazones.

“Whoa, eso es increíble”.

Pero no lo uso mucho. Las personas pensarían que soy aterradora.

“Entonces, ¿quieres intentarlo conmigo?”.

¿Puedo?

“Digo, tienes curiosidad, ¿verdad? Quieres saber con quién estás hablando”.

La mujer de cabello escarlata se agachó frente a la chica y la miró a los ojos. La chica estaba sucia, pero la mujer no dejó que eso la molestara.

Después de tres segundos, fue la chica la que pareció sorprenderse.

Tienes un corazón muy bonito.

“Wow, gracias por el cumplido”.

Lo que la chica había sentido en la mujer era ambición noble y un corazón lleno de compasión por otros.

¿Quién eres? ¿Cómo me encontraste?

La mujer de cabello escarlata sonrió ligeramente.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

“Soy una espía. Y no hay lugar a donde no iría o cosa que no haría con tal de protegerte”.

Y así fue como Kouro y la chica que después sería llamada Thea se conocieron.

De ahí en adelante, la chica fue llevada a una casa de seguridad donde pasó los siguientes diez días junto con la mujer.

La mujer supuestamente era parte de un equipo más grande, pero por alguna razón, ninguno de sus aliados apareció cerca de la chica. La chica en ocasiones los escuchaba discutir fuera de la habitación, así que definitivamente existían, pero ninguno llegó a verla. La mujer de cabello escarlata era la única persona que la cuidaba.

Cuando la chica se aburría, la mujer le presentaba cuentos de sus aventuras como espía.

Confidencial o no, la mujer le contó todo—sobre la guerra en las sombras, sobre un grupo llamado Homura, sobre las misiones que tomaban, y sobre lo rápido que había crecido el chico silencioso que habían rescatado hacía tres años.

Thea a menudo tenía preguntas, y la mujer las respondía todas. A pesar de que Thea no hablaba, la mujer tenía suficiente habilidad para adivinar sus preguntas.

¿Por qué escogiste ser espía?

La mujer de cabello escarlata se acarició la barbilla, pensativa, antes de responder.

“Para llevar la guerra a su siguiente fase, supongo”.

No lo entiendo.

¿La guerra no ha acabado?





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

“No, para nada. Es imposible liberar a la humanidad de la guerra. El destino de toda criatura viva es buscar conflicto. Pero, para los humanos, es posible cambiar la forma de la guerra”.

¿Cómo?

“Cambiano las reglas. La guerra es como un juego, uno que se debe jugar de cierta forma. Las personas han estado editando esas reglas a través de la historia. Eso fue lo que dio pie a los conceptos de territorio y fronteras. Eso es lo que nos dio naciones soberanas. Tratados. Leyes internacionales. Cuando la humanidad va a la guerra, lo hace siguiendo esa infraestructura”.

¿Como un deporte?

“Ponerlo tan simple sería un poco grosero para con las personas que han muerto en las guerras, pero sí, básicamente. Y cuando las personas se aburren de pelear, deciden nuevas reglas. El final de la Gran Guerra marcó el comienzo de las guerras con espías. Algún día, la guerra cambiará de nuevo, y las personas seguirán luchando y luchando y luchando y luchando hasta que no puedan luchar más”.

La mujer de cabello escarlata lamió sus labios.

“Pero si los espías dejamos de pelear, entonces terminaremos regresando a la era de la muerte indiscriminada y el asesinato”.

¿Quieres decir que, si dejas de luchar, la Gran Guerra comenzará de nuevo?

“Correcto. Y es mi trabajo evitar que eso suceda”.

Asombroso. Entonces estás salvando el mundo.

“Sep. Pero, a decir verdad, no quería ser espía. Lo que quería era ser un héroe”.

¿Por qué?

“Porque los espías sólo salvan personas de sus países. Pero los héroes—los héroes pueden salvar mucho más que eso”.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

La voz de la mujer sonaba tan orgullosa que, antes de que lo notara, la chica también habló.

Sus cuerdas vocales temblaron ligeramente. *“Yo quiero... ser como tú”.*

“Oh, miren quién puede hablar de nuevo”. Entonces, la mujer de cabello escarlata entrecerró sus ojos. *“Espera, ¿estás imitando mi voz?”.*

Sentí que podría hablar de nuevo si era con tu voz.

¿Eso significa que ahora soy más como tú...?

“.....”.

Ella estaba preocupada de que la mujer pensara que se estaba burlando de ella. ¿Se iba a enojar?

La mujer asintió profundamente y le acarició la cabeza.

“Con tu talento, me superarás algún día”. Sus palabras salieron con elocuencia. *“No nos queda mucho tiempo juntas, pero, ¿qué tal si te doy un poco de tutoría?”.*

En ese momento, la calidez de la mano de la mujer lo era todo para la chica.



Mientras recordaba el pasado, Thea sintió una sonrisa formarse en su rostro.

Ella parecía muy buena en ese entonces, pero pensándolo ahora, también era algo intensa...

Thea había crecido bastante desde entonces, pero incluso ahora no entendía las creencias de la mujer. Ella había hablado sobre conflicto, y a pesar de que ella estaba llena de amor, no dudaba en matar





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

cuando era necesario. En lo profundo de su corazón, su único deseo era salvar a tantas personas como fuera posible. Thea se preguntaba cómo se había reconciliado con tal contradicción.

Pensar en ella siempre llenaba el corazón de Thea con aspiración. La manera en que cargaba con toda esa responsabilidad, constantemente obligándose a avanzar por sus ideales... apretaba el corazón de Thea.

Amabilidad y clichés jamás cambiarían el mundo. Necesitabas coraje, y eso era algo que Thea sabía que no tenía.

“Oh, Aneki”.

Thea había estado tan ensimismada en sus recuerdos que apenas se dio cuenta de que Annette estaba delante de ella.

Había terminado de charlar con Matilda y ésta se despedía de ella y de Thea a lo lejos. El momento de unión madre-hija había llegado a su fin.

“Te he traído una recompensa”.

Annette metió algo en la boca de Thea.

Sabía a pastel de chocolate. Debía de haberlo comprado en la panadería.

“Gracias, Aneki. Te concedo el mayor de los elogios, por supuesto”.

Thea tuvo que apresurarse a engullir el pastel para evitar atragantarse. “¿De... nada? ¿Supongo que esto significa que tu conversación salió bien?”.

“Sí, y todo gracias a ti”.

Annette se sentó alegremente al lado de Thea. Matilda estaba casi demasiado lejos para verla, pero Annette aún no le había quitado los ojos de encima.

“Sabes, Annette...”.

“¿Sí?”.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

“Una vez yo también estuve separada de mis padres. Para mí sólo fueron cuatro semanas, pero aun así...”.

Comparado con lo que Annette había pasado, eso no era nada. Probablemente había un montón de chicas en Tomoshibi que habían pasado por muchas más dificultades que ella.

Sin embargo, el miedo a la soledad que sintió entonces todavía le escocía.

Al igual que la luz del héroe que la salvó permanecía en su corazón, también lo hacía esa dolorosa emoción.

“Ajá, ¿y?”.

“...Nada, supongo”.

Annette no necesitaba escuchar su historia. No había razón para obligarla a escuchar.

La situación de Annette y el pasado de Thea no tenían nada que ver.

“Sin embargo, me gustaría escuchar tu respuesta”. Thea tomó las manos de Annette entre las suyas. “¿Qué es lo que quieres hacer? ¿Quieres salvar a Matilda, o quieres...?”.

Desde la carretera principal se oyeron gritos de enfado.

Por el rabillo del ojo, pudo ver vehículos de emergencia y agentes de policía corriendo tan rápido como podían.

¿Habrá pasado algo? ¿Qué podría ser?

No era nada por lo que mereciera la pena entrar en pánico.

En una ciudad como esta, los crímenes monstruosos eran algo bastante habitual.

“.....”.

Annette abrió los ojos como platos.

Thea se dio cuenta inmediatamente de por qué estaba tan alarmada.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

“No pasa nada, Annette”. Frotó suavemente la mano de su compañera de equipo. “Esa no es la dirección del hotel de Matilda”.

“.....”.

“No hay de qué preocuparse. Seguro que está bien”.

Escuchar el silencio de Annette fue suficiente para dar a Thea su respuesta. Annette no tenía ningún deseo de abandonar a Matilda a su suerte.

Thea le acarició la cabeza. “Deberías seguir adelante y hacer lo que sea que quieras hacer”.

“Aneki...” Por un momento, las palabras se negaron a salir. “¿Por qué haces todo esto por mí?”.

Se le ocurrieron muchas respuestas.

Al fin y al cabo, Monika le había hecho la misma pregunta—aunque en su caso con bastante más exasperación.

¿Era porque eran compañeras de equipo? ¿Por cumplir un ideal? ¿Deferencia básica a las normas sociales?

No, no era nada de eso. Thea no podía explicar sus acciones con algo tan simple.

“Porque cuando te miro, me dan ganas de cubrirtte las espaldas”.

Ese sentimiento brotó de lo más profundo de su ser. No podría haberlo ignorado, aunque hubiera querido.

“Ahora, ¿puedes decirme lo que *quieres*? Puedes ser tan egoísta como quieras, te lo prometo”.

Annette respiró hondo.

“¡Quiero salvar a mi madre, por supuesto!”.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Thea asintió con la cabeza a la respuesta. “De acuerdo. Pensaré en algo, entonces”.

Aquella era una gran decisión que Annette acababa de tomar. Una elección mucho más dura de lo que cualquier niña de catorce años debería tener que cargar.

Eso significaba que el resto dependía de Thea.

Ella iba a tener que romper la pesadilla que se acercaba a ellas y salvar a su compañera de equipo de la forma en que un héroe lo haría.



Una serie de tiendas y restaurantes se agrupaban en torno a la base de una serie de mega hoteles.

Los que daban a la calle principal eran acogedores y estaban bien mantenidos, pero bastaba con dar un paso por los callejones laterales para que los establecimientos que uno encontraba se volvieran más sórdidos. En un momento podías estar pasando junto a un club nocturno que abastecía a turistas emocionados, y al siguiente te encontrabas frente a una “farmacia” de mala muerte con la nariz asaltada por el olor de los innumerables cigarrillos desechados que se alineaban al borde del camino.

Incluso a altas horas de la noche, encontrar una tienda con las luces encendidas era un asunto trivial. Había mucha gente por ahí, algunos intentando conquistar mujeres en los bares y otros haciendo las apuestas de su vida en los casinos clandestinos.

Thea sentía una extraña empatía hacia ellos.

Salió del hotel y se dirigió a la carretera junto a Monika.

Aquella noche habían optado por alojarse en un establecimiento mucho más barato que el hotel de primera clase en el que se habían





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

hospedado anteriormente. En parte porque querían pasar desapercibidas, pero la decisión se había debido en gran parte al lamentable estado de sus carteras. A pesar de ser un par de adolescentes deambulando a mitad de la noche, nadie les prestó atención.

Monika la fulminó con la mirada. “¿Hasta dónde piensas llevarme?”.

Apenas diez minutos antes, Monika la había amenazado.

En la habitación del hotel, había apuntado a Thea con una pistola y le había preguntado si iba a traicionar a Tomoshihi.

Thea respondió sugiriendo cambiar de lugar para no despertar a Elna y a Annette, y las dos se alejaron de la muchedumbre nocturna.

Eventualmente, alcanzaron un callejón abandonado.

Bajo la tenue luz de la farola, Thea habló. “Quiero hablar las cosas”.

El callejón tenía unos dos metros y medio de ancho en el espacio entre dos edificios.

El fuerte eco de la voz de Thea reverberó en las paredes de los edificios.

“...Bueno, eso es decepcionante”. Monika estiró los brazos hacia el cielo. “Pero bueno, supongo que es para lo único que sirves”.

“El caso es que no creo que ninguna de las dos se equivoque”. Thea encaró a Monika mientras hacía su afirmación. “Ambas tenemos algo en lo que nos negamos a retroceder, y ambas actuamos de acuerdo con esa creencia. Yo quiero salvar a la gente que lo necesita, aunque para ello tenga que saltarme las normas. Tú quieres hacer lo correcto para el grupo, y no aceptarás ninguna excepción. ¿No lo ves? Estamos llegando a esto desde lados diferentes, pero creo que ambas podemos encontrar algo que respetar”.

“¿Eso es todo lo que querías decir? Porque aún no me has dado muchas razones para que me importe”. Monika se tronó el cuello





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

con aburrimiento. “Ya está bien. ¿Vas a entregar a Matilda o vas a traicionar al equipo?”.

Esas eran las dos opciones de pesadilla que Thea tenía a su disposición.

Elegir la primera significaría desechar los sentimientos de Annette, y la segunda la llevaría a su propia destrucción.

Sólo había una salida.

“Elijo la tercera opción”.

“¿La qué?”.

“Es simple, voy a hacer que te rindas. Todo lo que tengo que hacer es callarte, y entonces no necesitaremos entregar a Matilda, y nadie sabrá nuestro crimen”.

Thea hizo su declaración con elegancia.

“Ambas estamos en lo correcto, así que sólo hay una salida—luchar”.

Ese era el camino que ella había escogido.

Iba a derrotar a Monika con sus propias manos.

Incluso si Monika declinaba su desafío, la atacaría de todos modos.

Thea había llegado allí con la determinación de no retroceder nunca.

“Obtienes cincuenta de cien por esa respuesta”. Los labios de Monika se curvaron. Su expresión era tan segura que casi parecía feliz. “Muy bien, Thea. Puede que sea la primera cosa que has hecho que yo respete”.

Sacó tres pelotas de goma del bolsillo y las sostuvo entre los dedos de su mano derecha mientras blandía un cuchillo con la izquierda.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

“Habrías tenido cinco puntos extra si me hubieras atacado por sorpresa. ¿De verdad crees que puedes vencerme de frente?”. Ella entrecerró los ojos. “Recuérdame, ¿quién fue la que permitió que pasáramos el examen del profe? ¿Quién se enfrentó a Shikabane mientras ustedes temblaban del miedo? ¿Quién descubrió la identidad de Matilda?”.

“Obviamente sé lo fuerte que eres. Por eso quería hablar—”.

“El problema de hablar es que sólo puedes hacerlo si estás a la misma altura de la otra persona. ¿Y tú? Estás por debajo de mí”.

“——”.

Un escalofrío recorrió la espalda de Thea. Era difícil creer que aquella intensidad proviniera de alguien de su edad.

Realmente no quiero que seas mi enemiga.

El problema de Monika no se limitaba a su personalidad distante y sus prodigiosos talentos.

También estaba su habilidad especial, y el hecho de que Thea no tuviera ni idea de cuál era.

Todas las chicas de Tomoshihi eran especialistas extremas. Ya fueran venenos, disfraces o robos, cada una de ellas tenía una habilidad tan perfeccionada que ni siquiera los espías de élite podían imitarlas. Y Monika no era una excepción.

El problema era que Monika nunca les había dicho lo que era.

Se había esforzado por mantenerlo en secreto ante sus propias compañeras y, por alguna razón, Klaus se lo había permitido.

Eso por sí solo era prueba suficiente de lo preeminentes que debían ser sus habilidades.

Thea sonrió y chasqueó los dedos. “Entonces, espero que no te importe que no me contenga”.

Con eso, el duelo entre las dos aliadas comenzó.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

El primer movimiento de Thea... fue retroceder un paso y refugiarse detrás de un hombre.

“Lo siento, señorita. Órdenes de la Reina”.

“¿Órdenes de quién?”.

De repente, un par de hombres musculosos habían aparecido en el callejón trasero con ellas.

Los dos se colocaron en lados opuestos de Monika, atrapándola en medio. Esa misma tarde, Thea había utilizado sus dotes de negociación para reclutarlos a su lado como músculo. Por lo general trabajaban como guardaespaldas en una banda, y llevaban tubos de plomo en las manos junto a sus crueles sonrisas.

“Hija de...”. Monika le dio a Thea una mirada de desprecio. “La última vez que confirmé, los duelos no se trataban de llamar a un par de sujetos para que lucharan por ti”.

“¿Crees que voy a contenerme cuando obviamente estás fuera de mi liga?”.

“Maldita zorra”.

“Elijo tomar eso como un cumplido”.

Thea sabía que no era rival para Monika en una pelea.

Para compensarlo, iba a utilizar todos los trucos que tenía a su disposición. Acarició tiernamente la espalda de uno de los hombres mientras les susurraba.

“Ahora, tengo una recompensa *especial* en mente para quien la derribe. Ducky, seré tu profesora de guardería y te diré lo buen chico que eres. Bubbles, tengo un par de botas que usé durante tres días seguidos esperando para que las use para pisarte. Y recuerden, chicos... soy la única que conoce sus deseos más profundos y oscuros, y soy la única que puede hacerlos realidad”.

Los cuerpos de los hombres temblaron como si los hubiera alcanzado un rayo. Blandieron sus pipas de plomo.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

“¡Gah! ¡Estoy rodeada de perversos!”, gritó Monika.

Los hombres la ignoraron y cargaron contra ella.

Cuando un par de hombres armados con tuberías de plomo les atacaban por ambos lados, la mayoría de la gente tendría suerte si al menos escapaban con vida.

Sin embargo, aparte del grito, Monika estaba tranquila. Cargó contra sus posibles agresores.

Al mismo tiempo, lanzó sus pelotas de goma contra la pared. Su color negro les permitía camuflarse con la oscuridad y desaparecer, y lo siguiente que Thea vio fueron las bolas rebotando y golpeando los costados de las cabezas de ambos hombres.

Ser golpeados desde sus puntos ciegos tomó desprevenidos a los hombres, y Monika aprovechó al máximo la oportunidad que eso le brindó.

Aplastó la empuñadura de su daga en la mandíbula del primer hombre.

“Uno menos”.

Verla luchar era como ver un truco de magia.

Fiel a su palabra, el ataque de Monika hizo tambalearse al hombre. Se desplomó sobre su espalda, inconsciente.

Al mismo tiempo, el otro hombre cargó contra Monika por detrás. Sin embargo, una de sus pelotas de goma rebotó de nuevo y le golpeó en la cara. Perdió el equilibrio, lo que permitió a Monika esquivar su ataque y lanzarlo por los aires con una patada en el costado.

Asombrada, Thea observó a Monika realizar sus proezas sobrehumanas desde una distancia prudencial.

¿Cómo hacen eso las pelotas? Son tan precisas que es como si fueran controladas por alguna fuerza...





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Annette había fabricado esas pelotas especialmente para ella con núcleos de metal recubiertos de goma.

Rebotaban bien, y el daño que podían infligir las convertía en un arma bastante intimidante. Sólo había un problema con ellas...

...golpear con precisión a la gente con sus rebotes no debería ser posible.

Si Monika se limitara a lanzarlas directamente contra la gente, eso sería una cosa, pero no era así. Los ataques que ella había lanzado a los puntos ciegos de los hombres habían necesitado dos rebotes.

Thea seguía sin saber cuál era exactamente su especialidad, pero ahora al menos tenía una idea aproximada.

Monika tenía la capacidad de calcular con precisión ángulos, trayectorias y tiempos, así como la habilidad de apuntar necesaria para poner en práctica esos cálculos.

“Pero... ¡la capacidad mental y control motriz que necesita debe ser enorme!”.

Su talento superaba las expectativas de Thea.

El hombre al que Monika pateó volvió a la carga con valentía.

“¡Por la Reina!”

“No quiero formar parte de esta mierda pervertida que tienes entre manos”.

Sin embargo, se congeló a medio camino hacia ella como si hubiera chocado contra un muro invisible.

Su expresión era de total desconcierto, y Thea tampoco entendía qué estaba pasando.

El callejón estaba envuelto en oscuridad, pero había finas líneas que brillaban bajo la tenue luz de las farolas: cables. Estaban enredados





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

en el brazo del hombre. Con el brazo derecho y la pierna izquierda, que ya estaban enredados, el hombre estaba inmovilizado.

Debían de estar atados a las pelotas de goma. Como las pelotas rebotaban en las paredes y el suelo, habían tendido una red por todo el callejón.

Lo único que podía hacer el hombre era forcejear como una mariposa atrapada en una telaraña.

“Y ese es el segundo”.

Monika golpeó con la empuñadura en la barbilla del hombre y lo derribó del mismo modo que había hecho con el primero.

Había tardado menos de un minuto en derrotarlos a los dos.

“Solo para que conste, ¿ese es tu único truco bajo la manga?”. Monika fue a recoger las pelotas de goma del suelo. “Porque si es así, esto no será una pelea. Adelante, usa tu arma o algo así”.

“Pareces muy segura de ti misma...”.

Thea sabía muy bien que no podía ir por ahí disparando mientras la ciudad estuviera plagada de soldados. Además, los hombres no eran ni mucho menos el único truco que había preparado.

Dio la espalda a su oponente y se echó a correr con todas sus fuerzas. Tenía que atraer a Monika.

Tal y como Thea había planeado, Monika la persiguió de inmediato. Era imposible que no se hubiera dado cuenta de que era una trampa, así que su plan debía ser atravesarla de frente. Su orgullo no le permitía retroceder.

En términos de habilidad atlética, Monika tenía una ventaja considerable.

Justo cuando Monika estaba a punto de alcanzarla, Thea golpeó el dorso de su cuchillo contra una tubería de agua expuesta junto a la calle. El pequeño impacto fue suficiente para que la tubería





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

reventara, rociando un potente chorro de agua directamente contra Monika.

“——”.

Oyó a Monika chasquear la lengua.

Su enemiga no tuvo más remedio que esquivar hacia atrás para evitar la explosión. “Bien. Has convertido a Elna en uno de tus pequeños peones”.

“Colaboradores, por favor”.

La tubería ya había estado a punto de reventar. Elna sabía de todas las semillitas de desgracia que había por la ciudad... Aunque en algunos casos, se había enterado de primera mano.

“Y no te olvides también de Annette”.

Thea accionó el interruptor que llevaba escondido en el bolsillo.

En cuanto pulsó el botón, los ladrillos que Monika tenía a sus pies—o, mejor dicho, las bombas que habían fabricado para que parecieran ladrillos—explotaron. Pequeños fragmentos de piedra salieron disparados hacia ella como una ráfaga de escopeta.

Monika respondió moviendo su capucha como si fuera una capa y esquivando hábilmente las pequeñas rocas.

Tan cerca. Si Monika hubiera sido un poco más lenta, se habría llevado un buen golpe.

Pero no importaba. Thea aún tenía un montón de trampas que Elna y Annette le habían preparado.

“La verdad es que esta lucha es de tres contra uno. ¿Te ha gustado probar los poderes de Annette y Elna?”.

Monika se limpió el polvo y los escombros de la capucha. “Qué molesta”.

Thea no sentía ni un ápice de vergüenza por lo que estaba haciendo.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Al fin y al cabo, ir por ahí negociando con la gente y poniéndola de su parte era simplemente su forma de combatir.

Sus preparativos eran impecables. Tenía explosivos disfrazados de ladrillos, tuberías de agua que se rompían al menor impacto, armas de gas escondidas en barriles de metal, canalones plagados de ratas feroces... Gracias a las dos poderosas aliadas que había conseguido, su posición en aquel callejón era inexpugnable.

“Ríndete. No quiero lastimarte más de lo necesario”.

“¿Oh? Pero si estábamos llegando a la parte buena”. La expresión de Monika era totalmente imperturbable.

A pesar de la posición abrumadoramente desfavorable en la que se encontraba, estaba claro que no tenía intención de rendirse.

“...Sinceramente, ni siquiera sé por qué eres tú la que está luchando contra mí”, murmuró Thea consternada.

El comentario no formaba parte de ninguna estrategia. Eran sus sentimientos sinceros.

Ni una sola vez Thea había sentido pasión por el espionaje por parte de Monika. Lo único que hacía era hacer comentarios cínicos y menospreciar a sus compañeras de equipo.

“Siempre nos estás menospreciando, buscando peleas, lanzando argumentos crueles y despiadados...”.

Thea la fulminó con la mirada.

“... ¿Por qué te molestas en quedarte en Tomoshihi?”.

“¿Y por qué tengo que dar explicaciones a alguien más débil que yo?”.

Thea había preguntado en serio, pero Monika se limitó a sacudir el brazo en lugar de responder. Algo se deslizó fuera de su manga y cayó en su mano, y ella lo lanzó con la mayor eficiencia.

¿Otra vez un ataque de rebote?





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Monika había eliminado a los dos hombres haciendo rebotar pelotas de goma en sus puntos ciegos. ¿Planeaba repetir el mismo truco?

Ya lo he visto demasiadas veces. Ya no funcionará conmigo.

Thea se preparó y deslizó la mano por el mando a distancia.

“Ya basta. Si sigues resistiéndote, no tendré más remedio que activar todos los...”.

“Demasiado tarde. Puedo verlos todos”.

Operando un segundo más rápido de lo que las bombas de Annette podían estallar, Monika comenzó a tomar maniobras evasivas.

Era como si pudiera predecir el futuro. No había otra forma de decirlo.

Thea no sabía lo que estaba pasando, pero podía notar que Monika estaba haciendo algo nuevo.

Necesitaba salir de allí ya.

En el momento en que se dio la vuelta para huir, vio algo desconocido en su visión periférica.

¿Es... un espejo?

Eso era exactamente lo que era, y estaba medio incrustado en la pared.

Unos segundos antes no había habido nada. Eso debe haber sido lo que Monika acababa de lanzar.

Ya entiendo. Así es como Monika descubrió dónde estaban todas las trampas...

Entonces su tren de pensamiento fue bruscamente interrumpido.

De repente, todo se volvió blanco. Era luz, un potente destello de luz que se reflejaba en el espejo y le daba directamente en los ojos.

Calculó el ángulo para que la luz rebotara en el espejo.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Incapaz de ver, se detuvo en seco.

El siguiente ataque le alcanzó el abdomen.

“Se acabó el juego. Has fallado en todo”. Monika, que por fin la había alcanzado, hundió su puño en el plexo solar de Thea.

El mando a distancia cayó de la mano de Thea y su cuerpo se desplomó impotente sobre el callejón.

Es demasiado fuerte.

Había tantas formas de hacer rebotar sus ataques. Tantas formas de cazar a sus enemigos. El número de técnicas a su disposición estaba a otro nivel.

Thea no podía hacer otra cosa más que agarrarse el estómago y jadear mientras trataba de soportar el dolor.

“Ojalá al menos hubieras usado tu arma”. Podía oír la voz aburrida de Monika desde encima de su cabeza. “Esto ni siquiera fue un entrenamiento decente”.

“¿Entrenamiento...?”.

“He estado ansiosa por mejorar. Ya sabes, después de perder contra Shikabane y todo eso”.

Thea no encontraba palabras para responder.

Se había sentido aliviada de haber superado la misión y, al mismo tiempo, Monika se había sentido frustrada porque no había salido mejor.

Es como si ella y yo existiéramos en planos totalmente distintos.

Apretó los dientes.

Después de todo el trabajo de preparación que había hecho, seguía sin ser rival para Monika.

Sin embargo, no podía darse por vencida todavía.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Tengo que escapar... He subestimado lo superior que es a mí, y estos trucos no van a bastar para vencerla...

Aún de rodillas, preparó su cuchillo y lanzó un golpe a las piernas de Monika. Monika esquivó como Thea sabía que lo haría, pero al menos la mantuvo a raya.

Thea usó todas sus fuerzas en sus piernas y volvió a ponerse en pie. Necesitaba poner distancia entre ella y Monika. Incluso un poco sería mejor que nada.

Entonces sintió que algo le agarraba el brazo con tanta fuerza como un tornillo de banco. Hasta le pareció oír crujir un poco los huesos.

“¿Crees que te vas a escapar?”.

Monika no iba a tener piedad.

Tiró del brazo de Thea y la estampó contra la pared, haciendo que se golpeará la cabeza. Todo se volvió borroso por un momento, y ella se desplomó de nuevo en el suelo.

La victoria era irremediable. De todas las chicas de Tomoshihi, las habilidades de Monika estaban muy por encima de las de las demás.

Grete podía competir con ella en ingenio, pero en cuanto las cosas se volvían físicas, se rendía en el acto. Del mismo modo, Sybilla probablemente podría derrotarla en una pelea justa, pero todo lo que Monika necesitaba para vencerla era un poco de engaño.

Era una todoterreno de primera clase sin debilidades.

Era la chica más fuerte de Tomoshihi, la fuerza que permitía a su banda de fracasadas seguir luchando.

Era su invencible as en la manga.

“Por eso deseaba tanto que me apreciaras”. Antes de que Thea se diera cuenta, estaba hablando en voz alta. “Después de todo, siempre fui yo quien más apreciaba tu talento...”.

“¿Ahora intentas apelar a mis emociones? Eso es triste”.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

El intento de súplica de Thea no surtió efecto en ella. ¿Qué otra cosa podía hacer?

Si perdía, los sentimientos de Annette serían desechados como basura y la madre de Annette moriría.

Para Thea, sin embargo, ni siquiera había garantía de que pudiera volver a ponerse en pie. Dar la vuelta a la pelea era una fantasía lejana.

Monika le dirigió una mirada glacial. "... ¿Aún crees que puedes luchar? Estoy bastante segura de que ya sabemos quién es el ganador. O qué, ¿voy a tener que matarte de verdad para metértelo en esa cabezota tuya?"

La energía homicida que desprendía Monika heló a Thea hasta la médula.

Le temblaron las rodillas y casi se le llenaron los ojos de lágrimas.

Sólo... necesito escapar... Si puedo hacer que caiga en una trampa esta vez, podré...

Mientras daba vueltas a sus pensamientos, una voz lúgubre resonó en su mente.

"¿Intentas escapar? ¿Ahora? ...Patético".

Era Shikabane, riéndose.

Y tenía razón. Cuando se enfrentaba a un enemigo poderoso, todo lo que era capaz de hacer era acobardarse de miedo.

"Dios, eres blanda incluso contigo misma".

Más tarde, Monika la había criticado de la misma manera. Sin duda, era la verdad. La fortaleza mental de Thea era abismal.

Pero, ¿qué otra opción tengo? A diferencia de Monika, ni siquiera estoy armada.

Y su habilidad no le iba a permitir cerrar la brecha de habilidades.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Después de todo, ¿mirar a los ojos durante tres segundos? ¿De verdad creía que su oponente le iba a dar tanto tiempo en medio de una pelea?

“Si perfeccionas tu talento especial, serás la espía más fuerte”.

Entonces escuchó la voz de Kouro en su cabeza.

“.....”.

“Tienes que convertirte en un héroe”.

Thea se mordió el labio.

Podía sentir una especie de emoción brotando de su interior.

“...Realmente necesitas trabajar en tu fortaleza mental”.

La última voz que resonó en su interior fue la de Klaus.

Cuando su corazón había estado a punto de romperse, él le había dado un consejo.

“Disfruta de esa discordia”.

Ahora recordaba lo que él le había dicho.

“La mejor táctica es chocar cabezas con tus compañeros”.

“——— ¡!”.

Se puso en marcha.

Después de ponerse en pie a la fuerza, buscó el cuello de Monika con ambas manos.

“¿En serio intentas estrangularme?”

Su plan para tomar a Monika por sorpresa funcionó. Sin embargo, a Monika se le ocurrió un contraataque.

“No me vas a ganar en un concurso de fuerza, te lo puedo garantizar”.
Monika le arrancó las dos muñecas del aire.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Ahora sus brazos estaban enlazados, lo que las dejaba disputándose la posición sólo con fuerza bruta.

Thea carecía de la potencia necesaria para competir con la fuerza de Monika, y sus brazos se detuvieron antes de llegar al cuello de esta. Empujó tan fuerte como pudo, pero ni siquiera pudo acercarse.

“Vamos, zorra. Ríndete mientras puedes”.

“Un héroe *nunca* se rinde.”

Cuando los brazos de Thea empezaron a temblar, una pequeña sonrisa se dibujó en su rostro.

Sabía exactamente cómo podía ganar.

Tenía que hacer algo que Monika nunca esperaría, y tenía que chocar cabezas con ella directamente.

Afortunadamente, tenía a mano un arma capaz de hacer ambas cosas a la vez. Kouro le había dicho que la afinara, y lo había hecho.

“Te arrepentirás del día en que te cruzaste con una puta”.

Era hora de chocar cabezas. Directamente.

En el momento en que los brazos de Thea estaban a punto de ceder, ella se puso en marcha.

“Nombre clave Yumegatari—la tentación los llevará a la ruina”.

Liberó toda la fuerza que había estado ejerciendo sobre sus brazos.

Luego los extendió y lanzó su cabeza directamente a la cara de Monika.

Pero no para un cabezazo.

Sus narices chocaron, y justo cuando lo hicieron, Thea plantó sus labios firmemente sobre los de Monika.





"— — — i!".

Monika abrió mucho los ojos.

Los amantes a veces cerraban los ojos cuando compartían un beso romántico, pero este beso era cualquier cosa menos eso. Este secuestro de sus labios haría que los ojos de cualquiera se abrieran de par en par, especialmente si el beso venía acompañado del dolor de un cabezazo.

Y cuando eso ocurría, *invariablemente se abría un hueco para que sus miradas se encontraran!*

Ni siquiera Monika pudo evitar sentirse desconcertada. Su cuerpo se puso rígido.

Unos instantes después, empezó a agitarse, pero Thea utilizó hasta la última gota de fuerza de su cuerpo para mantener inmóvil la cabeza de su compañera de equipo.

Finalmente, Monika reunió la fuerza suficiente para empujar a Thea. Thea se estampó contra la pared.

“¡Te voy a matar te voy a matar te voy a matar te voy a matar te voy a matar te voy a matar te voy a matar te voy a matar te voy a matar te voy a matar!”, gritaba Monika a mil por hora mientras se limpiaba los labios. “¡Te mataré, maldita sea!”

No había usado su pistola en todo el duelo, pero la sacó ahora y se la puso a Thea en la cara.

Con la espalda contra la pared, Thea se deslizó hasta sentarse en el suelo.

No podía moverse. Había gastado todo lo que tenía, y si Monika quería dispararle, ya no tenía fuerzas para detenerla. Simplemente moriría y sería marcada como una asquerosa traidora.

Sin embargo, ella no tenía miedo. La lucha ya estaba decidida.

“Dios mío, ¿de verdad...?”.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Su voz sonó fuerte y clara.

“... ¿Enamorada?”

Monika se congeló.

Su cuerpo estaba tan rígido que era como si el tiempo se hubiera detenido.

“.....Tú...”. Las palabras apenas salían de su boca. Apenas era coherente. “Tú en serio...”.

Ver su agitación era tan divertido que Thea soltó una risita.

Por fin había llegado al corazón de Monika.

Ahora conocía el secreto que Monika había mantenido oculto tras tantos muros. Sabía qué la movía.

“¿Habrá habido alguna pista que haya pasado por alto? ¿Las novelas románticas, tal vez? No, supongo que no”. Thea sacudió la cabeza al recordar las acciones de Monika. “Hiciste todo lo posible por ocultarlo para que nadie se diera cuenta de tu precioso amor. ¿Y por qué? Pues muy sencillo. Fue porque la otra persona era alguien cercano”.

Había logrado mirar a Monika a los ojos durante tres segundos, y al hacerlo había revelado una emoción que nunca habría esperado de ella.

Todo ese tiempo, Monika había estado ocultando el deseo en lo más profundo de su corazón.

La cara de Monika se sonrojó con desesperación.

“Vaya, por una vez pareces un ser humano. Creo que te queda muy bien”.

Entonces Thea clavó el último clavo en su ataúd.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

“La persona que amas es alguien de Tomoshihi, ¿no?”.

Monika dejó escapar un murmullo. “Te mataré...”. Las palabras salieron débilmente de su boca.

Pero Thea ya no temía sus amenazas.

“No, no lo harás. Piensa en lo tristes que se pondrían”.

Las palabras de Monika no eran más que una táctica de negociación.

No tenía ninguna intención de matar a Thea. No tenía sentido tomar en serio sus amenazas.

“Por eso querías deshacerte de Matilda. Era para que pudieras proteger Tomoshihi, el lugar que tu amor llama hogar. Si la ayudábamos, Tomoshihi podría ser atacado por ayudar a una espía imperial”.

La razón por la que Monika había insistido tanto en que entregaran a Matilda era simple.

Thea había supuesto que su decisión había sido simplemente fría y calculada, pero no era eso en lo absoluto. Durante todo ese tiempo, la única prioridad de Monika había sido un solo miembro de su equipo.

Eso fue lo que la llevó a actuar de la forma más racional posible para garantizar la supervivencia de Tomoshihi.

Thea asintió. “No piensas con claridad cuando se trata de amor, ¿verdad?”.

En el momento en que las palabras salieron de su boca, Monika saltó sobre ella y agarró la garganta de Thea para hacerla callar por la fuerza.

Entonces ella apretó con una rabia mucho más allá de todo lo que había mostrado antes.





Spy Kyouushitsu [Spy Room] Volumen 3

“¡Detente!”, ladró amenazante. “¡Deja de jugar con mi corazón!”.

Su voz estaba a medio camino entre un bramido y un chillido.

Cuando Monika aflojó su agarre en la garganta de Thea, ésta accedió de inmediato.

“Por supuesto. No diré ni una sola palabra más”. Monika había hecho todo lo posible por ocultar su amor; Thea quería respetar esa decisión. “Pero necesito tu ayuda”.

“.....”.

“No tengo más que respeto por tus sentimientos. Ahora, te pido que consideres los míos”. Ella continuó. “¿Qué querría la persona que te importa? ¿Crees que realmente aprobaría dejar morir a Matilda?”.

“.....”.

Monika se quedó en silencio. Después de soltar el cuello de Thea, se quedó inmóvil.

Si Monika se negaba a seguirle el juego, Thea no tendría más remedio que utilizar su amor contra ella y chantajearla con ello. Si lo hacía, corría el riesgo de que Monika se enfureciera tanto que la matara, pero si lo hacía, el fratricidio que habría cometido impediría que su amor fructificara.

Las dos estaban en igualdad de condiciones. Se habían peleado, habían chocado cabezas directamente y, por fin, habían llegado a un punto de equilibrio.







Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

“.....Mierda”.

Al final del prolongado silencio, un murmullo frustrado llegó a oídos de Thea.

Era tan débil que, de no haber estado escuchando atentamente, podría no haberlo captado en lo absoluto.

“Tengo condiciones”. Monika dejó escapar una larga exhalación y levantó un solo dedo. “Uno: no le cuentes mi secreto a nadie más”.

“Por supuesto. No volveré a sacar el tema y no intentaré averiguar quién es”.

Thea tenía curiosidad, por supuesto, pero iba a tener que vivir con eso.

Monika levantó un segundo dedo. “Dos: si parece que el ejército va a descubrir lo que estás haciendo, entregaré a Matilda en el acto. Esto no es negociable. Tengo que proteger a Tomoshihi”.

“Por favor hazlo”. En todo caso, Thea prefería que Monika las vigilara.

Monika levantó un tercer dedo. “Tres”.

“Parecen muchas condiciones”.

“...Sobre *eso*”.

“¿Hmm?”.

En ese momento, Monika empezó a ponerse evasiva. “Quiero decir, es un poco... Bueno, ya sabes”.

“Me temo que realmente no. ¿De qué se trata? Vas a tener que ser más clara”.

Las mejillas de Monika se sonrojaron ligeramente.

Finalmente, le salieron las palabras torpemente.

“.....No le digas a nadie que me besaste, ¿de acuerdo?”.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Thea tuvo que hacer todo lo posible para no echarse a reír.

Oír a Monika hablar en ese tono no era algo que ocurriera todos los días.

“Lo tendré en cuenta”.

“¿Quieres volver a pelear entonces?”.

“Estoy bromeando, estoy bromeando. Si tuviera que volver a pelear contigo, estoy segura de que acabaría bajo tierra”.

“Si puedes aceptar esas tres condiciones...”, Monika tomó aire.
“...entonces bien, me rendiré”.

Ella levantó las manos en el aire.

“Magnífico”.

Por alguna razón, Thea decidió imitar a Klaus.

Thea dejó escapar un largo suspiro y miró hacia el cielo nocturno. Todo el cansancio la estaba golpeando a la vez.

No sentía que hubiera superado a Monika. Ni un ápice.

Había necesitado una preparación minuciosa, un momento y un lugar concretos, y una serie de circunstancias favorables, e incluso así, lo único que Thea había conseguido era llevar a Monika a la mesa de negociaciones. Incluso durante el punto álgido de su batalla, Monika claramente no había estado dándolo todo.

Sin embargo, el corazón de Thea estaba lleno de todo tipo de emociones.

Finalmente le había quitado una victoria a Monika, y por ahora, eso tendría que bastar.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Thea y Monika regresaron a su hotel caminando lado a lado.

Al mismo tiempo, Monika murmuró un breve comentario. “En serio, yo ni siquiera soy la persona adecuada para el trabajo”. Thea no entendió lo que quiso decir. Ella miró a Monika, y Monika elaboró un poco. “Klaus lo dijo, las diferencias entre los aliados son clave de un equipo fuerte. Sé eso mejor que nadie. El problema es que nadie en Tomoshihi es capaz de ser despiadada”.

“Puede que tengas razón”.

“Somos demasiado blandas. El hecho es que yo soy la que debería ponerle un alto a todo esto—sin importar mis sentimientos personales”.

“.....”.

“Aunque eso significara romperte las piernas”.

“¿No podrías pensar en una forma mejor de detenerme?”.

“Esto tendrá consecuencias algún día”, murmuró Monika. “Eventualmente, nos toparemos con un enemigo que aproveche lo blandas que somos”.

Sus miedos no eran infundados. Ahora que habían llegado tan lejos, Thea podía considerar su análisis con calma. Monika no estaba siendo grosera, sino que estaba comentando las faltas que tenían como equipo.

Thea sabía muy bien cuánto se había alejado del modelo de una espía “estándar”.

Además, le era difícil imaginar a sus compañeras asesinando a alguien sin dudarlo. En cuanto a debilidades, esa era una muy peligrosa.

Cuando Klaus no estaba presente, alguien necesitaba ser capaz de ponerse al frente y endurecer su corazón en las situaciones en que otras no podrían.

Pero, por ahora, sólo había una cosa que Thea quería decir.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

“Monika, no creo que el rol de villano te quede bien”.

“¿Disculpa?”, Monika se enojó. “¿Por qué crees eso?”.

“Porque he visto lo que hay en tu corazón. No eres buena sofocando tus emociones”.

No había forma de que Monika se volviera realmente cruel. Por mucho que lo intentara, sus verdaderas emociones siempre acabarían filtrándose.

Se había esforzado mucho por ocultar su amor incondicional.

Cualquiera que tuviera una emoción tan fuerte no podría evitar empatizar con la gente.

“En el restaurante, te esforzaste por ayudar a Annette a vestirse bien. Di lo que quieras, pero nunca podrás deshacerte de esa compasión”.

Monika aceleró el paso, avergonzada.

“...Sí, y por eso tenemos tantos problemas”, la oyó murmurar Thea con melancolía.

Al parecer, mantener sus emociones bajo control era una tarea que la superaba incluso a ella.

Cuando volvieron a la habitación, encontraron a sus compañeras de equipo, Annette y Elna, completamente despiertas.

Las habían despertado al salir de la habitación. Debían de estar muy preocupadas, ya que, por primera vez, estaban sentadas tranquilamente en la cama sin siquiera pelearse.

“¡Thea-oneechan, Monika-oneechan!”, dijo Elna cuando las vio. “¿Están bien?”.

A su lado, Annette las miraba en un silencio nervioso.

Thea les dedicó la sonrisa más amable que pudo.

“Todo está bien. Monika aceptó ayudarnos a salvar a Matilda”.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Annette se alegró y saltó hacia Monika. “¡Yay! ¡Aneki!”

Monika esquivó ágilmente su ataque. “Deja de saltar sobre mí; estoy de mal humor”.

“¡Vamos, no seas tímida! ¡Déjame darte un besito!”.

“Ya he sufrido suficientes traumas por una noche, gracias”.

Cuando Annette empezó a fruncir los labios para besarla, Monika redobló sus esfuerzos por alejarse de ella. Las dos se dedicaron a alborotar la habitación un rato, pero algo le decía a Thea que las dos eran más compatibles de lo que dejaban entrever.

Pronto se embarcarían en una operación para salvar a Matilda.

Sin embargo, había una cosa que Thea debía comprobar primero. Tal y como estaban las cosas, Elna no tenía ninguna obligación de participar en lo que iba a acontecer.

Cuando transmitió ese pensamiento en voz alta—

“Yo también tengo una condición”.

—Elna dio su respuesta.

“¿Dar condiciones es una especie de moda hoy en día o algo así?”.

Thea acababa de pasar por lo mismo con Monika.

Elna levantó enérgicamente el dedo índice. “Annette, tienes que dejar de molestarme”.

Señaló a Annette, que seguía intentando plantarle los labios a Monika.

“Si puedes hacerlo... y si empiezas a ser mi a-amiga, entonces yo también ayudaré”.

Al final de su oración, Elna empezó a hablar a mil por hora.

“.....”.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Después de un rato de confusión, Annette ladeó la cabeza. “Pero si yo pensé que ya éramos amigas”.

“..... ¡!”.

La cara de Elna enrojeció.

Parecía que ella también se uniría a la operación.

A las cinco de la mañana siguiente, las cuatro chicas se dirigieron al hotel de Matilda.

Afortunadamente, aún no la habían atrapado.

Sin embargo, una habitación de hotel barata no era lugar para mantener una discusión clandestina. Llevaron a Matilda a un lugar apartado de la costa.

Se suponía que Thea y las demás ya se habían ido a casa, y Matilda parpadeó sorprendida al descubrir que seguían en la ciudad.

Annette fue quien rompió el hielo.

“Mamá, tienes que retirarte como espía”.

Obviamente, Matilda se quedó helada de asombro. “¿Qué...?”.

“Annette tiene razón. Necesitamos que prometas que lo dejarás”. Thea ya no tenía dudas. “Como habrás supuesto, las cuatro somos espías que trabajamos para la República”.

“Entonces, espera, ¿somos... competidores?”.

“Exacto. No podemos darle una mano a un espía enemigo, aunque sea madre de una amiga. Debes retirarte, inmediatamente. Si puedes prometernos eso, te ayudaremos a atravesar la frontera”.

Matilda se quedó con la boca abierta y soltó un suspiro de alegría. Debía de ser un gran alivio para ella. Sin embargo, cuando se dio cuenta de la dureza de la mirada de Thea, bajó rápidamente los ojos.

“Pero... ¿cómo? ¿Tienes contactos secretos o...?”.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

“No. Lo haremos por las malas”.

Sus vidas habrían sido mucho más fáciles si hubieran tenido contactos así.

Aquí, las únicas personas con las que contaban eran ellas mismas. Ni siquiera podían involucrar a Klaus o a sus otras compañeras de equipo.

“El plan es simple: Nosotras cinco vamos a romper el cerco del ejército”.

Mientras Matilda la miraba estupefacta, Thea le dijo cuándo y dónde tenía que estar para que el plan comenzara, y luego se marchó.

Después de caminar un trecho, Monika le hizo una pregunta para comprobar algo. “¿Así que no acabaste contándole a Klaus la situación?”.

“Por supuesto que no”. Thea se rio. “Él nunca estaría de acuerdo con algo así”.

Monika se encogió de hombros. “Probablemente esté muy preocupado por nosotras, entonces. Es de día y aún no hemos vuelto”.

Thea asintió.

Ella había considerado llamar a Klaus e inventar una excusa para su llegada tardía, pero al final decidió no hacerlo. Con su intuición, él podría ver a través de toda mentira que le dijera. La única manera de mantener segura a Matilda era no llamándolo en lo absoluto.

“Entonces tendrá que seguir preocupado un poco más”, respondió Thea. “Es hora de que desaparezcamos”.

Monika asintió. “Eres cruel. ¿Pero sabes qué? No me desagrada”.

Elna sonrió. “Nosotras cuatro desapareceremos”.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Annette tarareó. “Somos unas niñas perdidas”.

Y con eso, las chicas desaparecieron para poder llevar a cabo su misión secreta—una misión que ni siquiera su profesor conocía.

Era temprano por la mañana, y el sol comenzaba a elevarse en el horizonte.



Un largo día estaba por dar inicio en el distrito de entretenimiento.

Eran las cinco AM cuando las chicas decidieron ayudar a Matilda a escapar.

No tenían forma de saberlo, pero Klaus y Lily llegarían a la estación por la tarde.

Y había algo más que nadie tenía forma de saber tampoco.

A las tres PM, la advertencia de Klaus hacia Welter se iba a volver realidad—un villano llegaría al puerto de la ciudad.





Interludio

Desaparición 4

Cuando las tres PM llegaron, y el sol comenzó su descenso, Klaus encontró una pista de las chicas desaparecidas.

En la ciudad había un edificio de tres plantas con un solo semisótano. En el primer piso había un corredor de apuestas donde se podía apostar en las carreras de caballos, en el segundo un prestamista y en el último un rótulo de la imprenta más extraña que se pueda imaginar. Nada en el edificio era especialmente saludable. Klaus no vio ningún cartel en el semisótano, por lo que supuso que quienquiera que trabajara en él probablemente quería evitar llamar la atención.

En ese momento, el edificio estaba cerrado y rodeado de soldados. Pudo ver a Welter de pie en el interior con expresión desconcertada.

Klaus se abrió paso a través de la cinta policial y se unió a él. “Parece que aquí hubo un asesinato”.

Welter levantó la vista y frunció el ceño. “Tú. ¿No dijiste que te irías?”.

“¿En serio te creíste una mentira tan evidente?”.

Klaus echó un vistazo a las manchas de sangre. En aquella habitación se había derramado mucha sangre.

“Cinco personas murieron”, dijo Welter. “El reporte policial decía que probablemente fue una pelea de pandillas, pero si te tomaste el tiempo de venir tú mismo, supongo que es algo relacionado con la inteligencia”.

“Maldición, le dije a la policía que ocultara el incidente”.

“Deja de tratar de deshacerte de mí”. Welter chasqueó la lengua. “El asesino colocó una trampa con cuerda de piano. Un truco muy feo





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

que requería mucha habilidad. Las cinco víctimas fueron despedazadas y los cadáveres quedaron en muy mal estado. Por lo que he oído, tuvieron problemas incluso para saber qué piezas iban con cada cuerpo”.

“Eso está claro por la escena del crimen. Nuestro culpable hizo un trabajo bastante brutal”.

La habitación estaba prácticamente empapada en sangre. Los cuerpos ya habían sido retirados, pero el hecho de que hubiera manchas de sangre que llegaban hasta el techo indicaba claramente lo sangriento que había sido.

“Es el mismo modus operandi que el del espía que estamos cazando”, observó Welter.

El espía en cuestión era el que había matado a un agente del Reino Lylat y huido.

Mientras Klaus pensaba en la verdadera identidad de la mujer, un aroma penetrante le llegó a la nariz.

“Qué raro”, murmuró. “Hay un persistente olor a gas lacrimógeno en el aire, pero no fue rociado el día del crimen”.

“¿A qué te refieres?”.

“El día antes de los asesinatos, alguien llenó la sala de gas lacrimógeno”.

Eso significaría que la oficina había sido atacada no una, sino dos veces. Tres días antes, había estado llena de gas lacrimógeno, y no fue hasta la noche siguiente cuando la espía enemiga se lanzó a su alboroto con la cuerda de piano.

Welter frunció el ceño con confusión. “La policía dice que los cinco eran un grupo de criminales. Comenzaron robando, y luego se extendieron a todo crimen posible. Personas como ellas se ganan muchos enemigos”.

“.....Ah, así que eso es lo que pasó”.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Klaus asintió.

Se dirigió a la salida. Había conseguido toda la información posible de ese lugar.

“Espera, Kagaribi”, sin embargo, Welter le paró en seco. “¿Qué es lo que acabas de averiguar?”.

“Que no sirvo para nada aquí. Este caso me supera”.

“Eso es otra mentira, ¿no?”.

Welter lo fulminó con la mirada. Luego ordenó a sus hombres que desalojaran la sala. Los soldados no iban a desobedecer una orden de su capitán, así que hicieron lo que se les ordenó y salieron del semisótano.

Welter y Klaus eran los únicos que quedaban en el despacho.

“No he visto a Aobae por aquí últimamente”, comentó Welter. “¿Cómo le va?”.

Ese nombre clave pertenecía al mentor de Klaus: Guido.

“Oh, está bien. Demasiado bien, en todo caso”.

“Sus habilidades de combate cuerpo a cuerpo están vivas y bien, entonces. Una vez conseguí que aceptara pelear conmigo. Me destruyó, por supuesto, pero dijo que yo tenía buenos fundamentos. Eso es algo de lo que siempre estaré orgulloso”.

“¿Qué estás tratando de decir?”.

“Que no soy un novato. Yo también capto las cosas”. La voz de Welter se endureció. “Puedo sentir un gran mal en el aire”.

“¿Un qué?”.

“Los verdaderos malvados se disfrazan de santos. Llevan sonrisas justas, manipulando a aquellos que ignoran su naturaleza mientras destruyen a cualquiera que su corazón les diga. Hay un gran mal trabajando aquí, Kagaribi—alguien tan malvado que su alma está retorcida hasta la médula”.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

“.....”.

“El trabajo de los militares es acabar con gente así. Ahora, dime todo lo que sabes”.

Un sentido de la justicia tan firme como el acero ardía en sus ojos mientras miraba directamente a Klaus. Era esa firme voluntad—ese orgullo que sentía de aplastar el mal dondequiera que estuviera—lo que había permitido que alguien tan joven como él alcanzara el rango de capitán.

Era ese mal que había percibido lo que le había impulsado a reunir tantas tropas.

Klaus negó con la cabeza. “No lo ves, ¿verdad?”.

“¿Qué...?”.

“Tu sentido del deber es admirable; lo reconozco. Pero entiende que yo también tengo que tener en cuenta mi posición. Asegúrate de mantenerte fuera de mi camino”.

La cara de Welter se puso roja. Sus puños temblaban. “Malditos espías, se creen la gran cosa... El ejército no es más que una gran broma para ustedes, ¿verdad?”.

“Ah, y un consejo más”, dijo Klaus sin emoción. “No persigas al espía hasta el mar. No queremos que se nos escape”.

Aquel era el consejo más importante que Klaus le había dado hasta entonces.

Welter, sin embargo, se lo tomó como un insulto. Si las miradas mataran, Klaus habría muerto en el acto.

“De nuevo se está peleando...”.

Cuando Klaus salió del semisótano, Lily lo saludó con una mirada de absoluta exasperación. Había estado observando sigilosamente todo el intercambio.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

“Dame algo de crédito”, replicó Klaus. “Cuando busco pelea, siempre es por una razón”.

“¿En serio? ¿Por qué lo hizo, entonces?”.

“Para enojarlo”.

“¡Eso es peor!”.

“Tal y como están las cosas, están en una posición bastante desfavorable. Necesitaba despistar un poco al comandante”.

Aun así, les esperaba una dura batalla. Sin embargo, Klaus iba a tener que creer en ellos.

Lilyladeó la cabeza. Estaba claro que no entendía lo que quería decir.

Klaus decidió posponer las explicaciones. Había algo más importante que tenía que decirle.

“Vamos a aplazar un poco la búsqueda de las cuatro desaparecidas”.

“¿Qué?”.

Sonaba como si aún estuvieran vivas. Klaus quería ir a ayudarlas, pero había algo más que necesitaba hacer.

“Nuestro trabajo ahora es ir a lidiar con la eventualidad que nuestras compañeras desaparecidas pasaron por alto”.

Lily lo miró sin comprender. “¿Quiere decir que ha descubierto lo que está pasando?”.

“De un modo u otro, sí”.

Klaus tenía algunas cosas que decir sobre las horribles decisiones que las chicas habían tomado. ¿Por qué sus subordinadas tenían que ser tan problemáticas?

Él había descubierto aproximadamente un 80 por ciento de la situación, y con un poco más de información, sería capaz de armar el rompecabezas entero.

Aun así, ya sabía por qué las chicas habían escogido desaparecer.





Spy Kyouushitsu [Spy Room] Volumen 3

Y sabía cuál era ese gran mal que Welter había mencionado.





Interludio

Villano

Los barcos de pasajeros llegaban al puerto de la ciudad cuatro veces al día.

De ellos, el que atracaba a las tres de la tarde era un auténtico transatlántico de lujo. El enorme navío medía más de trescientos pies de eslora y, a plena capacidad, podía llevar quinientos pasajeros a bordo. La mayoría de los que viajaban en él eran turistas de ultramar, aunque su principal grupo demográfico era la gente rica de los continentes que habían escapado a los estragos de la Gran Guerra. El hecho de que la guerra hubiera terminado hacía una década significaba que algunos de los pasajeros del barco eran ricos industriales de Din que habían devuelto la prosperidad a sus negocios a medida que el país se reconstruía.

Entre la bulliciosa multitud que esperaba impaciente para desembarcar, uno de ellos en particular era bastante más extraño que el resto.

Era un hongo.

En cuanto alguien le echaba un vistazo, se quedaba perplejo al ver cómo su pelo hacía que su cabeza pareciera una seta. *Dios bendiga a tu pobre peluquero*, pensaban los transeúntes mientras lo miraban boquiabiertos. Los demás pasajeros habían empezado a llamarle el Hombre Champiñón, y los niños se reían de él cuando pasaba.

Su peinado era tan cómico que no había nadie en el barco que no lo tuviera grabado en la memoria.

Era tan memorable que, de hecho, nadie sería capaz de recordar *nada más* de su apariencia.

Y eso era lo que el espía de Galgad, Shirogumo, quería.

Araña Blanca





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Cuando Shirogumo puso pie en el puerto, se vio decepcionado por la ciudad.

No cabía duda de que la zona estaba floreciendo, pero nada de ello lograba superar sus expectativas.

Había oído que era el distrito de entretenimiento más importante de todo Din, pero no era nada del otro mundo. Había un par de mega hoteles cuyos diseños habían copiado los del Imperio, nada más. Perder la guerra había llevado al Imperio al borde de la decadencia, pero incluso ellos tenían un buen puñado de distritos de entretenimiento más grandes y mejores que éste. Eso era todo lo que se podía esperar de un condado tan atrasado como Din, supuso Shirogumo.

Efectivamente, todo este país es básicamente un agujero en el suelo.

Se rascó la nuca.

Qué fastidio. Ojalá pudiéramos ignorar este basurero.

A fin de cuentas, este tipo de cosas era todo lo que Din era capaz de hacer. Su economía era diminuta, y su impacto en la política internacional, minúsculo. Habría hecho falta una nación diez veces más poderosa para que el Imperio se preocupara. Apenas parecía merecer la pena enviar espías a sus fronteras. Durante la última guerra, Galgad los había aplastado como al diminuto insecto que eran.

El problema es la enorme cantidad de recursos que dedican a entrenar espías.

Se suponía que la República de Din era un pez pequeño en un gran estanque y, sin embargo, de alguna manera, su agencia de inteligencia—la Oficina de Inteligencia Extranjera—y sus espías habían asestado al Imperio una humillante derrota tras otra.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

El Imperio y la República compartían lenguas y culturas similares, etnias e incluso una frontera. Si querías enviar espías al Imperio, esas eran las mejores condiciones que podías pedir.

Una y otra vez, la República de Din había robado documentos confidenciales del Imperio y los había vendido a naciones más grandes para apuntalar su presupuesto nacional. Actuaban como una especie de vigía para los Aliados, y eso les convertía en una espina clavada en el costado del Imperio.

Eran un remanso con un gran secreto: eran una potencia del espionaje.

Ya destruimos su red de espionaje una vez, pero se recuperaron más rápido de lo que pudimos imaginar. Son como una infestación que no para de volver.

Mientras Shirogumo seguía reflexionando sobre la relación entre el Imperio y la República, llegó al hotel que buscaba.

No había guardias a la vista. La persona que buscaba debía de haber pasado desapercibida.

Se dirigió al mostrador, les dijo que quería una habitación y subió. Fingió entrar en la habitación que le acababan de dar y se escabulló en la contigua.

Dentro encontró a una mujer tumbada en la cama. Parecía muerta de cansancio y estaba tan pálida como una sábana.

Era la persona que buscaba Shirogumo. En el Imperio se hacía llamar Matilda.

Cuando se dio cuenta de que tenía visita, sus ojos se abrieron de par en par.

“Una seta...”.

“¿Esa es tu primera reacción?”.

No inspiraba mucha confianza, pero al menos no había gritado. En términos de habilidad, los espías del Imperio eran una bolsa mixta.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

“Así que vinieron refuerzos”. Matilda suspiró. “¡Después de todo, no me abandonaron!”

“Puede que sí, puede que no”. Shirogumo se encogió de hombros. “Podría estar aquí solo para matarte”.

“¿Qué...?”.

“Fuiste una ocurrencia. La única razón por la que estoy en este país es porque nuestro hombre, ^{Aguas Profundas} Tansui, desapareció. Sólo eres una parada en mi camino de vuelta, y tengo plena autorización para matarte o ayudarte a escapar según me convenga”.

Apuntó su arma directamente a la frente de Matilda.

“¿Qué va a ser? ¿Se te ocurre alguna razón por la que debería dejarte vivir?”.

“.....”.

“Huelo sangre”. El hedor de la muerte la envolvía. “Mataste a alguien, ¿verdad? ¿Por qué? ¿Qué clase de idiota va y hace una escena como esa cuando se supone que está escondido?”.

Ella no le servía de nada.

Empezó a apretar el gatillo—

“Hee-hee-hee”.

—y Matilda dejó escapar una risa peculiar.

“¿Eh?”. Una oleada de incomodidad lo invadió.

Sin embargo, Matilda parecía no poder contener su espeluznante risa.

“Hee-hee-hee”. Hee-hee-hee. Heeeeee-hee-hee-hee. HEEEE-HEE-HEE-HEE-HEE-HEE-HEE-HEE!”

Se tapó la boca con las manos, pero la voz se le escapó entre los dedos.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

¿Qué le pasa a esta mujer?

Shirogumo frunció el ceño y, de repente, Matilda dejó de reír.

“La situación ha cambiado”.

“¿Qué?”.

“Puedo escapar sin problemas, incluso sin tu ayuda. Y los asesinatos fueron por venganza, pero en realidad, sólo quería hacerlo”.

Shirogumo parpadeó, sorprendido por el brusco cambio de su voz a un tono perezoso.

Matilda siguió explicando. “Sabes, estaba en serios problemas. Estaba rodeada de escoria del ejército, me habían robado todas las herramientas y no sabía qué hacer. Sabía que sería peligroso, pero estaba pensando en intentar abrirme paso a través de todo su ejército, y estuve *así* de cerca de hacerlo”.

Una sonrisa inquietante se dibujó en su rostro.

“Pero entonces ocurrió un milagro. Me encontré con mi hija perdida”.

“Debe haber sido un reencuentro conmovedor. Me alegro por ti”.

Shirogumo no tenía ningún interés en el tema, por lo que sus respuestas fueron superficiales en el mejor de los casos, pero Matilda continuó con evidente deleite. Señaló la caja de herramientas azul cobalto que había en un rincón de la habitación.

“La usé para golpearla”.

“¿Eh?”.

Era de hierro y parecía bastante pesada.

“Golpeé a mi hija con ella una y otra y otra y otra vez. Le saqué todos los recuerdos a golpes y la dejé morada, y ahora me idolatra e intenta salvarme. No recuerda que la golpeé, ¡e incluso me llama mamá! Noooooooo tiene ni idea de que la estoy utilizando”.

Su sonrisa irradiaba éxtasis.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

“¡Qué chica tan estúpidaaaa!”

Ver la locura en su cara dejó a Shirogumo sin habla.

Era un monstruo.

No sabía qué había pasado exactamente, pero parecía que había encontrado una forma de escapar que implicaba aprovecharse de su hija. Si era así, estaba bien. En todo caso, significaba que no habría necesidad de que Shirogumo le echara una mano.

Eso simplificaba su decisión: involucrarse sería una pérdida de tiempo.

Bajó el arma.

“Siempre supe que eras desagradable, pero supongo que esta vez eso te hace aprobar. Sólo asegúrate de deshacerte de ese olor a sangre. Apestas lo suficiente como para que cualquiera que sepa lo que pasa pueda atraparte en un instante”.

“Gracias por el aviso”.

“Después de eso, haz lo que quieras. Yo haré lo mismo, y me iré a casa cuando esté listo”.

Al fin y al cabo, salvar a compañeros que se quedaban perdidos no era su trabajo. El trabajo de Matilda era importante, pero la información que tenía no era especialmente valiosa. Shirogumo lo había dicho en serio cuando dijo que se había pasado por allí como una ocurrencia.

De camino a la salida, sin embargo, recordó que tenía una pregunta.

“¿No sientes *nada* de amor maternal por la chica?”.

“Para naaaada”. Matilda respondió de la misma forma que antes.

“Digo, la mocosa es aterradora”.





Spy Kyouushitsu [Spy Room] Volumen 3

Sin dudarlo, sin remordimiento.



El escenario estaba listo.

Las cuatro miembros “elegidas” de Tomoshihi: Monika, Thea, Elna y Annette.

El Departamento de Inteligencia Militar dirigido por Welter Barth.

Matilda, la espía imperial planeando escapar usando a su hija.

El jefe de Tomoshihi, Klaus, que había llegado junto a Lily.

Shirogumo, el espía imperial que había entrado en escena en el último minuto.

Todos sus planes conflictivos y esperanzas estaban a punto de enfrentarse, y el banquete de espionaje estaba a punto de comenzar.





Capítulo 5

Una Batalla Contra un Gran Mal

De acuerdo al reporte del clima, llovería desde media noche hasta la mañana.

Ciertamente, nubes gruesas cubrieron el cielo de la ciudad a las diez PM. La humedad aumentó, suficiente para que respirar fuera suficiente para que la garganta de cualquiera se sintiera húmeda. La lluvia empezaría en cualquier momento.

Tres batallas comenzaron durante esa noche sin luna.

En dos de ellas, disparos fueron lo primero en suceder.



Las afueras del puerto estaban llenas de almacenes.

Junto a la zona de atraque de los cargueros, había almacenes para las mercancías importadas y, un poco más lejos, almacenes para los barcos viejos y desgastados. Estos últimos apenas se utilizaban. Era como una morgue acuática repleta de barcos pesqueros rotos.

En circunstancias normales, la zona habría estado completamente vacía a las diez de la noche.

Sin embargo, las cosas estaban muy lejos de la normalidad, y un grupo de soldados había sido destinado allí para vigilar la zona.

El capitán Barth había predicho que el espía enemigo estaba al límite e intentaría abrirse paso por la fuerza, por lo que había dado la orden de que cada pelotón aumentara sus patrullas nocturnas. Los soldados se paseaban con el rostro tenso y los fusiles preparados.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Sin embargo, las chicas habían investigado todo aquello con antelación.

Acechaban en un almacén de barcos con la respiración contenida.

“Repasemos el plan una última vez”. Thea se volvió hacia las demás.

“La única forma de sacar a Matilda es a través de este puerto. Hay formas de hacerla pasar por la estación o por la autopista, pero mientras esté en el país, seguirán persiguiéndola”.

Cuanto más tardara Matilda en cruzar la frontera, peor sería su situación.

Necesitaba salir, y necesitaba salir esta noche.

“Hay un carguero que sale del puerto a las once de la noche. Ya está casi cargado, pero hay una carga final que no subirán hasta más tarde esta noche. Vamos a meter a Matilda ahí. Para ello, causaremos una conmoción que obligue a los estibadores a evacuar el puerto y que aleje a los soldados”.

Annette y Elna asintieron.

Monika, que había hecho un pequeño agujero en la pared del almacén y miraba a través de él para vigilar, tomó la palabra.

“Está aquí. Es un contenedor de hierro azul, y tengo confirmación visual del 3-896 en el lateral”.

La carga que esperaban había llegado justo a tiempo.

Cuando Thea terminó de recordar el plan al grupo, se dirigió a Matilda, que esperaba separada de las demás.

“Um...”. La voz de Matilda sonó con preocupación. “¿De verdad va a funcionar? Quiero decir, todo este asunto de esconderse entre la carga...”.

“No debería, no históricamente. Solíamos usar barriles y toneles de madera, y esos son demasiado pequeños para que quepa una persona”.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

“Eso es lo que estaba pensando...”.

“Hoy en día, sin embargo, incluso Din está empezando a adoptar contenedores de transporte. El puerto los utiliza para más de la mitad de sus mercancías, y son lo suficientemente grandes como para que quepa una persona. Eso abre nuevas opciones para los espías”.

La estandarización de los fletes había hecho maravillas para aumentar la eficiencia del transporte de mercancías y, a medida que avanzaba la tecnología, las naciones del mundo se conectaban a un ritmo vertiginoso. Esas conexiones eran un caldo de cultivo para nuevas técnicas encubiertas.

“Pero... ¿no estarán los soldados atentos a ese tipo de cosas?”.

“Hay cuatro cargueros diferentes que salen todos en la misma franja horaria. Son demasiados como para que los controlen todos”.

Los otros tres barcos tampoco habían terminado de cargarse, así que la zona de salida estaba llena de contenedores. Era imposible encontrar a alguien que se hubiera colado en uno de ellos.

“Y encima, no te vamos a meter en el barco hacia Galgad. Tu destino va a ser el Reino de Lylat”.

Era lógico que el ejército vigilara de cerca el barco con destino a Galgad, pero si Matilda se colaba en su red, podría tomar otra ruta de regreso al Imperio desde allí. Podía arreglárselas sola una vez que llegara a Lylat.

El contenedor de hierro estaba diseñado para no abrirse desde dentro, así que Thea le entregó a Matilda la herramienta que necesitaría para escapar una vez dentro. Era un soplete en forma de varilla de unos veinte centímetros de largo.

“Annette lo hizo especialmente para ti. Debería poder quemar un pestillo de hierro sin problemas”.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Annette lo había montado en pocas horas. “¡Lo hice yo misma, así que nunca te fallará!”, había dicho mientras le daba su sello de aprobación.

Matilda lo agarró como si fuera lo más preciado del mundo. Dejó de temblar.

Todo estaba listo para poner en marcha el plan.

Thea se dirigió de nuevo a Monika, cuyos ojos por alguna razón se habían abierto de par en par.

Monika se quedó paralizada en silenciosa contemplación. “.....”..

Thea no sabía qué pensar de su expresión. “¿Pasa algo?”, preguntó.

“No, la verdad no”. Monika se encogió de hombros. “Sólo estaba pensando que tú pareces más profesora que Klaus. ¿Qué se siente estar en el asiento del comandante por una vez?”.

“Como si no fueras a lograr provocarme con ese comentario”.

“Sólo digo que ser CO es una gran responsabilidad. Si metes la pata, nos pueden ejecutar a todas”.

“No quiero ni pensar en eso... Pero está bien. Ya me he decidido”.

Al oír eso, Monika agitó la mano con displicencia mientras empezaba a alejarse. “Bueno, eso es aburrido”.

Por el momento, ni siquiera el cinismo de Monika sería suficiente para desanimar a Thea. “Pero sinceramente, no me preocupa”.

“Ah, ¿sí? ¿Y eso por qué?”.

“Te lo dije antes, ¿recuerdas? Nosotras juntas somos invencibles”.

Monika movió su mano, exasperada. “Gracias por el voto de confianza”.

Ya era hora.

“Ya está en marcha”, dijo Annette.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Thea y las demás se dirigieron a la puerta del almacén justo a tiempo para ver los humos blancos que salían de la zona de ataque. El artefacto que habían colocado aquella tarde había estallado.

Thea observó la escena con sus binoculares.

Un grupo de soldados se había reunido en la zona de ataque y empezaba a evacuar a los estibadores. Unos potentes focos recorrían el puerto como los brazos de un coloso.

En poco tiempo, todos los civiles habían desaparecido. Ahora todo lo que tenían que hacer era desalojar también a los soldados de la zona de ataque.

“Bueno, eso no es bueno”, dijo Monika mientras miraba a través de su telescopio.

“Sí, no esperaba tantos soldados”, respondió Thea.

“No es eso. ¿Ves el espejo junto al muelle tres?”.

Cuando fueron allí antes, Monika había colocado espejos alrededor del muelle. Disfrazados de basura, nadie les había prestado atención, y ahora Monika los utilizaba para inspeccionar todo el puerto a la vez.

“No, mis binoculares no son lo bastante potentes”, respondió Thea. “¿Qué pasa?”.

“El capitán Welter Barth. Está aquí. Al parecer, se supone que es una especie de genio”.

“Ah, ¿sí? He oído rumores de que es un buen partido, pero nunca supe hasta qué punto eran ciertos”.

“No me importa su aspecto, pero sus habilidades son de verdad. Esos soldados van a estar bien dirigidos”.

Si el hombre se había ganado el respeto de Monika, entonces seguramente era una fuerza a tener en cuenta.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Sin embargo, no importaba quién fuera su oponente. No podían permitirse retroceder.

Thea extendió la pierna para dar el primer paso fuera del almacén—

“¡No, espera!”.

—pero Elna se lanzó sobre ella antes de que pudiera, derribando a Thea.

El suelo a los pies de Thea estalló.

¿Era fuego de francotirador?

Si Elna no hubiera detenido a Thea en cuanto percibió el peligro, aquella bala la habría alcanzado de lleno. A Thea se le puso la piel de gallina.

¿Qué está pasando? ¿Cómo nos han encontrado ya, y desde dónde dispara el francotirador?

Se refugió en el interior del almacén.

La bala estaba enterrada en el suelo. Debía de haber sido disparada desde una distancia considerable.

Thea palideció mientras la confusión se agitaba en su interior. ¿Era obra del capitán Barth? No, no era eso. Era otra cosa, algo que no habían previsto.

A su lado, Elna tenía la cara tan blanca como ella. Era lo más asustada que Thea la había visto nunca.

“No creo que debamos salir ahora”, dijo Elna con voz ronca. “Me da muy mala espina”.

“Gracias, Elna”. Thea le dio unas palmaditas en la cabeza. “Aun así, estamos en una mala posición”.

Habían hecho demasiado ruido, y los soldados que patrullaban cerca de los almacenes de barcos estaban reaccionando a ello. Podía oír su charla y sus pasos cada vez más cerca.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

“Cuando llueve, es a cántaros, ¿eh?”. Monika empezó a sacar la pistola del bolsillo de su pecho. “¿Cuál es el plan? A este paso, los soldados nos van a encerrar”.

Ella tenía razón. Si se quedaban en el lugar, no podrían salir más tarde.

Sin embargo, ignorar la advertencia de Elna y revelarse ante el misterioso francotirador era demasiado peligroso para ser una opción real.

Me dan ganas de decir “qué mala suerte”...

Thea se mordió el labio. Estaban en serios problemas.

La primera batalla—las miembros elegidas de Tomoshibi contra el Departamento de Inteligencia Militar de Welter Barth—había comenzado.



Shirogumo levantó la cabeza de su mira y la ladeó.

“¿Eh? ¿Lo esquivó? ¿Cómo?”.

Su distintivo cabello de seta estaba oculto bajo un gorro, y su cara estaba oculta tras una máscara. Se veía sospechoso, pero no había nadie cerca que lo abordara.

En ese momento, se encontraba en el interior de un hotel en construcción, justo al lado del puerto. Estaba tumbado mientras apuntaba con su arma.

Aunque el hotel aún estaba en construcción, se encontraba en lo que acabaría siendo su séptimo piso. Aún no había paredes, sólo suelo y pilares de apoyo.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

La distancia máxima a la que los rifles de alta gama del Imperio podían alcanzar objetivos con precisión era de unos trescientos metros. Sin embargo, el hotel donde se encontraba Shirogumo estaba el triple de lejos del puerto. Disparar desde esa distancia normalmente no habría sido posible, pero Shirogumo había hecho modificaciones a su arma que le permitían desmontarla fácilmente para transportarla y utilizarla como un auténtico rifle de francotirador.

Mientras sujetaba su rifle de largo alcance modificado, sus pensamientos dieron un vuelco.

Cuando escuchó la historia de Matilda, decidió renunciar a matarla y dejarla ir para ver qué hacía. Había algo en su hija y en las amigas de su hija que le parecía muy raro.

Después de todo, ¿espías ayudando a un conocido espía enemigo?

Eso era preocupante. Ningún espía decente sería tan blando. ¿Qué les pasaba por la cabeza?

¿Eran inexpertas, tal vez?

Eso daba qué pensar.

Lo primero que pensó Shirogumo fue en el nuevo equipo de espionaje de la República, formado por un solo hombre y siete mujeres fracasadas de las academias.

Era algo que tenía que investigar.

“Lo primero es lo primero, vamos a matar a una de ellas y ver qué pasa a partir de ahí.”

Su plan había sido matar a una de ellas en cuanto empezaran a llevar a cabo su plan con Matilda.

Por eso disparó a la chica que había vislumbrado hacía un momento, pero, de algún modo, ella consiguió esquivarlo. Tal vez se había dado cuenta del peligro que corría, o tal vez era otra cosa. En cualquier caso, no tardaría en volver a aparecer.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

“Parece que el ejército también está tras ellas, así que tendrán que salir pronto”. Shirogumo miró a través de su mira. “Ahora, ¿van a dejar que el ejército las rodee, o van a dejar que les dispare? Ustedes elijen”.

La posición de superioridad absoluta de Shirogumo le iba a permitir derribar a su objetivo de forma fiable.

Así era como le gustaba hacer las cosas. Se aseguraba de nunca asumir riesgos innecesarios.

El caso es que estaba en la República de Din, y se enfrentaba a un grupo de chicas sospechosas.

Por improbable que fuera, había un hombre cuyo camino tenía que evitar cruzar.

“¡Ah!”.

De repente, sintió una oleada de hostilidad y rodó rápidamente sobre su espalda. Estuvo cerca, casi no lo había sentido.

Había un hombre alto detrás de él.

“Te has fijado en mí. Eso significa que sabes lo que haces”.

El hombre se erguía orgulloso e imponente.

Su confianza era aterradora, como si no le importara si Shirogumo se daba la vuelta y le disparaba.

“¿Qué demonios?”, gritó Shirogumo desde el fondo de su corazón. Se puso en pie, pero aún le temblaban las rodillas.

El hombre miró fríamente a Shirogumo.

“Y los únicos que reaccionarían así al ver mi cara son los espías imperiales”.

“Esto es una mierda”.

Shirogumo había grabado esa cara en su cerebro.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Pertenecía al hombre más peligroso de toda la República, el único enemigo con el que no podía permitirse el lujo de toparse.

Pertenecía al monstruo al que habían enviado agente tras agente para asesinar—pero que le había dado la vuelta a la situación.

Pertenecía al espía que había entrado en un laboratorio repleto de trampas y había salido con el arma biológica que habían robado.

Pertenecía al nombre clave Kagaribi.

“¡No, no, esto es una PUTA MIERDA! ¡¿Qué demonios haces aquí?!”

Shirogumo corrió. Se aseguró de tomar su rifle característico, pero dejó todas sus demás herramientas.

El encuentro no lo tomó completamente por sorpresa. Por improbable que fuera, sabía que era una posibilidad.

Sin embargo, ninguna anticipación podría haberle preparado para lo aterrador que sería el hombre en persona.

Shirogumo corrió hacia las escaleras tan rápido como le permitieron sus piernas—

“He sellado las escaleras”.

—pero se detuvo en seco.

Había una espuma nociva y coloreada bloqueando la única salida.

¿Qué son esas burbujas?

Estaban amontonadas, tapiando las escaleras como una barricada. Alguien, aparte de Kagaribi, debía de haberlas activado silenciosamente.

Cuando Shirogumo pinchó la espuma, sintió un ardor en la piel. La espuma era venenosa.

Se detuvo. Desde luego, no era tan tonto como para zambullirse en ese charco de espuma mortal.

Quienquiera que haya hecho esto tiene que ser un enfermo...





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Si cortaba las burbujas con su cuchillo, se partirían en dos. Si les disparaba, lo único que reventaría serían las burbujas en su trayectoria directa.

No había forma de atravesar la pared.

Los pasos que se arrastraban detrás de él resonaban siniestramente. No tenía adónde huir.

La voz de Shirogumo temblaba. “¿Cómo sabías dónde encontrarme?”.

La respuesta fue cortante. “Lo supe desde un principio”.

Sin embargo, también resonó con confianza. Kagaribi podía estar diciendo la verdad. Después de todo, ¿cómo, sino por pura intuición, podía haber sabido del ataque de Shirogumo?

Shirogumo se volvió hacia el cielo y gritó.

“¡¿Por qué tengo que luchar contra este maldito monstruo?!”

La segunda batalla—el intruso imperial Shirogumo contra el jefe de Tomoshihi, Klaus—había comenzado.



Elna pareció notar el cambio. Su nariz se crispó.

“¿El peligro ha... desaparecido?”

“Eso es lo que me gusta oír. Bien, vámonos”. Monika salió corriendo del almacén.

Las chicas se colocaron alrededor de Matilda para protegerla mientras avanzaban. Al parecer, habían salido antes de que los soldados las rodearan. Se abrieron paso a través de las hileras de almacenes para evitar ser detectadas, deteniéndose y cambiando de





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

rumbo cada vez que los soldados pasaban por delante de ellas. Cuando se vieron atrapadas por ambos lados, se escondieron detrás del edificio más cercano y esperaron a que pasara el peligro.

Su destino era la zona de ataque del carguero, y fue gracias a dos cosas que las cinco pudieron escabullirse hacia ella al amparo de la oscuridad.

“Esperen. Hay alguien a la vuelta de esa esquina”, dijo Monika, que estaba utilizando sus espejos para ampliar su campo de visión—

“Tengo un mal presentimiento por el lado oeste”.

—y Elna, cuyos poderes de intuición le permitían presentir desgracias.

Matilda miró a las dos con asombro mientras se abrían paso entre los reflectores de los soldados como por arte de magia. Incluso para una espía imperial, técnicas así no se veían todos los días.

A su lado, Thea estaba igual de asombrada.

La mayor sorpresa fue Monika.

Recogió sus espejos mientras avanzaban y arrojó el cristal al suelo delante de ellas, utilizando el reflejo para verlo todo tanto por delante como por detrás.

“Muy bien, por aquí está despejado”.

A veces incluso utilizaba varios espejos a la vez para observar lugares demasiado lejanos para un solo espejo. Si su vista no estaba a la altura, lo complementaba con su telescopio. Enfocar la lente mientras corría a toda velocidad no debería haber sido posible, pero ella lo hizo parecer trivial.

Iban a buen ritmo, lo suficiente como para que Matilda empezara a quedarse sin aliento.

“Así que contéstame esto”. Thea sabía que era un mal momento para abordar el tema, pero lo hizo de todos modos. “¿Por qué nunca te veo usar ese truco durante nuestro entrenamiento?”.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

“Porque no”.

“Entonces qué, ¿te has estado conteniendo?”.

“Me haces parecer una idiota. Usarlo no habría sido suficiente para vencer a Klaus, así que no lo hice. Eso es todo”.

Monika no sonaba ni un poco avergonzada, pero eso era lo normal.

Entonces Monika se detuvo en seco. “¿Ves? Hasta aquí nos logró llevar”.

El lugar en el que las chicas se detuvieron estaba casi en la zona de ataque. Se escondieron detrás de un camión que estaba parado justo al lado del puerto.

La zona de ataque estaba plagada de soldados. Al aguzar el oído, las chicas pudieron oírlos gritar a todo pulmón y correr de un lado a otro con todo el deseo de atrapar al espía.

Monika analizó la situación con calma. “Parece que los estibadores han terminado de evacuar. Ahora sólo tenemos que deshacernos de esos molestos soldados para poder meter a Matilda en ese contenedor”.

Sin embargo, había una treintena de soldados estacionados alrededor de los contenedores y sus reflectores iluminaban toda la zona. No se veía ni una pizca de oscuridad. No había forma de que pudieran abrirse paso.

Sus oponentes estaban sobre ellas.

“Esto es malo... Parece que estamos rodeadas”, murmuró Elna con ansiedad.

Thea asintió. “Deberíamos retirarnos por ahora. Puede que tengamos que ser creativas”.

Aún podrían tener la oportunidad de alejar a los soldados. Thea colocó otro de los emisores de humo bajo el camión.

Luego se volvió hacia Matilda. “¿Todavía puedes correr?”.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Los hombros de Matilda subieron y bajaron, pero consiguió jadear un “Creo que sí...”. Estaba claro que llegar hasta allí había hecho mella en su resistencia.

“¡Yo llevaré tus cosas!”, dijo Annette. Le arrebató la caja de herramientas a Matilda. Matilda le hizo una pequeña reverencia. “Gracias”.

Después de ver esa nueva afirmación de su vínculo familiar, Thea se volvió hacia su guía, que llevaba un telescopio.

“Monika, cuando retrocedamos, ¿dónde deberíamos...?”.

“.....”.

Al ver la expresión inusualmente seria de Monika, Thea se interrumpió.

Monika siguió mirando los espejos.

“Oye, Thea”, dijo sin dejar de sostener el telescopio. “¿Cómo piensas reducir el número de soldados?”

“Es obvio, ¿no? Nos acercaremos, colocaremos fumígenos, retrocederemos y repetiremos según sea necesario”.

“No sé cuánto me gustan esas probabilidades. El primer fumígeno apenas los asustó. Están bien entrenados”.

Thea se mordió el labio ante la evaluación racional de Monika.

El liderazgo del capitán Barth era probablemente el culpable de la limpia coordinación de los soldados.

Muchos más de ellos habían permanecido en sus posiciones de lo que las chicas esperaban. Esto amenazaba con convertirse en un asunto bastante prolongado.

“Cierto, pero si queremos minimizar el riesgo, esta es la única manera que—”.

“Eres demasiado blanda”. Una sonrisa arrogante se extendió por la cara de Monika. “Asegurarse de que nadie salga herido, asegurarse





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

de que nadie esté en peligro... Esa es la estrategia de una niña buena”.

“¿Qué otra opción sugieres?”.

“Una fantástica”. Monika guardó su telescopio y lo sustituyó por su revólver. “Annette, necesito los explosivos y bombas de humo que tengas a mano”.

Annette entregó las armas antes de que Thea tuviera oportunidad de detenerla.

Monika lanzó la bomba y luego le disparó en el aire para darle aún más velocidad. Salió volando hacia los soldados.

Un momento después, una explosión de ruido y fuego partió la noche.

“———¡!”

“Tomen a Matilda y váyanse”.

Mientras Thea miraba atónita, las dos miembros más pequeñas del grupo entraron en acción. Elna y Annette agarraron cada una un brazo de Matilda y empezaron a arrastrarla a la carrera.

Monika lanzó una bomba de humo para cubrir su retirada.

Thea aún no se había movido. Los soldados habían oído la explosión y corrían en su dirección. No iba a dejar atrás a una compañera.

“¿Tienes ganas de morir o algo así?”, preguntó.

“Sí claro”.

Entonces Monika hizo algo que desafiaba toda explicación.

Se subió la máscara y se bajó la capucha para cubrirse la cara... luego saltó de detrás del camión y se mostró a los soldados armados con rifles. Casi parecía sonreír.

“¡Ahí está!”.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Los soldados reaccionaron inmediatamente al verla. Debían de estar autorizados a disparar a la espía en cuanto la vieran. Le apuntaron con sus fusiles y cinco de ellos se prepararon para disparar a la vez.

Los reflectores la enfocaron como si fuera una actriz sobre un escenario.

Monika desenfundó su cuchillo y lo empuñó hacia atrás.

“Oye, ¿recuerdas cómo Klaus desvió las balas de Shikabane con un cuchillo?”, dijo Monika, sin mirar hacia Thea.

La situación no podía ser más tensa. ¿Qué estaba diciendo?

Claro que Thea sabía de lo que hablaba. Había visto con sus propios ojos cómo Klaus desvió sin esfuerzo las balas de Shikabane. Era una habilidad que sólo los espías de élite podían dominar.

La voz de Monika sonó con compostura. “Veamos si yo también puedo hacerlo”.

“¿Qué—?”.

Thea se estremeció cuando por fin comprendió lo que Monika planeaba hacer. Esto era ridículo.

Monika iba a probar una técnica que nunca había practicado.

¡Y contra soldados! Un montón de ellos, ¡todos a la vez! ¡Con munición real!

Fue un acto de pura locura.

Monika dejó escapar una larga exhalación y fijó su mirada en los soldados.

Thea podía oírla murmurar en voz baja.

“Ángulo... Distancia... Velocidad... Tiempo... No hay puntos focales ni rebotes de los que preocuparse, así que eso es algo que tengo a mi favor...”.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Monika estaba haciendo cálculos. Planeaba seriamente atravesar las balas con nada más que el poder de las matemáticas de su lado.

Thea tenía que detenerla. Sin embargo, Monika estaba tan concentrada que Thea dudaba que pudiera oírla.

Uno de los soldados ladró una orden.

“¡Disparen a la espía! ¡Que no se escape!”.

La voz probablemente pertenecía al legendario capitán Barth. La pólvora brilló cuando los cinco soldados más adelantados dispararon a la vez.

Sonó un tintineo satisfactorio.

“——— ¡i!!”

Monika estaba de pie con frialdad. No tenía ni un rasguño.

Había esquivado cuatro de las balas y desviado la quinta.

Thea la miraba incrédula, y no era la única. Los tiradores estaban tan sorprendidos como ella.

De hecho, incluso el capitán Barth estaba demasiado aturdido para dar la orden de disparar de nuevo.

“Eh”. Mientras tanto, la expresión de Monika era cálida, con orgullo.

“Bueno, eso fue más fácil de lo que esperaba”.

Le lanzó una mirada a Thea mientras inspeccionaba el costado de su cuchillo.

“Yo seré el señuelo. Tú ocúpate de las niñas”.

“..... ¡!”.

Thea corrió.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Ella había dejado de dudar. Corrió a través de la pantalla de humo y siguió a Elna y a las demás.

Detrás, escuchó la voz de Monika.

“Bailemos, Capitán Barth. No se preocupe, no quiero su vida”.

Ella disparó, y Thea escuchó romperse uno de los reflectores. El área cayó en la oscuridad.

Entonces, Monika corrió en la dirección opuesta a Thea.

Los sonidos de disparos comenzaron y no se detenían, pero gradualmente se volvieron más distantes. Monika estaba alejando a los soldados.

Todo lo que Thea podía hacer era elogiar a Monika y su talento infinito.

¡Es sorprendente lo fácil que son las cosas con ella de nuestro lado!

Gracias a los esfuerzos de Monika, el comando del Capitán Barth comenzó a caer en pedazos. El puerto descendió en el caos.



En el sitio de construcción del hotel un poco alejado del puerto, un patético grito partió el aire.

“¡Eeeeeeeeeek!”.

El hombre de ojos llorosos escapó tan rápido como le permitían sus piernas. El término *sin pensarlo* parecía adecuado para describirlo. Él estaba corriendo como un niño, con su boca abierta y agitando sus brazos detrás de él. Corría por todos lados—en todas direcciones, esquivando cada una de las balas de Klaus por el más mínimo margen.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Klaus recargó. “Sabes, la mayoría de espías tienen la dignidad suficiente para no gritar así”.

“¡Cállate, maldito! ¡¿Cómo quieres que luche contra un monstruo como tú?!”.

El espacio no tenía más que suelo y pilares de apoyo, así que el hombre corrió alrededor, esquivando hábilmente las herramientas de construcción esparcidas por allí.

Klaus lo persiguió. Había algo que no encajaba.

Tenía una idea bastante clara de por qué Thea y las demás no habían llamado: estaban intentando ayudar a escapar a alguien relacionado con Annette. Tanto si estaban tomando la decisión correcta como si no, Klaus sabía que de lo que más tenía que preocuparse era de los aliados de esa espía.

Al igual que Homura se abalanzaba para salvar a sus compatriotas cuando metían la pata en un trabajo, era probable que el Imperio enviara refuerzos cualificados.

Sabiendo eso, Klaus había olfateado a un hombre que prácticamente irradiaba extrañeza.

Lo había seguido hasta algún lugar sin transeúntes y lo había atacado, pero sólo había un problema: el hombre parecía demasiado débil.

¿Quién es exactamente?

Su incapacidad para comprender al hombre dejó a Klaus perplejo.

“¡Maldita sea, eres rápido! Dame un respiro”.

El hombre seguía lamentándose mientras intentaba poner más distancia entre ellos.

Entre la gorra y la máscara, era difícil verle la cara. Probablemente tendría unos veinte años, pero Klaus ni siquiera estaba seguro de eso.

Tiene buenas piernas, eso es seguro...





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Klaus estaba usando alrededor del 70 por ciento de toda su fuerza, pero no era porque estuviera tomando al hombre a la ligera. Había dos razones: en primer lugar, estaba atento a las trampas, y, en segundo lugar, el 70% de su fuerza era más que suficiente para aplastar a la mayoría de los enemigos.

Sin embargo, el hombre seguía superándole.

Incluso si Klaus intentaba dispararle, el hombre esquivaba cada bala por los pelos sin romper el paso.

Lo estoy persiguiendo con bastante velocidad. Claramente es habilidoso.

Sin embargo, la espuma venenosa de Lily seguía bloqueando la salida. Su enemigo no iría a ninguna parte.

El hombre siempre podía intentar saltar, pero a Klaus eso no le importaría lo más mínimo. Las heridas que sufriría harían mucho más fácil acabar con él.

“¡Espera, esto se va a reducir a una prueba de resistencia!”. El oponente de Klaus también se dio cuenta de su desventaja. Chasqueó la lengua. “¡Y no hay forma de que gane una de esas contra ti!”.

Al final, optó por ascender.

El hotel de gran altura se estaba construyendo de abajo hacia arriba, y los pisos del uno al siete ya no necesitaban andamios de construcción temporales. Sin embargo, los andamios entre las plantas séptima y octava seguían en pie, y el hombre los utilizó para huir a la planta superior con su rifle de francotirador a cuestas.

Klaus lo persiguió de inmediato.

La octava planta no tenía ni una pared, ni siquiera tenía suelo. Sólo había una celosía de vigas de acero a la vista. Si resbalaba, acabaría cayendo al séptimo piso.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Mientras el hombre corría ágilmente sobre las vigas, Klaus le disparó de nuevo.

Su enemigo soltó un pequeño aullido y se tambaleó al apartar la bala con su cuchillo.

No muchos espías pueden usar ese truco...

Las habilidades que el hombre estaba utilizando hablaban de un espía mucho más fuerte de lo que su comportamiento hubiera sugerido.

¿Quién demonios era?

Klaus no tenía ni idea. Debía de ser un espía sobre el que la Oficina de Inteligencia Extranjera aún no tenía información.

“Parece que puedes pelear”. Klaus se detuvo sobre las vigas mientras hablaba. “¿Por qué no intentas atacarme? Quién sabe, incluso podrías ganar”.

“Vamos, no trates de provocarme”. El hombre también se detuvo. “Ambos sabemos que eso acabaría conmigo a dos metros bajo tierra”. Sacudió la cabeza, exasperado, y se puso en cuclillas. “Verás, yo soy un intelectual. Entro a hurtadillas, salgo a hurtadillas. Pero, ¿peleas? No es mi especialidad”.

“No sé, parece tener buenos movimientos”.

“Y qué. Por eso me obligan a hacer estos trabajos raros”.

Klaus oyó otro chasquido de lengua.

Sólo podía ver la mitad de la cara del hombre, pero se daba cuenta de lo disgustada que era su expresión.

Parece perfectamente feliz de charlar. Este tipo es cada vez más raro.

La inquietud de Klaus iba en aumento.

No sabía si su enemigo estaba muy seguro de sí mismo o estaba muerto de miedo.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

“Bueno, oye, si estamos intentando sacarnos información el uno al otro, entonces tengo una pregunta para ti”. Esta vez, fue el turno del hombre para hacer una pregunta. “Hace tiempo que no sabemos nada de nuestro hombre, Tansui. ¿Ustedes lo atraparon o algo así?”.

“¿A quién?”.

“¿Tipo flaco, parece un cadáver, clásico romántico, arrogancia a montones?”.

Eso definitivamente le recordaba a alguien.

Era Shikabane, no había duda. Tansui debía de ser su nombre clave imperial, aunque Klaus no sabía lo de describir al hombre como un “romántico”.

Klaus fingió sorpresa. “Nunca he oído hablar del tipo, pero si alguien con tus habilidades pregunta, entonces tendré que tener cuidado con él”.

“Haciéndote el tonto, ¿eh? Está bien, acabas de decirme todo lo que necesitaba saber”.

Eso fue una mentira, sin duda. Klaus era lo suficientemente buen mentiroso como para no ser descubierto tan fácilmente.

Si su conversación continuaba, todo lo que terminarían haciendo era hablar en círculos. Esto no llegaría a ningún lado.

“Si quiero averiguar quién eres, supongo que primero tendré que atraparte”. Una vez que terminaran cara a cara, el tiempo para mentiras y trucos se acabaría. Pronto, sus puños hablarían. “Tal vez es hora de que empiece a tomar esto en serio”. Klaus guardó su arma y sacó su cuchillo.

“Dame un respiro, maldita sea...”.

El hombre podía lamentarse todo lo que quisiera, pero no iba a hacer que Klaus se lo tomara con calma.

Klaus dio una fuerte patada contra la viga de acero, pero no fue para correr por ella, sino para deslizarse.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Debido a la humedad, las vigas carecían prácticamente de fricción. Klaus fue capaz de llegar al hombre mucho más rápido de lo que lo habría hecho corriendo.

El hombre intentó escapar de nuevo, pero esta vez Klaus fue más rápido. Pateó contra su viga una vez más para acelerar y estiró su cuchillo hacia la garganta del enemigo.

El hombre levantó el brazo y apenas logró bloquear el golpe. Debía de tener algo que le protegiera bajo la ropa, ya que se oyó el áspero sonido de metal contra metal. Sin embargo, bloquear el golpe no fue suficiente para amortiguar el impacto.

Klaus utilizó su fuerza para empujar a su enemigo fuera de la viga.

El hombre quedó suspendido en el aire por un momento, y Klaus aprovechó esa oportunidad para dispararle sin piedad.

El arma elegida esta vez fue un revólver. Klaus era un maestro del desenfundar rápido, y había perfeccionado sus habilidades. Le bastó un abrir y cerrar de ojos para cambiar el cuchillo a su mano libre y disparar. Un par de balas salieron disparadas hacia su oponente.

El hombre bloqueó el primer disparo con su cuchillo, pero el segundo le rozó la cara, arrancándole la máscara.

“Maldita sea, ¿cómo se supone que esto es justo...?”.

Cayó al séptimo piso y gimió al detenerse.

Klaus saltó tras él. Era su oportunidad de dominarle y retenerle... pero la desaprovechó.

“——”.

A su pesar, Klaus se quedó helado.

Al hombre se le había caído la gorra durante la caída y, entre ésta y la máscara, tenía la cara completamente al descubierto.

Klaus se quedó sin palabras.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Lo primero en lo que se fijó fue en el peinado en forma de seta del hombre. El hombre parecía joven, probablemente de unos veinte años, pero el pelo ahogaba todo lo demás y hacía difícil centrarse en el resto de su aspecto.

“Incluso tú, ¿eh?”. El hombre se arregló el pelo. “¿Te gusta? A mí me gusta bastante, si me permites decirlo”.

Klaus negó con la cabeza. “No es eso”.

Lo que le sorprendió fue reconocer al hombre. Su peinado había sido diferente entonces, pero sin duda se habían cruzado antes.

“Es porque es la segunda vez que nos vemos”.

“¿Eh?”.

“En el Laboratorio Endy”.

El laboratorio en cuestión era una instalación en Galgad que realizaba investigaciones de alto secreto para el ejército imperial bajo la apariencia de ser una empresa farmacéutica.

El suyo fue un encuentro que Klaus nunca olvidaría.

Hasta ahora, no estaba seguro de que fuera la misma persona. Después de todo, su último intercambio había tenido lugar a bastante distancia.

Ahora, sin embargo, Klaus estaba seguro.

“Tú eres el francotirador que mató a mi maestro, Aobae”.

Guido había tenido una buena oportunidad de sobrevivir, pero la bala de un francotirador se la había arrebatado.

Lo único que había hecho dudar a Klaus era la discrepancia entre la imagen que tenía en su mente y la persona que tenía delante.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Se trataba de un hombre que había huido gritando como un cobarde. ¿Podría ser realmente la persona que Klaus había pasado tanto tiempo buscando?

“¿Eres parte de Hebi?”.

Hebi era el misterioso grupo que había masacrado a Homura y acabado con la vida de su mentor.

Klaus quería venganza.

“.....”. El hombre se levantó en silencio y se quitó la suciedad de la ropa. “¿Fuiste capaz de verme desde tan lejos? Realmente eres un monstruo”.

Bajó la mirada hacia el rifle de francotirador que había estado acunando con cuidado y se peinó hacia atrás.

“Bueno, esto apesta. Parece que mis probabilidades de sobrevivir aquí son cada vez menores”.

El hombre—que más tarde se presentaría como Shirogumo— seguía sin hacer ningún esfuerzo por ocultar su miedo, pero una sonrisa se dibujó en su rostro.



Después de reagruparse con Elna y compañía, Thea encontró un almacén en dónde ocultarse. Estaba cerrado con candado, pero el soplete de Annette se encargó del cerrojo.

Ya no tenían acceso a la vista de Monika, y aunque seguían disponiendo de la intuición de Elna, el caos que reinaba en el puerto le dificultaba la lectura de casi todo. Según ella, había tantos malos presagios por todas partes que no podía seguirles la pista.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Los soldados estaban en un estado de extrema confusión.

“Monika-oneechan está fuera de control”, murmuró Elna.

Había docenas de soldados pisándole los talones a Monika, que tenía que huir para salvar su vida en medio de una lluvia de disparos. Un paso en falso podía ser el último y, por si fuera poco, tenía la desventaja de no poder matar a ninguno de sus perseguidores.

No podían permitirse dejar escapar la oportunidad que les había brindado.

“Una vez que no haya moros en la costa, dividámonos y busquemos ese contenedor. Recuerden, es azul y dice 3-896. Annette, ¿están listas tus radios?”.

Thea se volvió hacia Annette, que rebuscaba en su falda.

Annette sacó cuatro pequeños transceptores, pero un momento despuésladeó la cabeza.

“No sirven para nada. Creo que están rotos”.

“¿Qué?”.

Thea estaba desconcertada. Ella no esperaba que las cosas salieran mal en este punto en específico. Entonces Matilda interrumpió.

“Entonces, sospecho que la gente del ejército nos está bloqueando las transmisiones”.

“¿Puedes arreglarlo?”.

“Claro, sólo dame cinco minutos”.

Matilda tomó las herramientas de Annette—“¿me permites?”—y comenzó a modificar los transceptores, desarmándolos con movimientos seguros y practicados, y ajustando los cables dentro. Annette la vio trabajar con obvia alegría. “¡Asombroso, estoy aprendiendo mucho!”.

A un lado, Elna dejó salir un ligero murmullo. “Yo.....”. Thea podía sentir su inquietud.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Matilda era una espía imperial.

Al parecer, ella era probablemente una mejor operativa de lo esperado. Cuando se trataba de máquinas, claramente era una especialista.

Y ellas la iban a ayudar a escapar.

“.....”.

Thea, por supuesto, había considerado esto.

Un soldado caminó dentro del almacén. Era fornido, pero con ligero sobrepeso.

“““—— ¡!”””.

Elna, Annette, y Matilda se pusieron alerta.

Thea habló. “No se preocupen; viene conmigo”.

Antes, esa tarde, Thea se había ganado a uno de los soldados cuando éste comía su almuerzo a solas, seduciéndolo. Ahora estaba de su lado.

Elna exhaló ampliamente. “P-Por favor, no nos asustes así”.

“Disculpa. No sabía si terminaríamos topándonoslo o no”.

Esa era una mentira. Thea en realidad había mantenido en secreto la existencia del hombre.

Ella tomó la información sobre el despliegue de las tropas que él le dio, y entonces lo envió de regreso con instrucciones de causar caos, junto con una promesa susurrada de “agradecérselo después”. Con esa última parte, su cara se había puesto completamente roja.

Thea lanzó una mirada disimulada a Matilda, que ya había vuelto a modificar los transceptores.

“.....”.

Thea iba a tener que hablar con ella.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Matilda terminó su trabajo en un abrir y cerrar de ojos. “Uf. Ya está”.

Thea asintió. “Muy bien, vámonos”.

Las chicas salieron a toda prisa del almacén y corrieron hacia la zona de atraque a toda velocidad. Por suerte para ellas, había docenas de contenedores que iban a ser cargados en otros cargueros, así como montones de cajas de madera y barriles. No faltaban lugares donde esconderse.

Todavía había algunos soldados estacionados alrededor de los contenedores, pero el hombre al que Thea había cautivado les solucionó el problema con una mentira bien colocada. Los soldados abandonaron la zona.

Los reflectores que tan bien habían iluminado el puerto estaban rotos. Las chicas debían agradecerse a Monika y, gracias a sus afinadas habilidades de espionaje, pudieron abrirse paso en la oscuridad sin problemas.

El caos había servido para algo, y dondequiera que estuviera el contenedor que buscaban, no estaba defendido.

Todo lo que tenían que hacer ahora era separarse y encontrarlo. Annette y Elna salieron corriendo.

“Oye, ¿Matilda?”. Sin embargo, Thea no se separó de Matilda. La llamó cuando las otras dos se fueron. “¿Puedo hablar contigo un momento?”.

“Ahora no es un buen momento, Thea. Tenemos que centrarnos en encontrar ese contenedor”.

“Sólo será un segundo”. Thea intentó iniciar una conversación, pero Matilda no le prestó atención.

“Cuanto más tardemos en encontrarlo, más peligro correrán las demás”.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Si Thea pudiera mirarla a los ojos durante tres segundos, podría averiguar qué deseaba Matilda. Pero Matilda seguía desviando la mirada antes de que pudiera tener la oportunidad de hacerlo.

“Esto es importante”. Thea agarró a Matilda del brazo. Estaba cansada de esperar. “Dime: ¿estabas a punto de matar a ese soldado hace un momento?”.

“.....”.

Matilda se quedó callada, y ese silencio significaba que Thea había dado en el clavo.

“Vi el deseo de asesinar en tus ojos, y vi cómo sostenías el destornillador como si fueras a apuñalarlo en la garganta. Y por lo rápido que te moviste, parecía que no habría sido la primera vez”.

“.....”.

Esa era la razón por la que Thea había mantenido al soldado en secreto de las demás: para averiguar las verdaderas intenciones de Matilda.

“Entonces, ¿qué está pasando? Si no recuerdo mal, nos dijiste que nunca habías matado”.

“.....”.

“Quiero una respuesta. Si no me dices lo que está pasando, entonces a partir de ahora, estás por tu cuenta”.

“¿Oh?”.

Matilda sacudió la mano de Thea con fastidio. Era un gesto extrañamente brusco viniendo de alguien que normalmente era tan mansa. Luego se tapó la boca con las manos como si intentara ocultar su risa. Thea nunca la había visto actuar así.

“No me digaaaaas que ahora sospechas de mí, ¿o síiii?”.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

“—— ¡!”.

La voz se deslizó por los oídos de Thea como lodo.

Oyó una risa ahogada que salía de entre las manos de Matilda.

“Es demasiado tarde para eso. Quiero decir, ¿qué tan tonta tienes que ser para empezar a sospechar de mí ahora?”.

“¿Has estado jugando con nosotras?”

“Por supuesto. Al principio, iba a utilizar a mi hija como herramienta para huir del país, pero todas fueron tan sorprendentemente útiles que decidí seguir con su plan. Fue tan útil de su parte, cómo se tragaron todas las mentiras que les dije”.

“¡Por qué...!”, Thea levantó su pistola.

Matilda estaba mostrando una nueva faceta de sí misma, y Thea no iba a permitirlo.

“No vas a ir a ninguna parte. ¡Te voy a derribar!”.

Tenía la frente de Matilda en la mira.

Sin embargo, su objetivo no parecía preocupado en lo más mínimo. La voz de Matilda adquirió un tono provocativo. “¿Qué esperas, entonces?”.

Thea puso el dedo en el gatillo. “Lo haré”.

“Oh, adelante. Aunque me pregunto cómo se lo explicarás a mi hija”. Matilda jugueteó con sus dedos mientras se tapaba la boca con las manos. “¿De verdad vas a decirle que cambiaste de opinión sobre salvarme y que, en vez de eso, me mataste? ¿Después de haber pasado todo ese tiempo alimentando sus esperanzas? Qué horror. No es como si tuvieras alguna prueba”.

“Yo no—”.

“No puedes hacerlo, ¿verdad? No tienes una razón adecuada para matarme. Después de todo, mi actuación fue perfecta”.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

“..... ¡!”

“Thea, cariño, no eres nadie. Eres demasiado blanda, y eres increíblemente fácil de manipular. En toda mi vida, nunca he conocido a nadie tan fácil de aprovechar como tú”. Después de decir su parte, Matilda sonrió. “Es demasiado tarde. Perdiste en el momento en que me trajiste aquí”.

Thea se mordió el labio.

Ver la verdadera naturaleza de Matilda de repente la llenó de una profunda rabia. Eso, y el conocimiento de que tenía el deber de dispararle allí donde estaba.

¿De verdad creía Matilda que se iba a quedar de brazos cruzados ante semejante provocación?

Tenía que eliminarla. Pero justo cuando Thea empezó a apretar el gatillo—

“¡Sólo bromeaba, por supuesto! ♪”.

—Matilda bajó las manos, alejándolas de su cara.

La sonrisa tras ellas era tan amable como la de un santo.

“Te estoy muy agradecida, y de verdad quiero a mi hija. Cuando vuelva a casa, dejaré de ser espía para siempre. Y sobre el ‘deseo de asesinar’ que viste antes en mis ojos, sólo era yo sorprendida. Es la verdad, lo juro. Llevo haciendo trabajo de inteligencia mucho más tiempo que tú, así que pensé en tomarte un poco el pelo. Espero que no te hayas tomado nada de eso en serio”.

“Yo.....”.

Matilda inclinó suavemente la cabeza hacia un lado. El desprecio de su voz había desaparecido como si nunca hubiera existido.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Su sonrisa era realmente la de una vieja amiga traviesa gastando una broma inofensiva. El cambio en su expresión era tan marcado que parecía una ilusión óptica.

“No me matarías por una broma, ¿verdad?”.

“.....”.

“No cuando tu propia amiga me llama mamá con tanto cariño”.

“———¡!”.

La desesperación se abatió sobre Thea.

Matilda tenía razón. No tenía una buena razón para dispararle.

¿Podía matar a Matilda porque tal vez quería asesinar al soldado?
¿Thea era capaz de matar a alguien sólo por intuición?

O bien, ¿y si mataba a Matilda porque no era de fiar? ¿Podría Thea justificar esa decisión ante Annette?

Matilda tenía razón. Tenía a Thea completamente derrotada.

Supiera o no lo que Matilda sentía de verdad, no le quedaba más remedio que salvarla.

El dedo de Thea tembló y luego se debilitó. No podía hacerlo. No podía apretar el gatillo.

Una voz entró por el transceptor. Era la de Annette.

“¡Encontré el contenedor!”.

Matilda sonrió. “¿Nos vamos, Thea?”.

“.....Sí”, murmuró Thea. Bajó el arma.

No tenía el tiempo necesario para averiguar si Matilda le estaba diciendo la verdad.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Además, no tenía los medios para hacerlo. Cada vez que intentaba mirar a Matilda a los ojos, ésta se limitaba a desviar la mirada.

La única opción de Thea era seguirle la corriente.

El contenedor que encontró Annette estaba a las afueras de la zona de atraque. Era difícil verlo bien en la oscuridad, pero sin duda parecía azul, y el número 3-896 destacaba en su lateral.

Annette ya lo había desbloqueado y la puerta del contenedor estaba abierta de par en par. Estaba repleto de sacos de harina, pero también cabía una mujer sola.

Matilda entró. “Parece que aquí nos separamos. Muchas gracias a todas”.

Les dedicó una sonrisa radiante. ¿Era una sonrisa de alivio o de victoria?

“Annette”, dijo Thea entre dientes medio apretados. “Te doy treinta segundos”.

“¿Para qué?”.

“Para que te despidas. Adelante, hazlo tan sincero como puedas”.

Ese fue el último y débil acto de resistencia de Thea: apelar a los sentimientos de Matilda por su hija. Lo mejor que podía hacer era intentar que Annette utilizara sus palabras para intentar que su madre cumpliera el trato que habían hecho.

El rostro de Annette estaba inexpresivo. No entendía a dónde quería llegar Thea.

También Matilda se limitó a mirar a Annette.

“.....”.

“.....”.

Las dos pasaron los primeros diez segundos en silencio. Era como en el restaurante de nuevo.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Justo cuando Thea empezó a asustarse, Annette finalmente habló. “Oh cierto, casi lo olvido”. Ella juntó sus manos. “Aquí está tu caja de herramientas”.

Recogió la caja de herramientas que tenía a sus pies y se la ofreció a Matilda. La había estado llevando en su lugar mientras Matilda recuperaba su resistencia.

“.....”.

Matilda no la tomó. Después de mirarla fijamente durante un momento, su expresión se suavizó.

“——”, dijo, llamando a Annette por su nombre original. “¿Quieres venir conmigo?”.

“No”. Annette se negó. “Estar con estas chicas es divertido”.

“Ya veo...”, Matilda asintió. “En ese caso, puedes quedarte con la caja de herramientas. Será mi regalo para ti”.

“¿Estás segura?”.

Los ojos de Annette brillaron. Luego se levantó la falda, rebuscó en ella y sacó otra caja de herramientas.

“Entonces puedes quedarte con la mía. Será como un intercambio”.

Matilda abrió mucho los ojos.

La caja de herramientas que Annette acababa de sacar era exactamente igual a la suya.

Eran idénticas, hasta el color azul cobalto.

“Son idénticas”, murmuró Matilda. “¿La has hecho tú?”.

Thea hizo memoria.

Como parte de su plan para derrotar a la banda de ladrones, Annette había copiado la caja de herramientas de Matilda hasta el último detalle. Al parecer, ella también le había dado uso normal.

Annette sonrió. “¡Ahora vamos a juego, mamá!”.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Un sonido escapó de los pulmones de Matilda. Ella tomó la caja de herramientas con una expresión complicada en su rostro.

“...Adiós”.

“Adiós”.

Esas fueron las últimas palabras que intercambiaron.

La sonrisa de Annette siguió igual de inocente mientras cerraba el contenedor.

Thea no podía hacer más que mirar.

“.....”.

Ella esperaba que las palabras de la hija de la mujer hubieran sido suficiente para conmovirla, pero—

“Aneki”, dijo Annette mientras tomaba a Thea de la mano. “Gracias por escucharme y conceder mi deseo”.

Ella le dio a Thea otra gran sonrisa.

Thea apretó su mano.

Supongo que pensar al respecto no me llevará a ningún lado. Ella podrá seguir sonriendo, y eso es lo que importa.

En todo caso, ya habían pasado el punto de no retorno. Lamentar sus elecciones no cambiaría nada.

Todo lo que podía hacer era confiar en la inocente sonrisa frente a sus ojos.

La primera batalla—las miembros elegidas de Tomoshibi contra Welter Barth y sus soldados—había acabado.

Los soldados habían caído en desorden, y las chicas habían hecho pasar a Matilda con éxito.

La victoria era para el escuadrón de elegidas de Tomoshibi.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3



En el sitio de construcción del hotel, otra batalla estaba llegando a su fin.

De principio a fin, Klaus había tenido el control.

Su enemigo, Shirogumo, había sido despojado de su máscara, y Klaus había podido verle la cara: la cara del hombre que había matado a su mentor Guido.

Un miembro de Hebi, en carne y hueso...

Klaus empuñó su cuchillo.

La coincidencia le había tomado por sorpresa, eso era cierto, pero era una oportunidad de oro. Obligar al hombre a hablar podría arrojar mucha luz sobre por qué Guido les había traicionado y qué era Hebi en realidad.

Desplazó su centro de gravedad hacia delante y se acercó a su enemigo.

“¡Vamos! ¡Deja de esforzarte tanto por vencerme!”, gritó Shirogumo mientras retrocedía.

Realmente era difícil imaginar que alguien tan patético como él fuera un agente de élite.

Sin embargo, probablemente era intencionado por su parte. No era como con Shikabane, que había etiquetado ciegamente a Klaus como su rival. Este hombre era mucho más inteligente, y Klaus había visto sus habilidades de primera mano.

“Ambos sabemos que eres más fuerte; ¡al menos podrías tomártelo con calma conmigo!”. Shirogumo se secó el sudor de la frente. “Mira, entiendo que vas en serio. Entiendo que no puedo ganar. Quiero decir, prácticamente me estoy orinando encima”.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

De algún modo, Klaus dudaba de que Shirogumo fuera a empezar a suplicar por su vida.

Él decidió que era hora de someterlo antes de que hiciera algo detestable.

“Aléjate de mí, demonio”. Shirogumo levantó el rifle de francotirador que había estado llevando durante todo el intercambio. “Da un paso más hacia mí y dispararé”.

No estaba apuntando a Klaus. Estaba apuntando a la ciudad.

Klaus se burló. “Si vas a amenazarme, al menos sé realista. No vas a acertar a nadie disparando a ciegas de esa manera”.

Shirogumo sostenía el fusil con una mano y el brazo extendido hacia un lado.

La gente del puerto estaba a media milla de distancia. No había forma de que pudiera disparar desde esa distancia sin usar su mira. Además, incluso si de alguna manera apuntaba con precisión, el retroceso de un disparo con una sola mano impediría que la bala volara recta de todos modos.

“Quiero decir, nunca lo he intentado...”.

Shirogumo sonrió con satisfacción.

“...pero estoy bastante seguro de que acertaría”.

“.....”.

Su voz era espeluznantemente profética.

No era una finta. Él también había alcanzado un nivel en el que sus habilidades rozaban lo sobrehumano.

“Y no te atrevas a llamarme cobarde por esto. Tal y como yo lo veo, eres básicamente una maldita bola de mierda rota andante y parlante”. Shirogumo mantuvo su arma en alto mientras continuaba. “No soy el único que ha tenido mala suerte esta noche. Elegiste el lugar equivocado para encontrarte conmigo”.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

“.....”.

“Ves, conozco tu gran debilidad: cómo te niegas a perder ni a uno solo de tus compatriotas. No te atreverías a dejar que le pasara nada a la gente que Homura amaba y protegía, ¿verdad?”.

“.....”.

Klaus no podía moverse.

Su odioso enemigo estaba justo delante de él, hervía de rabia, los métodos de su oponente eran despreciables... y aun así no podía moverse.

El autoproclamado Más Fuerte del Mundo había sido encadenado.

“Lo siento, pero toda tu información se ha filtrado. El traidor de tu mentor nos lo contó todo: tu aspecto, tus aspiraciones, tus debilidades, tus habilidades. Incluso nos dio una foto tuya. Eres duro, puede que seas el más fuerte del mundo, pero cualquier espía es vencible si se expone así”.

En términos de información, el oponente de Klaus tenía una ventaja insuperable.

La traición de Guido significaba que el Imperio lo sabía todo sobre él.

Mientras Klaus guardaba silencio, Shirogumo continuó con evidente diversión. “He colocado una bomba en ese hotel de ahí, debajo del sofá del vestíbulo. Estallará en cinco minutos”.

“Podrías estar mintiendo”.

“Tú de todas las personas deberías saber que no es así”.

Shirogumo conocía los talentos de Klaus, y ahora los estaba usando en su contra. No había manera de que Klaus fuera capaz de frustrar su plan.

Shirogumo era un hombre que siempre venía preparado. Que Klaus apareciera habría sido el peor escenario para él, así que se aseguró de tener una contingencia preparada para esa eventualidad. Gracias





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

a su trabajo de preparación, era capaz de hacer frente incluso a los sucesos más irregulares.

Por el contrario, Klaus no tenía ni idea de quién era Shirogumo, así que no tenía ni una sola contramedida preparada para él.

Este era el poder de la disparidad de información.

“Tú y yo, hagamos un trato. No busco que me maten hoy”.

“...Me parece justo. Puedes irte”. Klaus se vio obligado a aceptar.

Era la única opción que tenía. No podía disparar a Shirogumo si eso significaba que un soldado moriría por ello, y si no se ponía en marcha, no tendría tiempo de desactivar la bomba.

“Una pregunta, sin embargo”, dijo mientras guardaba su cuchillo. “¿Por qué mi maestro nos traicionó?”.

“Si te lo dijera, ¿tú también te unirías a nosotros?”.

Klaus negó con la cabeza. No estaba de humor para negociar.

“Me lo imaginaba”, dijo Shirogumo en voz baja. “Entonces yo también tengo una. Vas a hablarles de mí a tus jefes, ¿verdad?”.

“He memorizado tu cara con suficiente detalle como para dibujar un retrato. No volverás a poner un pie en esta nación”.

“Así que voy a entrar en la lista de los más buscados, eh. Bueno, ¿qué nombre me vas a dar?”.

“¿Qué... nombre?”.

“Ya sabes, para ir con el retrato”.

¿Por qué le importaba eso?

Claro, Klaus probablemente tendría que inventar un nombre para él.

Era como con el asesino que era conocido por el nombre clave Tansui en el Imperio. La República de Din no tenía forma de conocer ese nombre, así que el director de la Oficina de Inteligencia Extranjera había optado por apodarlo Shikabane.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Klaus dio la primera respuesta que se le ocurrió. “Hombre Champiñón”.

“Por favor, pon Shirogumo. Déjame conservar al menos algo de mi orgullo”.

¿Era ese su verdadero nombre clave? Podría acabar cambiándolo fácilmente, pero Klaus se lo aprendió de memoria.

“Entonces recuerda esto, Shirogumo. La próxima vez que nos crucemos, acabaré contigo”.

“Créeme, ¡nunca en mi vida quiero volver a ver tu cara!”. Shirogumo gritó a todo pulmón. Incluso ahora, seguía pareciendo un cobarde. “La próxima vez, enviaremos a alguien más adecuado para el trabajo. Después de todo, ahora sabemos cómo detenerte”.

Shirogumo sonrió y se peinó hacia atrás el pelo en forma de hongo.

“En cualquier caso, estás acabado. No eres el único cuya información se filtró, ¿sabes? Tenemos información de los mejores y más brillantes de la República, de sus prometedoras nuevas caras, de todo el mundo. ¿Lo entiendes ya? Tenemos respuestas para cualquier persona que nos envíes. La traición de tu mentor le costó el futuro a toda tu nación”.

La voz de Shirogumo sonaba con confianza, y su expresión era la de un hombre que ya había ganado.

Sin embargo, eso en sí mismo hizo que Klaus estuviera seguro de algo.

“Bueno, eso es un alivio”.

“¿Qué?”, exclamó Shirogumo.

“No sabía lo peligroso que iba a ser Hebi, pero parece que no son nada especial”. Klaus había estado sobreestimando a sus enemigos. Ahora se daba cuenta de lo tonto que había sido. “Cualquiera que se emocione tanto por una pequeña victoria contra mí es alguien de quien sé que no tengo que preocuparme. ¿En serio todos los demás





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

miembros de Hebi son tan débiles como tú? Intenten no decepcionarme demasiado”.

Levantó el pecho.

“Todavía tengo siete ases en la manga”.

Había siete personas—o mejor dicho, ocho personas—de las que el Imperio no sabía nada.

Ahora Klaus estaba seguro. Esas chicas eran el arma secreta que iba a acabar con Hebi.

Shirogumo y él se miraron fijamente.

Los ojos del hombre ardían de frustración y confusión, pero la confianza en ellos permanecía inquebrantable.

Klaus tenía la sensación de que su próximo encuentro se produciría más pronto que tarde.

Y con toda probabilidad, Shirogumo se dio cuenta de lo mismo.

La segunda batalla, la que tuvo lugar en el sitio de construcción del hotel, había terminado.

Shirogumo escapó con éxito, pero ahora su oponente conocía su apariencia.

Klaus había ganado más información sobre Hebi, pero terminó dejando escapar a Shirogumo.

Ambos lados se retiraron con nueva información y algunos raspones. La batalla fue un empate.





Spy Kyouushitsu [Spy Room] Volumen 3

Mientras tanto, *la tercera batalla que había comenzado en secreto* estaba a punto de terminar de la misma forma inadvertida como había comenzado.





Epílogo

Bouga

Shirogumo recorrió la autopista en motocicleta.

Por suerte para él, pudo pasar a través de la red del ejército antes de que lo añadieran a la lista de buscados. Klaus había dado prioridad a desactivar la bomba antes que a intentar capturarlo, y Shirogumo logró escapar de la muerte por los pelos. Eso demostraba lo poderoso que podía ser tener más información.

Sin embargo, las cosas se habían salido bastante del plan.

Encontrarse con Shirogumo había sido una sorpresa para Klaus, pero lo contrario era igualmente cierto.

Maldita sea...

Shirogumo chasqueó la lengua, irritado.

¿Ha memorizado mi cara y se ha dado cuenta de que soy parte de Hebi?

Oír hablar de Klaus de segunda mano era una cosa, pero conocerlo en persona había bastado para hacer temblar a Shirogumo.

El hombre era un verdadero monstruo.

El equipo de espionaje Homura era material de leyenda, y Klaus había heredado todas las habilidades del equipo.

En una lucha uno contra uno, incluso el equipo Hebi de Shirogumo sólo tenía unas tres personas capaces de enfrentarse a él. Trabajar todos en equipo probablemente sería suficiente para matarlo, pero Shirogumo no podía justificar reunir a sus compañeros de todo el globo sólo para matar a un espía de una nación desconocida. En realidad, ahora que lo pensaba, *quizás* valdría la pena...





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Había millones de cosas que debía considerar. Sin embargo—

“Pero bueno, debería considerarme afortunado de haber escapado de ese monstruo en una pieza”.

—por ahora, iba a tomarse un merecido respiro.

Mientras alejaba sus pensamientos de Klaus, otro tema le vino a la mente.

Me pregunto cómo estará nuestra madre maltratadora favorita.

La única razón por la que se había pasado por allí era porque ella se había metido en problemas. Sin embargo, después de pedir ayuda ella misma, lo había espantado con la misma facilidad. Qué mujer tan egoísta.

Además, ¿por qué la ayudaban a escapar las subordinadas de Kagaribi?

A Shirogumo no se le ocurría ni una sola razón.

Misterios y más misterios.

“Quiero decir, no es como si la niña y yo estuviéramos emparentados o algo así”.

Sus palabras resonaron en sus oídos.

“Sólo era un bebé que encontré tirado en la basura en una estación de tren. Pensé que sería útil para mi trabajo de espía, así que la adopté. Nunca la quise. Nunca. Aunque me siento un poco mal por cómo le aplastaron el ojo durante la cirugía plástica para hacerla pasar por mi hija”.

“¿Y por eso abusaste de ella?”.

“¿Hmm? Nooo, no. Tenía una razón diferente para eso”.

“¿Cuál?”.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

“Porque me asqueaba, eso es todo. No sabía lo que había en esa cabeza suya. Debí haberla dejado en aquel bote de basura. En serio, esa niña es retorcida hasta la médula”.

Matilda habló sin emociones.

“No lo entenderías a menos que la conocieras y sintieras cómo hace que te den escalofríos. Y cuando comenzó a crecer, se volvió más extraña. Eventualmente, me asustó tanto que simplemente la empecé a golpear. Por suerte, terminé borrándole sus recuerdos, así que fui capaz de deshacerme de ella. Pero ahora sé que no hice suficiente. Cuando tratas con algo defectuoso, tienes que asegurarte de deshacerte de ello”.

Shirogumo compartía el sentimiento. Matilda necesitaba pensar en un plan para asegurarse de no haber filtrado información importante.

Sin embargo, él no esperaba que se le hubiera ocurrido algo tan cruel.

“Le daré mi caja de herramientas como regalo para que me recuerde, pero antes, pondré una bomba dentro. Después de que termine de jugar a la madre, mi hija estallará en llamas”.

Shirogumo se quedó sin palabras.

El plan de la mujer era pretender amar a su hija para que la chica arriesgara su vida para ayudarla, luego darle la espalda y matarla.

“Sólo para comprobar, ellas no han descubierto cómo te sientes en realidad, ¿verdad?”.

Matilda rio con orgullo. *“No te preocupeeeees. Mi actuación es impecable. Tengo a mi hija comiendo de mi mano”.*

Ella habló con convicción.

“Ella y sus amigas nunca soñarían con matarme”.

Estaba completamente segura de haber actuado como era debido.

Shirogumo suspiró al terminar de recordar su conversación.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

En cuanto a ser una enferma desquiciada, tal vez ella se sentiría como en casa en Hebi.

Podría acabar siendo útil más adelante. Tenía la intención de exprimirla hasta la última gota.

Para empezar, había muchas posibilidades de que estuviera en posesión de información valiosa.

Kagaribi parecía preocupantemente seguro de sí mismo cuando habló.

“Todavía tengo siete ases en la manga”.

“Cuando nos encontremos, tendré que hacer que me cuente todo lo que sabe sobre esas chicas”.

Por el momento, no sabían básicamente nada sobre la misteriosa banda de fracasadas de Kagaribi. La información sobre ellas sería una bendición.

Shirogumo recitaba su mantra en voz baja.

Saber a quién temer. Saber a quién no.

Sabía que su reencuentro con Kagaribi estaba probablemente a la vuelta de la esquina.

Tansui—el asesino temido en todo Din como Shikabane—había sido capturado.

Si cedía en el interrogatorio y hablaba, entonces Tomoshihi pronto vendría a obstruir el plan de Shirogumo.



Klaus comenzó a trabajar en desarmar la bomba.

Fiel a la palabra de Shirogumo, la había colocado en el vestíbulo de uno de los hoteles de la ciudad.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Por su aspecto, la bomba no era especialmente potente. Si hubiera estallado esa noche, lo máximo que habría hecho era matar a una o dos personas que hubieran tenido la mala suerte de estar cerca. Sin embargo, no fue la piedad lo que inspiró a Shirogumo a prepararla de ese modo.

Para él, matar al mínimo número de personas necesario para lograr sus fines era simplemente una cuestión de eficacia. Comparado con Shikabane, que se había emborrachado con su propio poder y había ido por ahí masacrando gente indiscriminadamente, estaba claro cuál de los dos era más sabio.

Klaus le había dicho a Shirogumo que no lo defraudara, pero en realidad se estaba haciendo el duro.

Klaus cortó el cableado de la bomba.

A su lado, Lily habló en voz baja. “Sólo lo vi un minuto, pero... realmente parecía un hongo, ¿no?”.

Klaus ya le había contado todo lo sucedido.

“Así que era miembro de Hebi, ¿eh? Nunca pensé que conocería a alguien que se le escapara, profe”.

“Nos ha dado mucho en qué pensar”. Klaus asintió. “Por ahora, sin embargo, deberíamos ir a reunirnos con las demás”.

Klaus se dirigió al puerto para ver al capitán Welter Barth.

El ejército estaba utilizando uno de los almacenes como su centro de mando, y Welter estaba ladrando órdenes a sus hombres a través del vasto conjunto de transceptores que estaban frente a él. Había rastros de cansancio en su rostro, pero tenía la expresión de un hombre satisfecho con su trabajo.

Welter fue el primero en hablar. “No tienen nada que hacer aquí. Ya hemos acabado con el enemigo”.

“¿Oh?”.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

“Era dura; eso se lo reconozco. Si hubieras metido las narices, podrías haber acabado muerto”.

Los otros soldados miraron a Klaus con sonrisas triunfantes.

Él se encogió de hombros, asegurándose de dar una buena muestra de decepción.

“Bueno, es una pena. ¿Dónde está el cadáver?”.

“La perseguimos hasta el mar y la matamos a tiros”. Welter se burló.

“Tu consejo fue inútil, por cierto. Atraparla en el agua era mucho más eficaz. Todavía estamos buscando el cuerpo, pero pronto lo encontraremos. ¿Quieres esperar por él?”.

“Yo paso. Podría haber sido arrastrado demasiado lejos de la orilla para encontrarlo. Has hecho un buen trabajo, Welter”.

Klaus le dio un aplauso.

Eso pareció complacer a Welter. Hinchó el pecho y se cruzó de brazos mientras cacareaba su victoria.

Klaus hizo una pregunta antes de que Welter tuviera la oportunidad de cambiar de humor. “Por cierto, ¿qué aspecto tenía el espía que mataste? ¿Era la misma persona del pasaporte?”.

“No lo sé. Llevaba una máscara, así que no pudimos verle bien la cara”. Welter dudó un momento antes de continuar. “Pero uno de nuestros hombres le vio el pelo. Dijo que era azul”.

Klaus asintió. Era exactamente la respuesta que esperaba.

Se llevó a Lily y los dos dejaron atrás el puerto y su bulliciosa multitud de soldados y se dirigieron a las afueras de la ciudad. Allí no había almacenes ni hoteles, sólo un par de tabernas esparcidas intermitentemente.

Klaus se detuvo frente a una alcantarilla.

El distrito de entretenimiento estaba lleno de fuentes elaboradas, lo que significaba que su infraestructura hídrica debía mantenerse con





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

diligencia. Y eso no sólo se aplicaba a las tuberías de suministro de agua, sino también al alcantarillado. La red de alcantarillado se extendía bajo la ciudad como una telaraña y llegaba hasta el mar.

Welter había ignorado el consejo de Klaus *tal y como éste quería* y había perseguido al espía hasta el agua.

Klaus levantó la tapa de la alcantarilla.

“Hola, Klaus”. Debajo de ella, Monika ya estaba a medio camino de la escalera. “Hacía tiempo que no te veía”.

Estaba empapada de pies a cabeza de agua salada y le saludó con la mano.

“Monika, ¿qué haces ahí abajo?”, preguntó Lily.

“Dando un paseo”, respondió Monika despreocupadamente.

Lily estaba segura de que nunca había oído hablar de alguien que diera un paseo por una alcantarilla totalmente empapada.

Klaus, sin embargo, se limitó a elogiarla.

“Magnífico”.

Empezó a llover.

Gruesas nubes negras habían estado colgando en el cielo durante un buen rato, pero finalmente habían alcanzado su límite. Frías gotas de lluvia comenzaron a caer.

Probablemente, los soldados abandonarían pronto la búsqueda de su inexistente cadáver e informarían a sus superiores de que la espía imperial había muerto.

Monika informó a Klaus que iba a continuar su paseo, y luego empezó a alejarse. Quería recuperar sus herramientas antes de que los soldados las encontraran.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

“Oh, cierto”, dijo, habiendo recordado algo justo cuando estaba a punto de irse.

“¿Hmm?”.

Monika le dio un ligero encogimiento de hombros. “Ojalá me hubieras dicho antes que teníamos a alguien como *ella* en nuestro equipo. Me habría ahorrado un montón de preocupaciones. Acabé quedando como una tonta”.

Y en esa nota unilateral, se fue.

Esa Monika era muy lista. Al parecer, ya se había dado cuenta en parte de lo que había pasado.

Klaus y Lily se dirigieron al hotel del que Monika les había hablado. Era un establecimiento barato, situado entre una serie de burdeles y restaurantes.

Klaus llamó a la puerta y Thea respondió ansiosa desde el interior.

“Monika, ¿has vuelto?”.

La puerta no tardó en abrirse. Thea estaba tras ella con una expresión de alegría en el rostro, pero sus ojos se desorbitaron rápidamente.

“¡¿P-P-Profe?!”.

“¡PEQUEÑAAAAA...!”, Lily irrumpió en la habitación, moviéndose alrededor de Thea mientras ésta se quedaba paralizada en el umbral de la puerta. Cargó tan rápido como pudo hacia la chica sentada en la cama. “¡Elnaaa!”.

“¿Eh?”. Los ojos de Elna también se abrieron de par en par ante la repentina embestida de Lily.

“¡Ni siquiera llamaste! ¡No puedes hacer eso! ¡Piensa en lo preocupada que estaba!”.

Por alguna razón, Elna era el único objetivo de su ataque.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Lily la abrazó con fuerza y luego empezó a frotarle las mejillas sin descanso. Elna chilló e intentó resistirse, pero Lily empezó a tirar de sus mejillas sin inmutarse.

Thea bajó la mirada con torpeza. “Yo... profe, teníamos una buena razón por la que no podíamos llamar antes; sólo...”.

“Thea”. Klaus la interrumpió. “Si estás haciendo algo en lo que crees, asegúrate de llevarlo hasta las últimas consecuencias”.

“¿Qué—?”.

“Estás bien, y eso es lo que importa. Tus ojos son un poco más agudos que antes”.

El rostro de Thea se contorsionó y sus ojos se humedecieron. Trastabilló un momento. A duras penas consiguió no romper a llorar.

Después de secarse sutilmente las comisuras de los ojos, sacó la lengua.

“Lo siento, profe. Nos estábamos divirtiendo tanto que olvidamos qué día teníamos que volver”.

“Ya veo. La próxima vez, asegúrate de informar”.

La verdad era que tenía una o dos cosas por las que quería regañar a las chicas.

No cabía duda de que se habían metido en una situación peligrosa, y si lo hubieran consultado con él, podría haberlas guiado por un camino diferente y haberlas ayudado a resolver la situación sin tener que arriesgarse tanto.

Sin embargo, las cuatro finalmente se habían unido y superado las dificultades como un equipo. Klaus no podría haber pedido un resultado mejor.

Decidió hacer la vista gorda ante lo que habían hecho.

En la cama, Lily seguía apretando las mejillas de Elna.

“¡Toma esto! Te estuviste 'divirtiendo demasiado', ¿eh, Elna?”





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

“¡Detenteeeeeeee!”

El grito de Elna resonó en la habitación. Todavía no estaba claro por qué ella era el único objetivo del ataque de Lily.

Entonces Klaus se dio cuenta de algo. “¿Dónde está Annette?”.

La chica de pelo rosa cenizo no aparecía por ninguna parte.

Thea frunció el ceño con torpeza. “Ella... Ella dijo que quería estar sola, así que no pregunté”.

Klaus asintió en señal de comprensión. Sabía muy bien dónde estaba. Estaba observando la conclusión de la batalla.



Klaus sabía muy bien por qué Monika se había preocupado.

La crueldad es algo de lo que carecen los miembros de Tomoshibi.

Era una preocupación legítima. De hecho, era tan legítima que Klaus había pensado exactamente lo mismo. Cuando estaba armando la lista por primera vez, se había dado cuenta del único rasgo que ninguna de ellas tenía.

La indulgencia nunca podría existir por sí sola en el mundo del espionaje.

Necesitamos a alguien que pueda ser tan despiadado como sea necesario cuando las cosas se ponen feas.

Klaus había realizado innumerables visitas a las academias de espionaje en busca de alguien que se ajustara a esa descripción.

Toparse con *ella* podría haber sido un increíble golpe de suerte.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

“Le aseguro que no la querrá en su equipo”, le advirtió a Klaus el director de su academia la primera vez que vino a preguntar por ella. “Es tan imposible de controlar que pensamos suspenderla”.

Su nombre clave era Bouga.

Al principio, parecía una simple referencia a su amnesia, pero aparentemente no era así.

Era una referencia a la frase—“olvidarse de uno mismo”.

Era un dicho conocido en todo el mundo. Había algunas variantes sutiles: perderse a sí mismo, olvidar tu posición... pero, en general, significaba montar en cólera u obsesionarse con algo.

En resumen, era cuando alguien estaba tan obsesionado con una cosa que perdía de vista todo lo demás—se *olvidaba* de sí mismo.

Era una expresión un tanto extraña. Al fin y al cabo, cuando alguien “se olvidaba de sí mismo”, lo que en realidad estaba olvidando era todo lo demás.

Para ellos, nada importaba aparte de ese único impulso que brotaba en su interior.

Lo único que quedaba era su propio deseo. Era el acto supremo de puro egoísmo.

Klaus decidió reclutar a la chica.



La lluvia aumentó gradualmente de intensidad, golpeando cada vez con más fuerza el paraguas de Klaus.

Annette estaba en lo alto de un acantilado con una vista fantástica.

De hecho, estaba bastante cerca del hotel donde Klaus y Shirogumo se habían peleado. Desde allí se podía ver todo el puerto.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

La lluvia caía a cántaros sobre Annette mientras miraba por los binoculares. Cuando Klaus se le acercó, ella se giró hacia él, con binoculares y todo. “¡Aniki!”, exclamó. “Será mejor que huya”. Se dio la vuelta y salió corriendo.

“Te atrapé”. Klaus la agarró por el hombro. “El juego de las traes ha terminado, Annette”.

Por alguna razón, ella se rio encantada. “¡Por fin!”.

Era como ver a un niño jugando.

Klaus movió el paraguas para que la cubriera también a ella mientras miraba el puerto.

Los soldados habían renunciado a buscar el cadáver y se retiraron de la zona, seguros de haber abatido al espía enemigo. Mientras tanto, los estibadores empezaban a cargar los contenedores de la zona de ataque. Trabajaban deprisa para recuperar el tiempo perdido tras la conmoción anterior.

En ese momento, estaban utilizando una grúa para elevar uno de los contenedores en el aire.

“¿Estás vigilando el contenedor?”, preguntó.

“Sí. Lo estoy vigilando como un halcón”.

Annette mantuvo la mirada fija a través de sus binoculares como una colegiala en una excursión de observación de aves. En medio del sonido de la lluvia, Klaus pudo oírla tararear. Parecía una composición original.

Levantó los binoculares y observó el contenedor que estaban levantando. Llevaba impreso un número de identificación en un lateral: 3-696. Cuando comparó ese número con el manifiesto del puerto, todo quedó claro.

“Cuando estaba armando Tomoshihi, tú fuiste la persona que más dudas me dio”.

Annette apartó la cara de sus binoculares. “¿No me querías?”.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Klaus negó con la cabeza. No era eso. “Estaba preocupado por ti. Sabía que acabarías teniendo que asumir un papel difícil tú sola”.

“Espera, ¿he estado asumiendo un papel difícil?”.

“.....”.

Al parecer, ella ni siquiera se había dado cuenta. Klaus no estaba seguro de si eso era algo de lo que alegrarse.

“Puedo adivinar lo que pasó”, dijo. “Hay una mujer en ese contenedor. ¿Cómo se llama?”.

“Matilda”.

Annette respondió a todas sus preguntas sin ocultar nada.

Le contó cómo conocieron a Matilda, la cena en el restaurante, cómo pagaron su préstamo, cómo descubrieron que era una espía, la pelea entre Monika y Thea y, por último, cómo la ayudaron a huir del país.

Por la forma en que hablaba de ello, era como si estuviera rememorando una serie de buenos recuerdos.

“¿Y?”, preguntó Klaus. “¿Disfrutaste de tus vacaciones?”.

“Fue muy satisfactorio, en serio”, Annette dio un pequeño salto. “Aprendí mucho. Al principio, no entendía por qué las demás estaban haciendo tanto alboroto sobre mamás. No tenía sentido para mí. No tenía sentido en la piscina, ni en el restaurante... No lo entendí”.

“Ya veo. ¿Y crees que ahora entiendes mejor a las mamás?”.

“¡Sip! Ahora soy más sabia”. Ella sonrió, dejando ver sus dientes. “Mamá es alguien que se enoja conmigo a veces, me elogia a veces, me enseña todo tipo de cosas, y apoya lo que quiero hacer. Así que cuando la veo triste, me enoja. ¡Eso es una mamá!”.

Klaus estaba sorprendido.

La voz de Annette sonaba comprensiva y convencida. Era una notable desviación de la impresión que tenía de ella. La Annette que





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

él conocía no habría llegado a nada tan concreto. Había cambiado un poco en los últimos días.

Sin embargo, había una cosa de la que tenía que estar seguro.

“Y esta madre tuya”, dijo, observándola inquisitivamente. “¿Es Matilda?”.

“No”, respondió ella. “Es Thea. Esa otra mujer no *sirve* para ser mi madre”.

Era una forma fría y despectiva de decirlo.

Los ojos de Annette eran profundos y oscuros.

Klaus sintió un leve cosquilleo en la punta de los dedos. Había una malicia en el aire más intensa de la que podría desprender incluso el más elitista de los espías. Era difícil creer que viniera de la joven querubín que estaba a su lado.

“Como pensaba. Descubriste cómo era Matilda en realidad, ¿verdad?”.

Matilda era la que había masacrado a esos cinco ladrones. Thea y los demás no parecían haberlo sabido, pero era una enemiga peligrosa que estaba dispuesta a matar como si nada.

“¿Cuándo te diste cuenta?”.

“Al día siguiente de descubrir que era una espía. Olía a sangre cuando apareció por la costa, y había policías corriendo por todas partes”.

“Tiene sentido”.

“Estaba furiosa con ella”. Annette infló las mejillas. Era adorable. “Ella aparece de la nada, y cuando somos lo suficientemente amables como para recuperar sus herramientas, ella va y mata a la gente. ¿Por qué, después de todo lo que Aneki hizo por ella, así es como decide actuar?”.

“Pero no la entregaste al ejército, ¿verdad?”.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Hubiera sido la solución más fácil, y Monika había estado a punto de hacerlo.

Annette negó con la cabeza. “Un espía imperial utilizó las herramientas que le devolvimos para matar a nuestros ciudadanos”.

“.....”.

“Si esos idiotas del ejército se hubieran enterado, habría sido un escándalo enorme para Tomoshihi, ¿verdad?”.

Bingo.

Además de eso, Matilda era la madre de Annette. Eso significaba que una chica que trabajaba para su propia agencia de inteligencia no sólo era hija de una espía enemiga, sino que incluso la había ayudado a recuperar sus herramientas, y la gente había perdido la vida como consecuencia directa.

Puede que todas las víctimas fueran delincuentes, pero si alguien con motivos maliciosos se hacía con esa información, podía utilizarla para poner en entredicho a la Oficina de Inteligencia Extranjera. Era exactamente el tipo de escándalo que el ejército se moría por desenterrar.

“Eso te puso en una situación incómoda”, dijo Klaus, resumiéndolo todo. “Si el ejército conseguía atrapar a Matilda, sacarían trapos sucios de ti. Tu plazo se acercaba rápidamente, pero yo no estaba allí para controlar la situación. Y lo más importante, estabas furiosa”.

Esos factores la habían llevado a una conclusión.

“Por eso decidiste asesinarla”.

“¡Tú si me entiendes! Eres bueno en esto, Aniki”. Annette le dio un aplauso.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Aquella era la tercera batalla: la guerra de engaños entre Matilda, la mujer que fingía ser una madre cariñosa, y Annette, la niña que fingía ser una hija inocente.

A estas alturas, estaba claro quién era la vencedora.

“Así que fingiendo ayudarla a escapar, pudiste atraparla en ese contenedor”.

Klaus volvió a mirar el número del contenedor.

La caja en la que estaba encerrada Matilda era única y poco adecuada para escapar.

¿Nadie se había dado cuenta?

No, no era eso. Thea se habría asegurado de volver a comprobar el número del contenedor.

“Ah, los intercambiaste usando una pintura que se disuelve en agua para dibujar sobre el número de identificación y meterla en un contenedor distinto al previsto. Luego la lluvia lavó la pintura y reveló el número original”.

“¡Vaya! ¡Otra vez en el blanco!”. Annette aplaudió una vez más.

Era fácil deducirlo. Nadie con buenas intenciones metería a un fugitivo en esa caja metálica en particular. Los contenedores de transporte eran espacios herméticamente cerrados, sin aire acondicionado ni baño. Un solo día en uno de ellos bastaría para volver loca a una persona normal.

Había un barco en el puerto haciendo el viaje de quince horas a Lylat, y ese era probablemente el que el objetivo de Annette pensaba que iba a abordar.

La cosa era que Annette la había puesto en un barco completamente diferente.

“Ese contenedor está siendo cargado en un carguero que se dirige al otro lado del océano”, señaló Klaus. “Sólo para que conste, ¿hay algún peligro de que escape?”.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

“¡No! La herramienta que le di para escapar estaba totalmente rota”.

Los contenedores se fabricaban exclusivamente para transportar mercancías a granel. La posibilidad de que alguien quedara atrapado dentro de uno nunca había entrado en la ecuación, y estaban diseñados para no abrirse nunca desde dentro, por muy duro que fuera el viaje para la mercancía que llevaban.

En resumen...

“Así que Matilda pasará hasta diez días encerrada ahí dentro, tiempo suficiente para que muera de hambre”.

Para cuando el contenedor llegara a su destino, se convertiría en el hogar de un cadáver desnutrido cubierto de sus propios excrementos.

Annette le dirigió una sonrisa angelical. “Eso le pasa por hacerme enfadar”.

Fue a sangre fría, pero no se podía negar lo eficaz que era como método de asesinato. El ejército y las compañeras de Annette no se enterarían de nada.

Todo fue posible sólo porque Matilda se había descuidado, pensado que estaba segura por el hecho de que el resto de Tomoshihi había intentado ayudarla a escapar. Ella ni siquiera había tratado de resistirse.

“¿Estás segura de que fuiste lo suficientemente lejos?”, Klaus comentó. “Una vez que Matilda se dé cuenta de lo que está pasando, existe la posibilidad de que pida ayuda y la reciba. Su prisión de metal será gruesa, pero aún hay una posibilidad de que alguien en el barco la escuche de todos modos”.

“Soy una persona amable, así que decidí mostrarle misericordia y dejarle ese pequeño uno por ciento de posibilidades de sobrevivir”.

Pero justo cuando Annette terminó de explicar—





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

—el contenedor explotó.

El fuego brotó de él mientras colgaba suspendido de la grúa, engullendo el contenedor en un abrir y cerrar de ojos y transformándolo en un ataúd en llamas.

“¡Pero ahora incluso ese uno por ciento ha volado por los aires!”.

La luz proyectada por las intensas llamas servía de luz negra, haciendo imposible ver la expresión de Annette.

El contenedor había estado transportando harina, y su humo negro se elevó hacia el cielo nocturno.

Los estibadores se apresuraron a bajar el contenedor al suelo.

Annette asintió con la cabeza mientras los miraba desde lo alto. “Matilda hizo la bomba ella misma. La colocó y la detonó ella sola”.

Klaus conocía bien el talento de Annette. Tenía la habilidad de hacer copias perfectas de las cosas, hasta de sus más pequeños golpes y arañazos.

Debió haber intercambiado algo.

Debía ser algo que ella y Matilda tenían ambas—una caja de herramientas, quizás. Mientras se abrían paso por el puerto, Annette había notado la bomba que Matilda había plantado en su caja de herramientas y había aplicado ingeniería inversa.

El plan de Matilda era darle a Annette su caja de herramientas y utilizarla para hacerla volar por los aires.

Sin embargo, Annette había vuelto ese plan contra ella, y Matilda terminó autodestruyéndose.

“Patético, volarse a sí misma de esa manera”. Annette sonaba casi aburrida. “Si no hubiera intentado matarme, podría haber vivido”.

Annette tenía razón.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Todo lo que Matilda tenía que hacer era abandonar su plan de asesinar a su hija, y esta tragedia podría haberse evitado.

Ella no merecía ni un poco de simpatía. Ella no, y sin embargo ...

“.....”.

La repentina conflagración había puesto nerviosos a los estibadores, pero afortunadamente no parecía que ninguno de ellos hubiera resultado herido. Tarde o temprano, descubrirían el cadáver carbonizado dentro del contenedor. El sellado hermético del contenedor significaba que su interior había alcanzado rápidamente temperaturas ultra elevadas, y el cuerpo iba a estar tan dañado que sería difícil identificarlo.

Klaus se preguntó cómo se sentiría Thea si descubriera lo que había ocurrido allí.

Se horrorizaría, sin duda, al ver cómo Annette se había aprovechado de su buena voluntad para asesinar a su madre.

Por eso Annette había ocultado su plan a sus compañeras.

Había esbozado una sonrisa honrada y había manipulado a quienes ignoraban su verdadera naturaleza para conseguir sus fines, como hacían los verdaderos villanos.

“Aniki...”, Annette lo miró. “... ¿Vas a llamarme enferma y retorcida?”.

La pregunta surgió bruscamente, como si hubiera escapado de lo más profundo de su corazón.

“¿Qué quieres decir? ¿Alguien ha dicho eso de ti?”.

“Me dijeron... ¿Hmm? Eh, no me acuerdo”.

“... ¿No fuiste tú quien sacó el tema?”.

“Tengo la sensación de que alguien me decía eso todo el tiempo”, dijo alegremente. “Siempre que hacía algo decían que era retorcida hasta la médula”.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

“.....”.

No fue una gran sorpresa.

Cuando la intuición militar de Welter captó la malicia que destilaba Annette mientras merodeaba por la ciudad, había dicho más o menos lo mismo. *“Hay un gran mal trabajando aquí, Kagaribi, alguien tan malvado que su alma está retorcida hasta la médula”.*

Alguien del pasado de Annette debe haberle dicho eso a ella también.

Matilda, tal vez. O uno de sus profesores de la academia.

Klaus negó con la cabeza.

No es eso. Son todos tontos que no pueden ver lo que tienen delante de ellos.

Rechazó aquel rechazo. Lo cierto era que ella había tomado la decisión correcta. Sus métodos podían ser sospechosos, pero habían dado resultado.

Después de todo, ¿cómo habrían salido las cosas si Annette no hubiera actuado?

La desesperación de Matilda podría haberla llevado a atacar a los soldados de frente, y podría haber muerto gente.

El ejército podría haberse hecho con un escándalo inútil para utilizarlo en su contra.

O Matilda, una mujer cuyas habilidades de actuación por sí solas la convertían en una poderosa enemiga, podría haber escapado.

Cualquiera de esas cosas podría haber ocurrido si una chica despiadada no hubiera intervenido y manipulado a Tomoshibi, al ejército e incluso a un espía imperial.





Spy Kyouushitsu [Spy Room] Volumen 3

Gracias a ella, las cosas terminaron de la mejor manera posible para su nación.

“Annette, esa falta de piedad tuya es un arma que nadie más en el equipo tiene. ¿Cómo podría algo así ser retorcido?”.

Si algo era retorcido, era el mundo mismo. Y en ese mundo retorcido, Annette había tomado la decisión correcta.

“Eso fue magnífico. Me haces sentir orgulloso de haberte elegido para el equipo”.

Un equipo compuesto únicamente de virtuosos podría derrumbarse bajo la menor presión. El mundo en el que vivían no era un lugar blando hecho sólo de almohadas y malvaviscos. A veces, había que ser duro si se quería sobrevivir.

Para que un equipo fuera lo más fuerte posible, tenía que estar formado por todo tipo de personas. Esas diferencias eran las que le daban su poder.

A veces, luchar contra el mal requería el uso de un mal mayor.

Klaus sabía que, algún día, llegaría un momento en el que necesitarían a alguien que fuera el mal puro y duro de su lado.

Ese era el papel que le había asignado a Annette: el arma de último recurso de Tomoshihi.

“Te quiero mucho, Aniki”.

Annette saltó sobre Klaus con alegría y le envolvió el cuello en un abrazo.

“No saltes sobre mí”.

A pesar de su orden, Annette ni siquiera aflojó su agarre.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

“Me niego”.

Ella colgaba de su cuello, empapada de pies a cabeza. El agua que goteaba de ella se filtró en la ropa de Klaus.

“Sólo por ti, te contaré mi último secreto”, dijo, aun colgando. “Verás, había otra razón por la que maté a Matilda”.

“¿Y cuál podría ser?”.

“Ella me insultó. La maté, y *todavía* estoy enfadada”.

Ella escaló el pecho de Klaus y le susurró al oído.

“Después de cuatro años separadas, tuvo el descaro de decir que yo no había cambiado nada”.

Esa frase fue la que inspiró a Annette a matar a su madre.

No había forma de que Matilda lo hubiera visto venir, pero había incitado la ira de Annette. Por mucho que jugara a ser una madre cariñosa, no habría podido salvarse.

Una vez que Annette se olvidaba de sí misma, no había forma de detener su desbocada sed de sangre.

Por eso Matilda no había conseguido ganarse a su hija.

Ese fue el punto de inflexión que había llevado a Annette a adorar a Thea y odiar a Matilda.

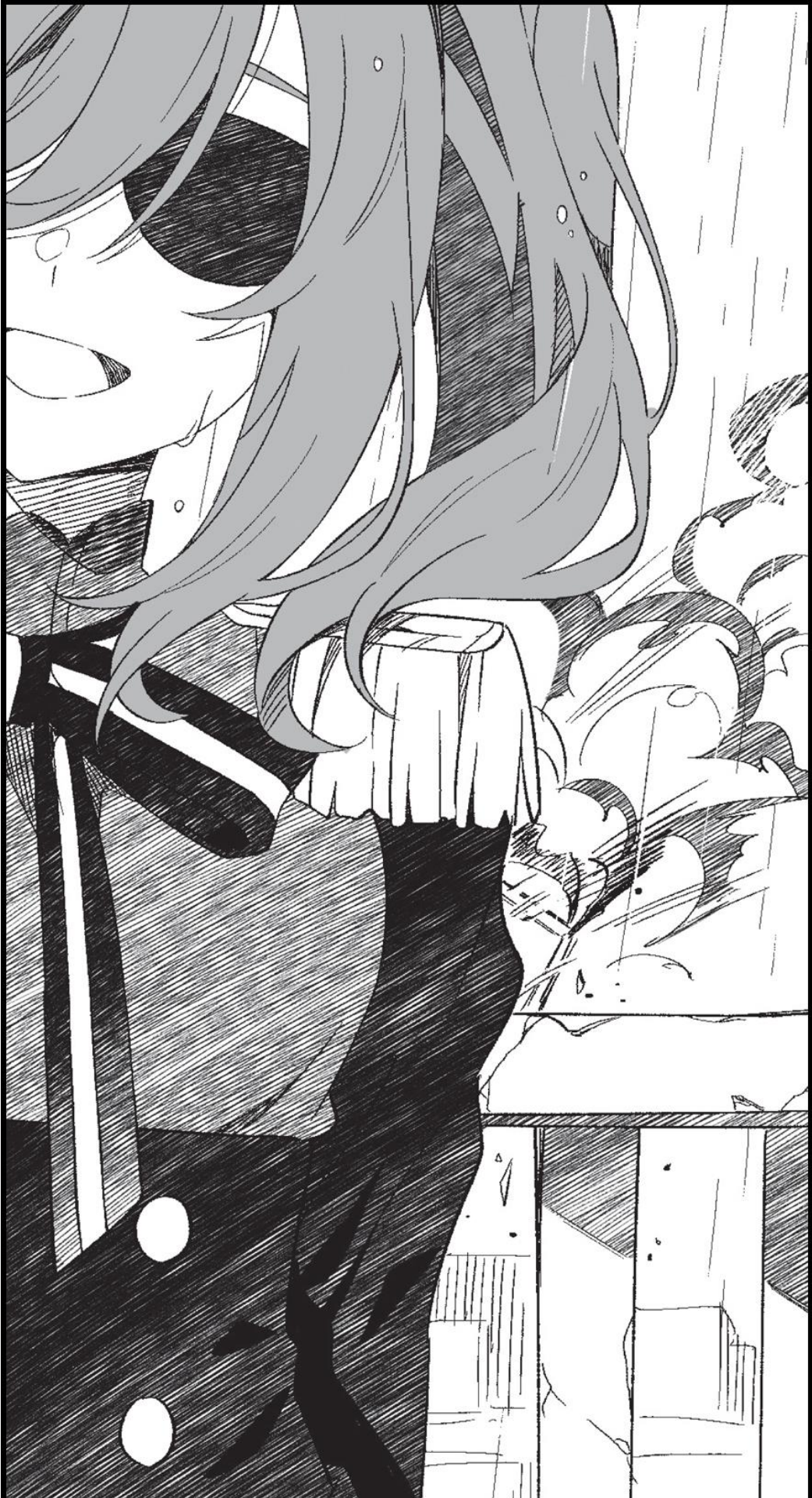
La gran malvada habló con una voz tan pura como la de un ángel.

“*Sé muy bien* que no he crecido nada. Esto apesta, en serio”.





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3





Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Next Mission

“.....”.

Thea estaba triste en el porche del Palacio Kagerou.

Había pasado un día entero desde que regresaron del incidente de Annette—que era como habían empezado a llamar a la situación con Matilda—pero no conseguía animarse. Ponía cara de felicidad con las demás, pero cuando se quedaba sola, lo único en lo que pensaba era en la forma burlona en que la había mirado Matilda.

Thea había pasado todo el último mes atormentada por sentimientos de inferioridad.

Uno tras otro, se había encontrado con espías mejores que ella y había sido superada por ellos.

Primero Klaus, luego Shikabane, luego Monika, luego Matilda...

Por mucho que lo intentara, nunca conseguiría llegar al mismo nivel que ellos.

Ser elegida para el escuadrón le había dado algo de orgullo, pero ahora, incluso eso se había ido. A pesar de la ausencia de Klaus, el equipo de Grete había logrado derribar a un espía enemigo por su cuenta. ¿Qué logros tenía Thea a su nombre?

Su ídolo parecía estar más lejos que nunca, tanto que le daban ganas de llorar.

Una voz se alzó detrás de ella. “Pareces deprimida”.

Era Klaus. Tenía tazas de té recién hecho en ambas manos, una de las cuales le entregó a ella.

“Gracias. Estoy un poco deprimida, eso es todo”.

“Ah. Bueno, ya somos dos”.

“¿En serio? ¿Usted también se deprime?”.



Spy Kyouushitsu [Spy Room] Volumen 3

“No tienes que sonar tan sorprendida. Yo también soy humano y hay muchas ocasiones en las que mi espíritu decae”. Se puso a su lado. “Aunque una misión termine con éxito, eso no significa que no haya habido problemas. A veces me quedo pensativo. ‘¿Pude haber tomado mejores decisiones?’”.

“Nunca me había dado cuenta...”.

Klaus bebió un sorbo de su taza. Ella no le pidió detalles y él tampoco se los dio. Sin embargo, al parecer, algo debía de estar carcomiéndolo últimamente.

Era como si hubiera dejado escapar a un enemigo odiado o algo así.

“.....”.

Thea tenía curiosidad por saber qué había pasado, pero Klaus se limitó a beber su té en silencio.

Decidió preguntarle por otra cosa. “Entonces... ¿qué hace para dejar de sentirse así?”.

“Yo... Bueno, te diré la respuesta del jefe a eso en lugar de la mía”.

“¿Se refiere a Kouro?”

“Sus palabras probablemente sean mejor para ti”. Klaus vació su taza. *“Asegúrate de completar la próxima misión a la perfección, eso es todo”.*

“Eso es maravilloso. No esperaba menos de ella”.

Thea hizo lo mismo que él y bebió el resto de té. El líquido, tan caliente que casi le quemó la boca, bajó por su garganta y llenó su cuerpo de calor. Dejó escapar una larga exhalación.

Klaus asintió. “Vámonos. Las demás ya deberían estar reunidas”.

Thea le siguió hasta la sala principal.

El resto de las chicas ya estaban allí, todas charlando.

Algunas de ellas intentaban marcharse ensimismadas, pero siempre intervenía alguien para detenerlas.



Spy Kyouushitsu [Spy Room] Volumen 3

“Aquí hay demasiado ruido; me regreso a mi habitación”, dijo Monika frunciendo el ceño. Sin embargo, cuando intentaba levantarse de su asiento, Lily la agarró del brazo y se negó a soltarla. “¡Pero si aún no había terminado de presumir!”.

Elna, incapaz de abrirse paso en ninguna de las conversaciones, intentó escabullirse torpemente también, pero Sara la descubrió y le dedicó una amable sonrisa. “Elna, ¿qué tal estuvo el distrito de entretenimiento?”, preguntó.

“¡Annette se pasó todo el tiempo molestándome!”, gritó Elna.

Annette rebotaba por todo el lugar, inquieta. “Iré a beber un poco de leche caliente”, dijo y se dirigió a la cocina.

Sin embargo, Sybilla utilizó sus considerables habilidades físicas para atraparla rápidamente. “Ya te tengo. Espera un poco, ¿bien?”.

“.....”.

Las palabras se quedaron atascadas en la garganta de Thea mientras observaba las animadas ocurrencias.

“¿Qué ocurre?”, preguntó Grete.

“No, no es nada. Sólo estaba pensando en lo agradable que es tenernos a todas juntas de nuevo”.

Sinceramente, estaba impresionada. Era básicamente un milagro que un grupo de chicas problemáticas como ellas fueran capaces de trabajar juntas de la forma en que lo hacían.

Klaus se puso delante de todas ellas y asintió.

“Magnífico”.

Después de empezar con su habitual cumplido, continuó.



Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

“Todas lo han hecho bien en sus misiones nacionales, y han obtenido resultados valiosos tanto para esta nación como para este equipo. Ahora es el momento de que Tomoshihi pase a su siguiente fase”.

“¿Qué?”, Sybilla preguntó.

“Después de capturar vivo a Shikabane, empezó a hablar”.

Entonces Klaus soltó la bomba.

“Sabemos dónde Hebi hará su próximo movimiento. Por fin los tenemos en el punto de mira”.

Su público dejó escapar jadeos de asombro.

Ser capaces de capturar a Shikabane en lo que se suponía que era una misión de asesinato ya estaba dando sus frutos. La esperanza de Klaus de que alguien tan hábil como Shikabane tuviera información valiosa había dado en el clavo.

Aparte del hecho de que habían aniquilado a Homura, casi todo lo relacionado con el equipo de espionaje Hebi estaba rodeado de misterio.

Lo que sí sabían, sin embargo, era que Hebi era el fatídico enemigo de Klaus y la razón por la que había reunido a las chicas en primer lugar.

“¿Entonces?”, Sybilla sonrió provocativamente. “¿A quién te llevas esta vez?”.

Un silencio cayó sobre las chicas.

Todas estaban reunidas.

Thea, nombre clave Yumegatari. Una experta en las negociaciones que podía intuir los deseos de las personas al verlas a los ojos durante tres segundos.

H i j a A d o r a d a

Grete, nombre clave Manamusume. Una experta en los disfraces que podía cambiar con total libertad su voz y apariencia.



Spy Kyoushitsu [Spy Room] Volumen 3

Jardín de Flores

Lily, nombre clave Hanazono. Una experta en los venenos que era inmune a estos.

Pandemonio

Sybilla, nombre clave Hyakki. Una maestra del robo que podía ocultar su presencia y robar lo que fuera.

Cuchilla afilada

Monika, nombre clave Hyoujin. Una formidable todoterreno, incluso sin tomar en cuenta su área dominada.

Pradera

Sara, nombre clave Sougen. Una experta de la crianza de animales que podía comandar a un halcón, un perro, y un montón de otros animales.

Olvidadiza

Annette, nombre clave Bouga. Una experta de las máquinas que podía hacer una copia perfecta de cualquier dispositivo y convertirla en un arma.

Crédula

Y Elna, nombre clave Gujin. Una experta en los accidentes que podía sentir el infortunio y llevar a sus objetivos hacia él.

Klaus se puso frente a las chicas, todas quienes habían perfeccionado sus habilidades a través de misiones nacionales y un sinfín de entrenamiento, y habló.

“Todas. Juntos, los nueve descubriremos quiénes son Hebi en realidad”.

Las chicas se alegraron y apretaron sus puños.

Klaus les dio los detalles.

Esta vez, su misión era infiltrarse en un país extranjero—un destino que ninguna de las chicas había visitado antes.

Se dirigían a los Estados Unidos de Mouzaia.



Spy Kyouushitsu [Spy Room] Volumen 3

La nula participación de los Estados Unidos en la Gran Guerra y el hecho de que habían suplido bienes al frente les había permitido crecer rápidamente y convertirse en la mayor potencia del mundo. Grandes sectores de política global y comercio ahora giraban alrededor de Mouzaia, y la República de Din era una pulga en comparación.

Esta sería su misión más grande hasta ahora, un prospecto que las llenaba de nerviosismo y emoción.

“Thea”, dijo Klaus. “estarás a cargo del comando y control cuando lleguemos al sitio de la misión”.

Los ojos de Thea se abrieron como platos. “¿Qué?”.

“Estás lista. Tienes a Grete para ayudarte a pensar planes, pero tú serás la que de ordenes al resto del equipo”.

“E-Espere. Entonces, ¿usted que hará?”.

Hasta entonces, todo eso había sido trabajo de Klaus.

Como su jefe, él había controlado la retaguardia mientras las chicas iban y hacían lo que mejor sabían hacer. Así operaba Tomoshihi.

“¿No es obvio? Han crecido lo suficiente para quitarme un peso de encima. Eso me libera para actuar en la posición que mejor se me da”.

Él reveló su nuevo rol.

“Esta vez, estaré en la vanguardia”.

Los corazones de las chicas temblaron con anticipación.

La intuición de Klaus rozaba lo inhumano, y las habilidades de combate que había heredado de su mentor eran de primera.

Ahora que se enfrentarían a su archienemigo, Hebi, Klaus iba a usar esas habilidades al máximo.



Spy Kyouushitsu [Spy Room] Volumen 3

Palabras Finales.

Sé que el volumen 3 no es el mejor lugar para decirlo, pero espero que no les moleste que me tome un momento para hablar sobre mi proceso para escribir el volumen 2.

Cuando el volumen 1 fue liberado, hubo una encuesta de popularidad en el sitio oficial de la serie. La idea era que la ganadora (con excepción de cierta rubia con mala suerte) estaría en la portada del volumen 2. El volumen 2 se iba a enfocar en Grete, así que funcionaría a la perfección.

Sin embargo, había algo que me tenía preocupado. Justo antes de que saliera el volumen 1, mi editor se puso en contacto.

“Takemachi, ¿y si la chica que gana la encuesta no aparece en el segundo libro?”.

Esa era una excelente pregunta. Mi manuscrito del volumen 2 estaba casi terminado, así que, si alguien como Thea o Monika ganaba, terminaríamos en una situación fea donde la chica de la portada ni siquiera aparecía en la historia.

Sin embargo, no pasó nada. Tuve una idea brillante.

“¡No te preocupes!”, respondí. “Si eso pasa, ¡haré algunas revisiones rápidas a la trama del segundo libro!”.

Como nota aparte, 80 por ciento de los autores que están a punto de publicar su trabajo debut están llenos de un extraño sentimiento de invencibilidad (supongo).

Estaba lleno de confianza sin bases, y después de que salió el volumen 1, mi editor me dio otra llamada.

“Annette ganó la encuesta. ¿Puedes hacer las revisiones que dijiste que harías?”.

“¿Qué?”.



Spy Kyouushitsu [Spy Room] Volumen 3

Era increíble. Ella apenas había salido en el primer libro, así que pensé que no tendría oportunidad, pero la fuerza combinada de la voz de Tomori Kusunoki y el diseño de personaje de Tomari fue suficiente para hacerla ganar. Ciertamente, fue increíble.

A pesar de estar conmovido, mi voz tembló.

“Lo siento, pero si le doy tiempo en pantalla, terminará destruyendo el libro. Ella es la única chica que no puedo meter”.

La reacción interna de mi editor probablemente fue algo como *¿Qué diablos acabas de decir?! Lo siento por eso.*

El hecho era que ella es el tipo de personaje que se sale de control si la pierdes de vista un segundo. Puedo tener decididos todo tipo de planes maravillosos, pero con una risa y un “Ese no es problema mío” ella terminará aplastando mi invencibilidad.

De hecho, *nadie* puede controlarla—pero supongo que eso es lo que la hace tan encantadora.

Me gustaría tomarme un momento para darle otra ronda de agradecimientos a Tomari, que me ayudó a hacer eso y todo lo demás posible, al igual que a las actrices de voz que me ayudaron a darle vida a la encuesta de popularidad. Y principalmente, me gustaría agradecer a los lectores que votaron.

Finalmente, tengo algunas noticias sobre el siguiente libro. Disculpen por hacerlos esperar, pero eso terminó—todos los miembros de Tomoshibi trabajarán juntos esta vez.

Las chicas se han vuelto más fuertes, y es hora de que se enfrenten a un enemigo formidable. Esto es lo que toda la serie estuvo preparando, y voy a darlo todo para asegurarme de que el volumen 4 sirva como un final adecuado para la primera temporada de *Spy Kyouushitsu*. Hasta entonces, eso es todo de mi parte.

Takemachi.